



P*o*IÉTICA

Docencia | Investigación | Extensión

NUEVA ÉPOCA

Colegio de Ciencias y Humanidades

Plantel Naucalpan

Nº 9

Enero-abril 2017

**La función de las
artes y las humanidades
en la formación del
pensamiento crítico**

POIÉTICA

Docencia | Investigación | Extensión

NUEVA ÉPOCA

**La función de las
artes y las humanidades
en la formación del
pensamiento crítico**

POIÉTICA

Docencia | Investigación | Extensión

Directora

Iriana González Mercado

Editores responsables

Iriana González Mercado
Fernando Martínez Vázquez

Consejo Editorial

CCH Naucalpan

Benjamín Barajas Sánchez
Miguel Ángel Galván Panzi
Iriana González Mercado
Fernando Martínez Vázquez
Enrique Pimentel Bautista

CCH Vallejo

María Elena Arias Aguilar
Carlos Guerrero Ávila

CCH Sur

Cinthia Reyes Jiménez

CCH Azcapotzalco

Leslie Rondero Ramírez

CCH Oriente

María Alejandra Gasca Fernández

Consejo de Redacción

Miguel Ángel Galván Panzi
Enrique Pimentel Bautista

Corrección de estilo

Netzahualcóyotl Soria Fuentes

Fotografías e ilustraciones

Archivo fotográfico del CCH

Dirección de Arte

Reyna I. Valencia López

Administración de redes sociales

Fernando Martínez Vázquez

Poiética. Docencia, Investigación y Extensión, número 9 enero-abril, es una publicación cuatrimestral de divulgación académica de las ciencias y las humanidades, editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, a través del Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Naucalpan, Av. de los Remedios, No. 10, Col. Los Remedios, Naucalpan de Juárez, C.P. 53400, Estado de México, tel. 53731256. Editores responsables: Iriana González Mercado y Fernando Martínez Vázquez, Certificado de Reserva de Derechos al uso Exclusivo 04-2017-040714254700-102, ISSN en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor, Certificado de Licitud de Título y Contenido en trámite, otorgado por la Comisión Certificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación, impresa en Gráficas Mateos, domicilio: Tajín 184, Col. Narvarte, Ciudad de México, tels. 5519-6392 y 55300791, graficas_mateos@prodigy.net.mx, este número se terminó de imprimir en diciembre de 2016, con un tiraje de 500 ejemplares, impresión tipo offset, con papel couché de 150 gramos para interiores y 200 gramos en forros. Esta revista es un proyecto INFOCAB con número de aprobación 401817. Los derechos de textos e imágenes aquí contenidos son propiedad de sus respectivos autores. El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores y no refleja necesariamente el punto de vista de los árbitros ni de los editores. Se autoriza la reproducción de los artículos (no así de las imágenes) con la condición de citar la fuente y se respeten los derechos de autor. Distribuida por el Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Naucalpan, Av. de los Remedios, No. 10, Col. Los Remedios, Naucalpan de Juárez, C.P. 53400, Estado de México. Ejemplar gratuito.



//www.facebook.com/POIETICACCHN



@POIETICA



issuu.com/poieticacch



poieticacchnaucalpan@gmail.com



UNAM

Dr. Enrique Luis Graue Wiechers
Rector

Dr. Leonardo Lomell Vanegas
Secretario General

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez
Secretario Administrativo

Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa
Secretario de Desarrollo Institucional

Dr. César Iván Astudillo Reyes
Secretario de Atención a la Comunidad Universitaria

Dra. Mónica González Contró
Abogada General

Lic. Néstor Martínez Cristo
Director General de Comunicación Social



CCH

Dr. Jesús Salinas Herrera
Director General



Plantel Naucalpan

Dr. Benjamín Barajas Sánchez
Director

Mtro. Ciro Plata Monroy
Secretario General

Mtro. Keshava Quintanar Cano
Secretario Administrativo

Ing. Reyes Hugo Torres Merino
Secretario Académico

Joel Hernández Otáñez
Secretario Docente

Biól. Guadalupe Mendiola Ruiz
Secretaria de Servicios Estudiantiles

Biól. Gustavo Alejandro Corona Santoyo
Secretario Técnico del Siladin

Lic. Fernando Velázquez Gallo
Secretario de Cómputo y Apoyo al Aprendizaje

C.P. Ma. Guadalupe Sánchez Chávez
Secretaria de Administración Escolar

Índice

LENGUAJE Y COMUNICACIÓN

La integración de las artes como recurso expresivo en la Enseñanza Media Superior <i>Armando Segura Morales y Leonardo Herrera González</i>	11
La función de las artes en la formación del pensamiento crítico <i>Lucía Herrero González</i>	21
La importancia de la dimensión estética en la educación artística <i>Adriana Hernández Jiménez</i>	27
La educación artística y humanista como formadoras del pensamiento crítico <i>Judith Rodríguez Saldaña</i>	33
El valor de lo humano en las artes desde la óptica del Dr. Pablo González Casanova <i>Carlos Alonso Alcántara</i>	37
El arte y los valores éticos del alumnado <i>María Luisa Trejo Márquez</i>	42
Arte y educación <i>Claudia N. Reynoso Monterrubio</i>	47
¿Cómo fomentar la apreciación artística de un poema? <i>Reyna Cristal Díaz Salgado</i>	53
El dibujo: forma de expresión y comunicación <i>Martha Lidia Flores Espinosa</i>	55
La ventana crítica de la literatura <i>Netzahualcōyotl Soria</i>	58

HISTORIA

La imagen sin imaginación <i>Joel Hernández Otañez</i>	63
Alternativ-arte: opción para reorientar la cultura educativa <i>Aldo Estrada Quiroz</i>	67

El arte como *politización*: una sensibilización
estético-política del estudiantado
Paola María del Consuelo Cruz Sánchez 73

La función de las artes y las humanidades en
la formación del pensamiento crítico
Paola Elizabeth de la Concepción Zamora Borge 77

El lugar de la enseñanza en los adolescentes de hoy.
Una visión de la formación humanística en la educación media superior
Víctor Carlos Hurtado Estrada 81

Las artes y humanidades del nacionalismo revolucionario 1910-1940
Alef Pérez Ávila 86

EXPERIMENTALES

¿Por qué es significativa la educación artística
y humanista en el contexto actual?
María de los Ángeles Cruz Sánchez 94

INGLÉS

Ars longa, vita brevis o la utilidad de la crisis
para el estudiante del Bachillerato.
Maralejandra Hernández Trejo 103

PLUMAS INVITADAS

El Arte y la Ciencia más allá de la utilidad
César Suárez Álvarez 111

La función de las artes y las humanidades en
la formación del pensamiento crítico
José Raúl González Rendón 116

CULTURA

“Modernidad” docente
Ana Luisa Estrada 120

Eros y Tánatos
Iriana González Mercado 127



OBRA: CARLOS M. MÁRQUEZ GONZÁLEZ

Presentación

El arte es una de las manifestaciones humanas más importantes, su función es emocionar y conmover a las personas; transmitir belleza y visiones del mundo a través diversas expresiones estéticas como la literatura, el cine, la pintura, la escultura, la música, el canto y el teatro, entre otras. El arte es vida, decía Pablo Picasso.

El presente número de *Poiética: La función de las artes y las humanidades en la construcción del pensamiento crítico*, está dedicado a las múltiples manifestaciones artísticas, por su influencia en la formación de valores entre los jóvenes estudiantes.

El arte se ha definido de distintas maneras, dependiendo de la época y de las sociedades en las que haya florecido. Las características del arte pueden ser muchas, pero destacan sus modelos de construcción o las formas utilizadas para apelar, conmover y provocar un efecto estético en los receptores. Diversas manifestaciones artísticas han trascendido por su impacto, belleza, transgresión y también por inducir al debate y la reflexión. De ahí su importancia en el campo educativo.

A lo largo de las siguientes páginas, los lectores podrán encontrar una serie de análisis, desde distintas perspectivas, acerca de esta manifestación humana y su uso para la generación de un pensamiento crítico en los alumnos; es decir, se concibe al arte como un elemento de la imaginación, la creatividad y también de la reflexión.

Con este número, *Poiética* retoma el compromiso, tras una breve ausencia, de difundir las voces de quienes desean sumarse al análisis y discusión de las problemáticas de la educación media superior, y en especial del Colegio de Ciencias y Humanidades, para mejorar nuestra propuesta académica en un ámbito de libertad, consenso y riqueza de perspectivas desde diferentes campos del conocimiento. ©

Dr. Benjamín Barajas Sánchez
Director del Plantel Naucalpan del CCH

Introducción

El arte es considerado una de las expresiones más sublimes del ser humano. Más allá del momento histórico en el que nos encontremos esta manifestación creativa ha transformado las formas de pensar de la humanidad, ya sea a través de la pintura, música, literatura, escultura y teatro. Dimensionar al arte y su trascendencia en la escuela, ya sea como medio o fin, en el alumno es el tema a tratar en este número 9 de *Poiética: La función de las artes y las humanidades en el pensamiento crítico*.

En las siguientes páginas se presentan una serie de colaboraciones que giran en torno a las siguientes preguntas ¿Cómo se fomenta la apreciación artística en el CCH? ¿Cómo influye el arte en el desarrollo de la sensibilidad e imaginación? ¿El arte puede promover los valores éticos y morales? ¿Podemos encontrar en las artes y humanidades elementos para concientizar a los estudiantes acerca del valor de la esencia humana en una sociedad de consumo? ¿Por qué es significativa la educación artística y humanista en el contexto actual?

Inicia el número el artículo *La integración de las artes como recurso expresivo en la educación media superior* de Armando Segura y Leonardo Herrera, quienes desarrollan una propuesta acerca de cómo emplear el arte como recurso de producción de sentido, exploración de la subjetividad y la formación de sujetos críticos.

Posteriormente Lucia Herrero en su texto *La función de las artes en la formación del pensamiento crítico*, explica como el arte posibilita la configuración de sentidos y significados que favorecen el desarrollo y capacidades de los alumnos a partir de la pedagogía socio crítica consiente. Por su parte la profesora Adriana Hernández plantea la necesidad de emplear el arte para potenciar valores y actitudes en los alumnos en su texto *La importancia de la dimensión estética en la educación artística*.

En *La formación artística y humanista como conformadora del pensamiento crítico*, Judith Rodríguez sugiere que el arte posibilita la transformación del alumno y la comprensión de su mundo y a la toma de conciencia. En el mismo sentido es el texto *El valor de lo humano en las artes desde la óptica del Dr. Pablo González Casanova*, escrito por Carlos Alonso Alcántara, quien destaca precisamente la perspectiva del ideólogo del CCH con relación al papel del arte en la construcción de una perspectiva humanista de la educación; por su parte en *El arte y los valores éticos en el alumnado*, María Luisa Trejo propone potenciar la apreciación del arte en los alumnos, particularmente en la literatura.

En otro bloque de textos Claudia Reynoso nos presenta su artículo *Arte y educación* en el que expone una idea central, el arte y su apreciación como proceso de humanización, desde una perspectiva crítica en la cual predomina la mirada a las propuestas de Carlos Marx. Reyna Cristal Díaz plantea la siguiente pregunta ¿Cómo fomentar la apreciación artística de un poema? Para responderla nos ofrece una serie de reflexiones e ideas a aplicar en el campo de la educación y en la vida. Su texto se titula *El dibujo: forma de expresión y comunicación*, desde la óptica de las asignaturas de Taller de Expresión Gráfica y Taller de Diseño Ambiental. Para concluir los textos correspondientes al Área

de Talleres de Lenguaje y Comunicación el profesor Netzahucóyotl Soria en su texto *La ventana crítica de la literatura* manifiesta que la literatura en un ejercicio que implica el disfrute, el desciframiento y la práctica del lenguaje literario.

El segundo bloque lo componen los textos del Área Histórico Social. Esta sección la inicia *La imagen sin imaginación* de Joel Hernández Otáñez quien reflexiona desde la filosofía acerca de la interrelación entre la contemplación, la belleza y la imagen, y la importancia de recuperarla actualmente. En *Alterniv-arte: opción para reorientar la cultura educativa*, Aldo Estrada Quiroz plantea una idea central en toda la educación: Educar con enfoque artístico disminuye la violencia, el tedio, el estrés, la tensión, la distracción y la desconfianza. Es fundamental leer *El arte como politización: una sensibilización estético-política del estudiantado*, de Paola Cruz Sánchez quien reflexiona acerca del arte desde sus posibilidades de denuncia política. Posteriormente se presenta el texto *La función de las artes y las humanidades en la formación del pensamiento crítico* de Paola Zamora Borge quien desarrolla una serie de ideas para responder a una pregunta ¿el arte puede promover los valores éticos y morales en el alumnado?

Otro texto interesante es *El lugar de la enseñanza en los adolescentes de hoy. Una visión de la formación humanista en la educación media superior* de Víctor Hurtado quien responde a la siguiente pregunta ¿qué sentido tiene la enseñanza de las humanidades actualmente? Por su parte, Alef Pérez en *Las artes y humanidades del nacionalismo evolucionario 1910-1940* aborda de manera crítica los cambios culturales que se suscitaron en México durante tres décadas.

Por último, se presentan dos textos ¿Por qué es significativa la educación artística y humanista en el contexto actual? De María de los Ángeles Cruz y *Ars longa, vita brevis o la utilidad de la crisis para el estudiante de bachillerato* de Maralejandra Hernández, ambos textos ofrecen una perspectiva interesante y novedosa del arte en la educación.

En la sección de *Plumas* invitadas se incluyen los textos de César Suárez *El arte y la ciencia más allá de la utilidad* en donde explica la relación entre la belleza y la ciencia. Finalmente, *La función de las artes y las humanidades en la formación del pensamiento crítico*, de José González aborda la pregunta ¿por qué es significativa la educación artística y humanística en el contexto actual?

Cierran este número dos textos en la sección de cultura: “*Modernidad docente*” de Ana Luisa Estrada, quien reflexiona desde una mirada crítica las transformaciones en la labor docente en la actualidad; Iriana González Mercado expone una reseña crítica del libro *Eros y Tánatos* de Rafael Fernández Flores.

En este número *La función de las artes y las humanidades en el pensamiento crítico, Poiética* continúa con el trabajo realizado en los últimos cinco años, con el cual seguimos buscando ser un espacio de diálogo entre quienes nos interesa el nivel medio superior, sus problemáticas y posibilidades de construir nuevos caminos. ☺

Mtra. Iriana González Mercado
Directora de Poiética



OBRA: CARLOS M. MÁRQUEZ GONZÁLEZ

La integración de las artes como recurso expresivo

EN LA ENSEÑANZA MEDIA SUPERIOR

1. Es licenciado en Literatura Dramática y Teatro y candidato a maestro en Literatura Mexicana por la UNAM. Profesor de tiempo completo en el CCH Vallejo, donde imparte las asignaturas de Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental I a IV y Lectura y Análisis de Textos Literarios I y II

Ha ocupado diversos cargos académico administrativos como Jefe de Sección de la Jefatura Auxiliar del Área de Talleres de Lenguaje y Comunicación, Secretario del Consejo Académico de la misma Área, Secretario de Asuntos Estudiantiles en el CCH Vallejo, entre otros.
arredondiano@gmail.com

2. Es licenciado en Literatura Dramática y Teatro y maestro en Lingüística Aplicada por la UNAM, donde es profesor de tiempo completo. Igualmente egresado del

Curso de Formación de Profesores del CELE y del Curso Superior en Lengua y Cultura Portuguesa, de la Universidad de Lisboa. Ha hecho estudios sobre la interacción en el salón de clase de lengua extranjera y su relación con el aprendizaje.

Fue coordinador de la publicación *La investigación-teórica-crítica del docente de lenguas extranjeras* (2008); y Responsable académico de la reestructuración del Programa de Portugués, Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras de la UNAM, (primera edición, diciembre de 2014).
leoher7_mx@yahoo.com.mx

Armando Segura Morales¹ (CCH Vallejo) y
Leonardo Herrera González² (CELE UNAM)

Resumen

El siguiente trabajo tiene como objetivo plantear y valorar la importancia de la inclusión de actividades artísticas en el desarrollo académico de los alumnos de Enseñanza Media Superior en México. No nos referimos a la enseñanza específica de las artes como actividad cocurricular sino a su utilización como herramienta de producción de sentidos, mediante los cuales el usuario construye su subjetividad y se afirma como sujeto crítico en un mundo plural y polivalente. Para ello tomamos como punto de partida los nuevos planes y programas de estudio del CCH, los cuales recurren al Enfoque Comunicativo como orientación pedagógica, sin renunciar por ello a la filosofía que sustentó al Colegio de Ciencias y Humanidades desde su fundación: “aprender a hacer, aprender a aprender y aprender haciendo”. De tal forma, la integración de la educación artística como recurso expresivo en la EMS, debe de considerarse como una base fundamental que formará y sensibilizará al estudiante, independientemente de que decida o no en un futuro ejercer de manera profesional una actividad artística.

Introducción y marco teórico

La escuela tiene un papel fundamental en la construcción de la identidad del individuo (Bruner, 1996). La Educación Media Superior constituye un espacio y tiempo decisivo en la formación del individuo crítico, ya que gracias a esta etapa el sujeto adquiere y reflexiona sobre la cultura general que le rodea y que a su vez le permite construirse como parte de una de sociedad, es decir, se integra a una serie de actividades en las que su persona se compone, dinamiza y le da razón de ser en la vida



individual y social. En este sentido la EMS juega un doble papel: por una parte, permite insertar al individuo al marco de una cultura general, por la otra es una etapa propedéutica que lo prepara para cursar estudios de especialización a nivel profesional.¹

En la escuela los significados atribuidos a la vida social tienen una función primordial en la legitimación de las identidades sociales. Al interactuar en la escuela, el sujeto confronta sus visiones con las de los demás, acción que le ayuda a modificar o confirmar las propias suposiciones, yendo individualmente más allá de lo que constituye su universo personal o familiar. Las actividades escolares son una forma específica de actuación en el mundo social, constituyen un proceso de construcción de las identidades sociales. Son una

1. En este sentido, recordemos que desde su creación el CCH surgió como una posibilidad bivalente, distinta a la Escuela Nacional Preparatoria, en donde privilegia una situación en la que "el educando es visto como un ser capaz de captar por sí mismo el conocimiento y buscar sus aplicaciones, dotándolo de los instrumentos metodológicos necesarios para el dominio de las principales áreas de la cultura" (*Gaceta Amarilla del CCH*, Tercera Época, Vol. II, número extraordinario, 1 de febrero de 1971).

forma de construir significados en coparticipación con los interlocutores (Moita Lopes, 1997) en las prácticas discursivas en las que actuamos.

El carácter dialógico del discurso permite también la construcción social de lo que somos (Bakhtin, 1981). Es importante reflexionar sobre la participación que tienen el discurso como producción lingüística y la práctica docente, ya que ambos se asumen desde un marco contextual, es decir, desde un espacio intelectual en donde se han de tomar en cuenta circunstancias espaciales y temporales supeditadas a un momento histórico determinado. Esto nos ayuda a reflexionar y a tomar en cuenta el contexto en el que se mueve el estudiante de bachillerato.

Daniel Prieto Castillo define al discurso de la siguiente manera: "El discurso, en amplio sentido es la expresión a través de la palabra, imágenes, gestos, espacios y objetos, para comunicarse en el seno de las relaciones humanas"².

2. Prieto Castillo, Daniel, *Introducción al discurso pedagógico*, en Ciriza, Alejandra et al., *El discurso pedagógico*, Radio Netherland Training Center, San José de Costa Rica, RNTC, 1992, p. 83.

En este sentido, es necesario conocer los espacios desde donde se emite y se recibe el discurso, ya que ello nos ayudará a comprender y concretar una manifestación cultural que emane de un tiempo y espacio determinados.

En otro orden de ideas, el término *cultura* ha sido visto, de manera tradicional, como el conjunto de información, hábitos y conocimientos que permiten al individuo estar integrado a una colectividad. De igual manera se atribuye a la cultura el valor de una herramienta mediante la cual el mismo sujeto puede abrirse paso en el ascenso social: “cultura es educación”, “buenas maneras”, “buenas costumbres”, entre otras observaciones.

Esa misma visión tradicionalista es responsable de marcar una brecha entre el patrimonio de la humanidad y la experiencia cotidiana del individuo. Los acervos así consignados son apenas cúmulos de información que ocupan un lugar en nuestro imaginario y creencias, y solemos asignarles un valor incalculable, según el cual el individuo no siempre se reconoce con facilidad. Falta concebir a la cultura en una dimensión dinámica, es decir, pensarla como el conjunto de manifestaciones que tienen o tuvieron un papel particular en el espacio y el tiempo de una sociedad determinada.

De manera más específica, la cultura juvenil se ejerce o activa a través de toda manifestación

cotidiana en la cual el sujeto recrea el sistema de valores e ideas que lo erigen, identifican o integran como miembro de su comunidad. Su cultura se expresa en su manera de hablar, comportarse en familia o en espacios de socialización como la escuela, los grupos de convivencia, la recreación y el trabajo. Y, por qué no, esto también es patente en el joven que no frecuentó ningún sistema escolarizado o bien lo vio truncado por la necesidad de integrarse a la fuerza laboral. El simple hecho de pertenecer a un grupo le asegura un papel como recreador del sistema de valores que le dan cohesión al mismo grupo.

Conceptos como *educación* y *cultura* son complejos y reflejan siempre una línea de pensamiento que ha regido durante su definición y utilización por parte de antropólogos, estetas, educadores y filósofos.

En la vida de las colectividades el arte es ante todo actividad lúdica y socializadora. De igual manera, las actividades lúdicas recrean los sistemas de valores de carácter individual y colectivo, mediante los cuales el individuo afirma y ejerce su identidad: “lo que pienso lo exteriorizo”; y esto le permite acceder a una transformación de su concepción de esa misma realidad individual y social. Igualmente le muestran al individuo que el mundo es polivalente y heterogéneo: para conseguir la vida en grupo de conocer y respetar, assimilar



Figura 1. Visión del arte junto con la actividad productiva.

o bien rechazar las otras visiones del mundo. Esta acción de reconocimiento favorece las condiciones para tornarlo un sujeto crítico, tolerante y transigente, ante los mundos o realidades de los demás.

De acuerdo a lo expuesto en la figura 1, el trabajo y las actividades lúdicas son el vehículo que le permiten concebirse como parte de un contexto o realidad social, lo que le garantiza un lugar en la vida de la colectividad. Así, el papel del docente es definitivo en cuanto a la manera en que concibe su práctica profesional y a la manera en que propone abordajes metodológicos novedosos para la realización de dicha práctica. Es decir, debemos buscar integrar las actividades del salón de clase, independientemente de los contenidos curriculares, a partir de un uso “más que pedagógico” de los materiales a nuestra disposición, lo que nos permitirá darle al alumno y a su desempeño en el aula un papel diferente, significativo y enriquecedor, por la posición clave en la que él también decide cómo y qué aprende, además de construirse como sujeto. Recordemos que los alumnos (y el ser humano en general) son animadores naturales y generadores de discurso y significados, expresión de su potencial cognoscitivo a raíz de su interpretación del mundo, interpretación que lleva a su trabajo diario en el aula.

En una primera instancia, el ámbito familiar suele ser un espacio fundamental de convivencia entre los miembros de la familia —quienes son sus primeros referentes³— y los jóvenes en proceso de formación. El núcleo familiar es el espacio donde se supone debe ver cubiertas sus necesidades básicas: alimentación, techo, protección, cariño y solidaridad. Esta convivencia se da, ante todo, mediante la vida diaria y constituye el proceso en el que se establecen leyes para la convivencia armoniosa o la resolución de

3. Elementos referenciales en la construcción de la identidad a veces ausentes en el proceso (padres de familia, figuras masculinas o de poder, figuras a imitar o seguir, etcétera) y cuyo papel resulta decisivo en el mismo. Esta ausencia constituye una realidad muy común en la sociedad mexicana contemporánea.

conflictos. En esta convivencia el juego suele tener cabida y adquirir un papel fundamental. No olvidemos que en los juegos hay reglas y convenciones que se deben observar para la buena consecución de los objetivos: divertirse, aprender, socializar y reproducir roles. Y el arte es, ante todo, actividad creadora mediante la utilización de las convenciones: forma, color, ritmo, silencios, armonías y contradicciones, es decir, dialéctica.

En el contexto o ámbito escolar, que es el que nos atañe, las actividades artísticas no tienen que estar necesariamente relacionadas con el contenido curricular y, sin embargo, pueden cumplir un papel integrador y de expresión de la identidad del estudiante.

La integración de actividades artísticas en el trabajo del salón de clase: una experiencia

Si hablamos de la integración de actividades estéticas en la formación del sujeto, a las que recurrimos en el proceso de enseñanza-aprendizaje, podemos encontrar en las expresiones de la vida cotidiana (las canciones que escuchan, las expresiones idiomáticas que utilizan, los temas recurrentes en los *grafitis*, las telenovelas, las lecturas juveniles de carácter comercial, la ejecución de algún instrumento musical, etc.) los elementos que, mediante otra lectura e interpretación, constituirán recursos didácticos de incalculable valor en el trabajo creativo y significativo, mediante el cuál habrán de ser expuestos, utilizados y evaluados, los contenidos expresos en un plan de estudio, base de su presencia en la escuela y del trabajo profesional del docente.

El arte popular y las tradiciones son un claro ejemplo de recurrencia a dichas actividades en las que el alumno conjunta el mundo social con el mundo familiar: “Describe en qué consiste el día de muertos en tu comunidad. Cómo lo festejan tus familiares. Cuál es su origen. Cómo se arma un altar de muertos. Cuál es el significado de la ofrenda y quiénes participan en su confección”, por ejemplo.

La exposición de temas culturales y cívicos —supuestamente presentes en el sentido común y en el imaginario social—, constituyen oportunidades únicas de generación de conocimiento a partir de la transmisión oral, mediante los cuales el formando reforzará su idea de los valores que le aseguran la cohesión social e intercambiará puntos de vista, en una experiencia en la que resultará enriquecido y en la que habrá tenido un papel y una participación diferentes en las relaciones interactivas propias del aula. Es informante, escucha otras informaciones, reconoce la realidad circundante y la interpreta de manera diferente, crítica, se reconoce y aprecia en ella. A su vez, el recurrir a estas opciones metodológicas, posibilita el establecimiento de una relación interactiva diferente entre el docente y sus interlocutores. Se favorecen las condiciones para el establecimiento de una relación menos vertical, cifrada en el diálogo y en la generación de información muchas veces ausente en las bibliografías especializadas. Dichas actividades ayudarán a derribar la falacia de que el profesor es el detentor del poder⁴ y de la información, quien todo lo decide en cuanto a los procedimientos metodológicos a seguir y cuya figura de autoridad resulta incuestionable por cualquier acción emprendida por los alumnos. Por el contrario, mediante esta nueva situación, el profesor es susceptible a ser un receptor de información que también resultará enriquecido por la experiencia pedagógica. Recibe información nueva, su clase se hace más significativa y motivada y cuenta, además, con otras opciones de contenido y para una posterior evaluación.

Así, podemos hablar de manera más específica de ejemplos a los que hemos recurrido en pro de una clase que garantice una participación diferente de todos los envueltos, incluyéndonos a nosotros mismos como docentes.

4. A este respecto, nos remitimos a la tipificación hecha por Orlandi (1987) sobre el discurso pedagógico, en el que el docente se apropia de un *decir científico* durante su exposición de la clase, asegurándose así el control de las actividades mediante una acción en la que los alumnos sólo son receptores pasivos de una información vista como verdad absoluta, la cual, para ser confrontada, deberá primero desafiar la figura de autoridad del *científico* que habla en voz del docente.

Los cambios que proponemos apuntan más a la manera en que habremos de señalar los procedimientos metodológicos que iremos a emplear en el aula. Es decir, no basta con una simple lectura y exposición de alguno de los puntos considerados en el programa. Hace falta que, para una mejor comprensión y recepción de lo expuesto por parte de los alumnos receptores, los alumnos expositores enriquezcan su exposición mediante una propuesta diferente antes de ser vertida en el aula. Por ejemplo, en el campo de las humanidades, si iremos a hablar del periodo barroco, podemos llevar al aula alguna grabación (Bach), imagen (*Las meninas* de Velázquez; *El entierro del Conde de Orgáz*, del Greco), y algún texto que recree dicho espíritu expresión de la época a la que nos referimos (sonetos, fragmentos de teatro, cantos, fotografías de obras arquitectónicas).

Algunas otras manifestaciones artísticas y razones por las que se recurre a las mismas en el aula son:

La música que constituye una actividad fundamental en la vida cotidiana de los jóvenes estudiantes de bachillerato. Podemos encontrar infinidad de ejemplos musicales en los que se recrean circunstancias semejantes a las planteadas en los contenidos curriculares: descripción de acontecimientos o fenómenos sociales contemporáneos (poder, injusticia, belleza); narración de historias, confrontación de puntos de vista, lucha de contrarios, reconocimiento de elementos nacionales o culturales propios, etcétera. Igualmente podemos trabajar a partir de los elementos del mismo lenguaje musical: el ritmo, la atmósfera creada, las cualidades del sonido, entre otros. Cantar y bailar en grupo es otra manera de socialización por medio del arte.

La danza es otra manifestación presente en el cotidiano del estudiante, quien es un gran consumidor de música. Ritmos y cualidades musicales tiene un papel entre las principales actividades en las que el joven, como ya señalamos, socializa con otros de

su edad. Como docentes, no sólo debemos poner énfasis en los bailes regionales que, de manera tradicional, se conocen desde la educación elemental. Podemos apreciarlos con una visión diferente junto con los alumnos y hacer una lectura crítica de lo que se ha ido conformando como el folclore nacional. Por otra parte, podemos asistir juntos a la presentación de trabajos terminales de grupos y talleres de danza, o bien programar o proyectar videos considerados en los medios electrónicos—Televisión Universitaria o *Edusat*, por ejemplo—, ya que constituyen un recurso en el que el alumno se implica mediante la actividad motora y sensorial.

La fotografía reporta el mundo externo en el que el alumno no sólo se deleita sino puede encontrar lo referido, denotado, connotado, o expuesto de manera crítica (la fotografía de Pedro Valtierra en donde soldados del ejército mexicano son repelidos enérgicamente por una comunidad de mujeres indígenas en Chiapas). La aparentemente simple acción discursiva de describir lo recreado en la imagen o contar una historia mediante la misma fotografía, constituye un ejemplo de la aplicación del Enfoque Comunicativo en

la práctica pedagógica. La fotografía es el lenguaje básico del cine, y éste a su vez resulta un recurso primordial en el proceso de construcción del estudiante como sujeto.

El teatro es una de las formas artísticas más complejas. Permite la conjunción de esfuerzos encaminados a un objetivo común: el espectáculo. Llegar a tal fin implica compartir responsabilidades y la toma de decisiones fundamentales en las que son necesarias la participación grupal y por ende la negociación. Si optamos por el montaje de una obra teatral estaremos favoreciendo la participación grupal y que los alumnos no restrinjan su actuación al papel de espectadores, sino de creadores colectivos y, fuera de la escuela, sean un público potencial en un país de amplia tradición teatral como es el nuestro. La experiencia estética del alumno radicará en su cooperación al aplicar la convención básica del teatro: "*Sé que eso no es cierto, pero es interesante*". En el teatro hay lucha de contrarios, elemento fundamental de la acción dramática. El teatro le permite además recrear y ejercer su "capacidad de asombro" y con ello el cuestionamiento de sí mismo y de su sociedad.



COMUNICACIÓN CCHN

La narración. La acción y habilitación para contar historias constituye uno de los objetivos del Plan de Estudios del CCH y es uno de los elementos igualmente ponderados por el Enfoque Comunicativo. Su utilización en el aula permite al alumno participar activamente en la conformación y construcción de su identidad por medio de la exposición discursiva. Él se sitúa como personaje que interviene directa o indirectamente en los acontecimientos que irá a evaluar mediante lo que cuenta. Además, propiciar y observar la comunicación espontánea, es decir, de qué y cómo hablan los alumnos, constituye una de las experiencias más enriquecedoras y completas para el docente que busca nutrir su clase y la práctica comunicativa de sus estudiantes. El alumno no es carente de recursos expresivos, lo que lo hace “parecer poco expresivo” es el avasallamiento de la detención del poder (el discurso pedagógico al que ya nos hemos referido) que tradicionalmente reina en las aulas, situación viciosa que limita las expectativas de desarrollo y expresivas del estudiante.

Tradicionalmente somos un pueblo de palabras. Recordemos que las culturas primigenias no tenían escritura que permitiera preservar o transmitir sus expresiones mágicas, literarias, religiosas y cosmogónicas. El papel de los códices era el de apoyar, casi telegráficamente lo que era recreado por la palabra en voz alta, la memorización de cánticos, poemas, himnos religiosos y leyendas.

Por otra parte el comentar la literatura clásica permite afirmar valores de manera simbólica y ayuda en la organización del mundo interior del formando.

Discusión y conclusiones

Cabría entonces preguntarnos: ¿qué tanto hemos hecho como docentes para que las expresiones artísticas formen parte de la cotidianidad de nuestros alumnos en las aulas o, mejor aún, dentro de nuestras vidas individuales y sociales? Si tomamos como breve ejemplo, para tratar de formular un acercamiento al cuestionamiento anterior, la manifestación artística más recurrente en el aula (la literatura), tendríamos entonces un material inagotable, que constituiría el tema de una ponencia aparte, o tal vez de un coloquio que se ocupara exclusivamente del tópico, por lo que aquí únicamente esbozaremos tan sólo algunas ideas.

Privilegiar lo lúdico en el trabajo del acercamiento del estudiante con las manifestaciones literarias es una estrategia que hace posible utilizar de manera propicia el diálogo en el aula. Esto puede ser llevado en dos direcciones: la primera, establecida entre el profesor y sus interlocutores; la segunda, la que se establece con la obra misma, sea ésta plástica, sonora o escrita. Es decir, buscamos el acercamiento artístico (la reescritura de un cuento, el jugar con versos a fin de construir estrofas, discutir sobre las posiciones de los personajes —tomando él mismo una posición (“*Yo haría como hizo el personaje*”; “*No me parece que fuera para tanto*”; “*Es que se cometió una injusticia*”; “*Me identifico con ella*”; “*Yo sé de un caso muy parecido*” etc.)—, o mediante el montaje de un ejercicio teatral dentro del aula, donde el estudiante pueda verse reflejado a sí mismo y a su sociedad.

El alumno no es carente de recursos expresivos, lo que lo hace “parecer poco expresivo” es el avasallamiento de la detención del poder (el discurso pedagógico al que ya nos hemos referido) que tradicionalmente reina en las aulas



COMUNICACIÓN CCHN

Estas acciones permitirán al alumno aniquilar la solemnidad que “tradicionalmente nos han dicho que tienen, la cultura, el arte y las obras literarias”, como si se tratara de ídolos que necesariamente tienen que estar en un pedestal para que sean adorados, o espacios que sabe que existen pero en los que nunca irá a habitar; generando con ello solamente la falsa o anquilosada idea, en la mente del estudiante, de que “la literatura y el arte son aburridos”.

Por el contrario, nuestra práctica docente nos ha enseñado que la utilización de estrategias lúdicas y artísticas en conjunción con la creatividad del alumno le permitirán aprender a aprender, es decir, podrá integrar las normas básicas de convivencia y lo estético, estructuradas en la actividad del salón de clase y que rigen en la concepción y apreciación de una obra de arte. A su vez, esta experiencia permitirá al alumno explorar,

deleitarse y experimentar mediante un nuevo lenguaje con el cual puede manifestarse y, a su vez, aprender.

No debemos confundir esta etapa en el proceso formativo del estudiante (nos referimos a la EMS), con la etapa de formación artística profesional, la cual se lleva a cabo en centros o escuelas especializados en la enseñanza artística.

El acercar al estudiante de bachillerato a la expresión artística le dotará de una visión que tal vez le señale el camino para prepararse en el futuro de manera profesional, haciéndolo un ser más completo, expresivo, crítico y dinámico en la transformación de su realidad individual y colectiva. De cualquier forma, el acercamiento del estudiante a las diversas expresiones artísticas le permitirá entre otras cosas el crear su “subjetividad”, dentro de parámetros éticos y estéticos idóneos, permitiendo con ello afirmarse y afirmar lo que siente mediante todas las vías posibles: las artes plásticas; la música, conjunto de sonidos articulados armoniosamente y expresión de la visión del mundo del compositor; el teatro, suma de lenguajes verbales visuales y proxémicos; la narrativa, a través de la estrategia de “contar” el mundo que lleva dentro, entre otras aplicaciones de utilidades en el proceso formativo.

Para la consecución de sus objetivos, la planeación educativa no debe estar cerrada a la inclusión de los lenguajes con los que cuenta el alumno en su vida cotidiana. Por el contrario el vínculo entre la vida cotidiana y la vida en el aula deben incluir los recursos y el potencial expresivos inherentes a otras esferas o actividades del joven estudiante, encaminándolos en un proceso significativo de aprendizaje, creativo y deleitoso. Para ello es necesario que los docentes hagamos conciencia de nuestro papel de facilitadores en el aula y con ello derribemos viejas estructuras que nos restringen al papel de la esfinge que hace cuestionamientos al joven que desea pasar del otro lado del camino. ☉

Fuentes de consulta

1. Aronowitz, S. & Giroux, H. A. (1991). *Postmodern Education*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
2. Bruner, J. (1987), "Life as narrative". *Social Research* 54: 11-32.
3. Bruner, J. (1996), *The Culture of Education*. Cambridge, Mass: Harvard University Press.
4. Cazden, C. (1988), *Classroom Discourse*. Heineman: Portsmouth, N.H.
5. Castañón, F. (1989), "Diez contradicciones del Enfoque Comunicativo". *Estudios de Lingüística Aplicada*, 9, México: CELE-UNAM.
6. Cazden, C. B. (1989), "Contributions of the Bakhtin circle to communicative competence". *Applied Linguistics*, 10 (2), Oxford University Press, 1989:116-127.
7. Colín, R. M. (1992), Interação verbal na sala de aula. Em Paes de Almeida Filho, J. C. e Lombello, L., (orgs.) *Identidade e Caminhos no Ensino de Português*, 77-85, Editora da UNICAMP, Campinas, São Paulo.
8. Delhumeau, A. (1984), *El hombre teatral*, col. Ensayo, Plaza & Janes Editores, México.
9. Erickson, F. (1992), *Ethnographic micro-analysis of interaction*, In Lecompte, M.
10. D., Millroy, W & Preissle, J. (Eds.) (1992), *The Handbook of Qualitative Research in Education*. New York: Academic Press.
11. Erickson, F. and Schultz, J. (1981), *When is a Context?: Some Issues and Methods in the Analysis of Social Competence*. In J.L. Green and C. Wallat, (eds.) *Ethnography and language*, New Jersey: Ablex Press.
12. Fairclough, N. (1989), *Language and Power* London: Longman.
13. _____ (1992), *Discourse and Social Change*. Cambridge: Polity Press.
14. _____ (1995), *Critical Discourse Analysis*. London: Longman.
15. Fisher, E. (1993), Distinctive features of pupil-pupil classroom talk and their relationship to learning: how discursive exploration might be encouraged. *Language and Education*, 7 (4), 239-257.
16. Franzoni, P.H. (1991), *Nos bastidores da "comunicação autêntica" Uma reflexão em Lingüística Aplicada*. Tesis de Maestría en Lingüística Aplicada, (fotocopia) UNICAMP, Campinas Brasil.
17. *Gaceta Amarilla del CCH*, Tercera Época, Vol. II, número extraordinario, (1 de febrero de 1971).
18. Germain, C. (1984), *El Enfoque Comunicativo: qué y cómo enseñar*, (fotocopia), III Encuentro Nacional de Profesores de Lenguas, CELE-UNAM, México.
19. Gidens, A. (1991), *Modernity and Self-Identity*. Cambridge: Polity Press.
20. Goffman, E. (1959), *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Amarrortu Editores, Buenos Aires.
21. Grodin, D. & Lindolf, T. R. (Eds.) (1996), *Constructing the self in a mediated world*. Londres: Sage.
22. Hall, S. & du Gay, P. (Ed.) (1996), *Questions of Cultural Identity*. London: Sage.
23. Hall, J. K. (1995). "(Re-) creating worlds with words: a sociohistorical perspective of face to-face interaction". *Applied Linguistics*, 16: 206-232.
24. Hatch, E. (1992), *Discourse and Language Education*. Cambridge University Press: New York.
25. Herrera, L. (1989), *Elementos de comunicación no verbal en el quehacer actoral*. (Tesis de licenciatura en literatura dramática y teatro), Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
26. Hymes, D. (1972), "On communicative competence". In J.B. Pride and J. Holmes, (eds.) *Sociolinguistics*, Harmondsworth: Penguin.
27. Moita Lopes, L. P. (1996), "Co-construcción del discurso en salón de clase: alineamiento según contextos mentales generados por el profesor" Trabajo presentado en el V International Pragmatics Congress, México, a ser publicado en *Discurso*, Revista de la UNAM. México.
28. _____ (1998). In Signorini, I. *Lingua(gem) e Identidade*. Campinas: Mercado de Letras.
29. Orlandi, E.P. (1987), *A linguagem e seu funcionamento: as formas do discurso*, Pontes, Campinas Brasil.
30. _____ (1992), *As formas do silêncio*, Ed. da UNICAMP, Campinas Brasil.
31. _____ (1995), "Efeitos do Verbal sobre o Não-Verbal". Em *RUA*; Revista do Núcleo de Desenvolvimento da UNICAMP, 1,35-47, Campinas Brasil.
32. Prieto Castillo, Daniel (1992), "Introducción al discurso pedagógico". En Alejandra Ciriza, et. al., *El discurso pedagógico*, Radio Netherland Training Center, San José de Costa Rica, RNTC.
33. Rall, M. (1982), Competencia comunicativa. *Casa del tiempo*, UAM, 9 (20), 39-54, México.
34. Segura Morales A., (2001), *Propuesta teórico-metodológica para la elaboración de una antología de textos sobre teatro dirigida a estudiantes de nivel bachillerato*. (Tesis de licenciatura en literatura dramática y teatro) Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
35. Spolsky, B. (1968), "Communicative competence, language proficiency, and beyond". Reprinted in *Applied Linguistics*, 10 (2), 138-156, Oxford University Press.
36. Van Lier, Leo A. W. (1988), *The classroom and the language learner: ethnography and second language classroom research*, London: Longman.
37. Westgate, D. and Corden, R. (1993), "What we thought about things: expectations, context and all group talk". *Language and Education*, 7 (2), 115-126.



La función de las artes en la formación del pensamiento crítico

Es profesora del área de Talleres de Lenguaje y Comunicación del CCH Azcapotzalco desde el 12 de abril de 1971. Ha dirigido diversas tesis de licenciatura para las carreras Letras Hispánicas, Pedagogía y Comunicación. Ha impartido clases en la MADEMS, en las materias Psicopedagogía del aprendizaje, Práctica docente, Didáctica de la Literatura e Historia. luciaherrerog@gmail.com

Lucía Herrero González

La educación es el punto en que decidimos si amamos el mundo lo bastante para asumir la responsabilidad por él y, con tal gesto, salvarlo de la ruina que sería inevitable, si no fuese por la renovación y por la llegada de los nuevos y de los jóvenes. La educación es también, donde decidimos si amamos a nuestros niños lo bastante para no expulsarlos de nuestro mundo y abandonarlos a sus propios recursos y tampoco arrancar de sus manos la oportunidad de emprender alguna cosa nueva e imprevista para nosotros, preparándolos, en vez de eso, para la tarea de renovar un mundo en común. El mundo, hecho por mortales, se desgasta dado que sus habitantes mudan continuamente, corre el riesgo de tornarse mortal como ellos.

Hannan Arendt

La pedagogía consciente sirve para incidir en el papel de los educadores como trabajadores culturales, no sólo intelectuales de biblioteca, promotores no nada más de aspectos cognoscitivos, sino de toda la trama artística y humanística. Porque los educadores en general y cada maestro en particular tiene y desempeña un papel trascendente para contribuir en la construcción y reconstrucción de la identidad nacional, cultural, individual y colectiva, considerando la teoría y la práctica. Por lo tanto, la tarea educativa debe concebirse como la inmersión de nuestros discentes en un conjunto de referencias y vivencias que les posibiliten reelaborar socio conscientemente su propia identidad en una espiral dialéctica y comprometerse con su presente y futuro histórico.

En consecuencia, el aprender y el hacer son acciones inseparables, la educación en las escuelas debiera permitir a los estudiantes participar de manera activa y reflexiva en actividades educativas propositivas, significativas y coherentes con las prácticas relevantes en su entorno cultural, donde aumenta la diversidad: surgen nuevas culturas urbanas, identificadas como tribus, quienes expresan multiplicidad de configuraciones en las cuales los jóvenes estructuran su identidad. “bloggers”, “emos” “technos”, “skaters”, “cumbios”, interaccionan en las escuelas, ciudades, con referentes culturales diversificados, mostrando una heterogeneidad. Todo ello, presenta nuevos desafíos en el campo de las políticas de integración social y educativa, y se suma a ello una creciente complejidad del mundo de los adolescentes.

Visto así el aprendizaje es un proceso multireferenciado y multicausado, mediado por diversas interacciones educativas, donde los estudiantes se integran gradualmente en determinadas comunidades de aprendizaje o en culturas de prácticas sociales. Los

contextos de aprendizaje y enseñanza son los que incentivan u obstaculizan el desarrollo bio-psico-social y cultural de los discentes en el aula.

Así pues, la pedagogía socio crítica-consciente debe perfilarse en la búsqueda permanente de razonamientos metodológicos y argumentos sólidos proponiendo ejes de trabajo tendientes a valorar, ponderar y redimensionar las causas socioculturales y económicas inherentes en la base del fracaso escolar, la exclusión social, particularmente en los momentos en que el ropaje modernizante de la política educativa intenta ubicarnos en la retórica del mérito individual y en particular en el nivel de “competencia” de los sujetos, slogan pedagógico de los procesos de la RIEMS y de las aspiraciones del plan sexenal de Enrique Peña Nieto con la Reforma Educativa del régimen político en turno, sin olvidar los cambios en el Gabinete y las diferencias entre uno y otro Secretario de Educación.

La propuesta de potenciar todas las capacidades del ser humano, emanada desde la educación como educación de virtudes



COMUNICACIÓN CCHN

a partir de la persona en la cultura griega, donde educar es educir, sacar algo, y lo que se educa son las virtudes del ser mismo-a. Es necesario recuperarla desde su esencia y entender la educación como señala Freire: un proceso dialógico, no bancario, algo que se hace con la persona implicada, con el educando. El educador sólo actualiza, o ayuda a actualizar, esas virtudes en el educando, donde nos educamos juntos mediados por el mundo, para transformarlo en algo mejor, para todos y no para unos cuantos.

Las ciencias culturales e históricas como las hermenéuticas determinan los procesos de auto conformación de la identidad del yo, procesos que se llevan a cabo dialógicamente. En este sentido, al definir la estructura de la comunicación humana como un interés hermenéutico rescatamos la dimensión de la interacción lingüística. Desde esta perspectiva, la socialización humana está encaminada a procesos de intercomunicación por medio de los cuales se pueden llegar a acuerdos sociales

En el caso específico de la Enseñanza Media Superior, los currículos no contienen

un espacio curricular destinado a la educación ciudadana de manera específica.

La mirada forma al individuo en su relación consigo y con los otros. Eso es válido para el conocimiento, para la identidad social y para la política. Los Robinson Crusoe no existen, el individuo no vive en aislamiento, sólo en reciprocidad con el otro puede contemplarse a sí mismo en interacción con los demás. Somos los que los otros ven de nosotros. Somos el espejo de los otros.

El acceso o no al conocimiento tiene relevancia en la conformación de la subjetividad de las nuevas generaciones. Frente a la incertidumbre de nacer y criarse en una vorágine de contextos de la globalización, el acceso al conocimiento y a una visión integral del mundo es fundamental para la conformación de una identidad desde la cual elaborar un proyecto de vida.

Frente a las visiones y requerimientos de la ciencia, la tecnología y la globalización de objetivos sociales como son la justicia, la libertad y la democracia. Los requerimientos de la Reforma Educativa en cuanto a la calidad de la educación como son la pertinencia, la eficacia,



COMUNICACIÓN CCHN

la eficiencia y la equidad, se encuentran en el centro de las preocupaciones de docentes, investigadores, políticos, padres de familia, gobiernos y de la sociedad en general.

La escuela se ha convertido en la unidad del cambio en educación, así lo ha demostrado Finlandia de manera fehaciente.

Octavio Paz en: *El cántaro roto*, nos invitaba a soñar con los ojos abiertos, quizá si recuperamos el Discurso a los Cabrerros de Don Quijote por la Edad Dorada podamos construir caminos y puentes y elevadores, andamios, cruceros que nos lleven a esa Utopía tan soñada y anhelada que también nos plantea Ana Harendt, premio nobel de Filosofía, cuyo epígrafe está al inicio de este escrito y así estructuraremos un mundo mejor para todos en igualdad y fraternidad. ©

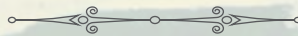
Fuentes de consulta

1. Arendt, H.(1996). *Entre el pasado y el futuro*. Barcelona: Editorial Península.
2. Arendt, H.(2007). *La condición humana*. Barcelona: Paidós.
3. Colomer, T. (2005). *Andar entre libros. La lectura literaria en la escuela*. México: FCE.
4. Freire, P.(1984). "Consideraciones en torno al acto de estudiar", en *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México: Siglo XXI Editores.
5. Freire, P.(1983). *Cartas a quien pretende enseñar*. México: Siglo XXI Editores.
6. García Canclini, N. (2007). *Lectores, espectadores e internautas*. Barcelona:Editorial Gedisa.
7. Lerner, D. (2001). *Leer y escribir en la escuela. Lo real, lo posible y lo necesario*. México: FCE.
8. Pennac, L.B. e Isaza, B.H. (2002). *Como una novela*. Madrid: Anagrama.
9. UNESCO, Instituto de estadística. (2008). *Panorama regional de América Latina y el Caribe. Progreso y desafíos de educación para todos*. París: UNESCO.
10. Vasconcelos, J. (1935). *De Robinson a Odiseo. Pedagogía Estructurativa*. México: Senado de la República.

He soñado la casa de mi infancia

He soñado la casa de mi infancia,
la galería, el vértigo del patio,
la escalera gastada, el pasamanos.
Me he visto ahora, con mis hijas,
enseñándoles cómo se podía
vivir en los espacios
que ellas sentían tan extraños.
Cómo cantar o saltar a la comba,
o cómo merendar con los abuelos,
o cómo, en la ventana,
esperar que mi padre volviera del trabajo.
Y allí estaban aquellos, los fantasmas
que antes de serlo fueron esa vida
y mi vida. Se acercan, me preguntan
cómo va todo. Y yo digo que bien,
miento y no les engaño, ellos saben
quién me quiere y quién no. Mis hijas miran
con esos ojos que son mundos plenos.
No entienden casi nada. Yo tampoco.
Salimos del portal, la nube se desgaja,
mis fantasmas siguen allí, sonríen.
Desde lejos me abrigan con su sombra.

Amalia Bautista





La importancia de la dimensión estética en la educación artística

Licenciada en Ciencias de la Comunicación, FCPyS, UNAM; Licenciada en Estudios Latinoamericanos, FFyL, UNAM; egresada de la maestría de Estudios Latinoamericanos, FFyL, UNAM. Imparte las materias de TLRID I - IV y Taller de Comunicación I y II. Actualmente es integrante del Seminario de Investigación y Actualización Docente (SIAD) y miembro del Colegio Nacional de Profesionales de Estudios Latinoamericanos, A. C. (CONAPREL).
Entidad Académica de adscripción: CCH Azcapotzalco.
Antigüedad docente: 13 años.
bigugreen@yahoo.com

Adriana Hernández Jiménez

En el arte lo determinante no es la adecuación de la forma a una función utilitaria, sino a un contenido humano; es decir, su significación y expresividad humanas”.

Adolfo Sánchez Vázquez.

En el marco de los organismos internacionales, la educación es un derecho consignado en la Declaración de los Derechos Humanos; no obstante, hay otros a considerarse para la formación educativa, sirva de ejemplo el artículo 27, el cual suscribe el derecho a *gozar de las artes* y a integrarse en la vida cultural de nuestro entorno.

Para ejercer este derecho universal la educación artística se convierte en una posibilidad. En términos generales, su objetivo es ofrecer al estudiante la oportunidad de organizar una visión vivencial reflexiva a partir de la apreciación estética y la apropiación de distintos lenguajes. Por lo tanto, resulta oportuno reflexionar cuál es su alcance; es decir, “¿sirve sólo para apreciar el arte o hay que considerarla como un medio para potenciar el aprendizaje de otras materias?” (UNESCO, 2006) Si el arte involucra además de la dimensión estética, habilidades y valores, entonces se le puede otorgar un papel vital en la formación escolar, además de afirmar que “la educación artística es un derecho universal” (*idem*).

Una razón por la que se ha desplazado el valor de la práctica artística en el ámbito educativo, es por el hecho de vincular a la estética únicamente con el conocimiento de lo sensible a partir de los sentidos.



COMUNICACIÓN CCHN



COMUNICACIÓN CCHN

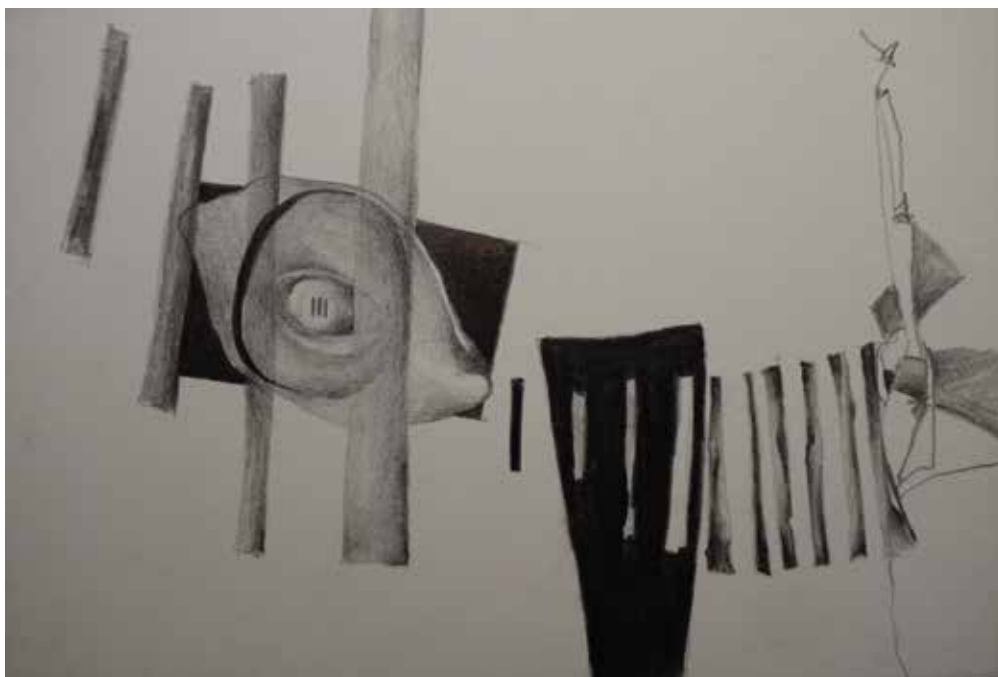
Por ello es oportuno advertir, como lo anota que el concepto se ha modificado a partir de las distintas reflexiones filosóficas, las diversas propuestas de materialidad artística y además, por las condiciones históricas mundiales en las cuáles emergieron. (Híjar, 2006: 102).

Entonces, ante la diversidad de definiciones resulta oportuno rescatar que “en nuestra sensorialidad comienzan el proceso estético y el artístico” (Acha, 1996: 112) y además considerar, para el desarrollo de la educación artística, otra arista fundamental la cual se suma a la primera. Al respecto, la filósofa y socióloga Susan Buck afirma que “el campo original de la estética no es el arte sino la realidad” (Buck, 2005:173).

En el mismo tenor, en la perspectiva de Herbert Marcuse, la forma estética es “el resultado de la transformación de un contenido dado (un hecho actual o histórico, personal o social) en una totalidad autónoma: un poema, obra teatral, novela, etc.” (Marcuse, 1978: 68). Si bien el artista propone otra forma de percepción del mundo, donde el contenido se convierte en forma, se puede advertir en el proceso creativo la intervención de una mirada reflexiva de la realidad; esto es, articular la capacidad cognitiva con la sensitiva.

Al respecto, Marcuse considera que la función crítica del arte es la de romper con la realidad establecida, lo cual genera otro modo de conciencia; es decir, “la negación del pensamiento real-conformista” (*ibid*: p. 69). Esto traza una ventana estratégica para el desarrollo cognitivo del estudiante, al permitir reestructurar contenidos dados, tal como lo advierte Ramón Xirau, en el campo intelectual, el arte y la ciencia son formas de conocimiento. (Xirau, 2006: 154). Aunque ello signifique un reto educativo adicional, porque implica también trabajar en el aula con la dimensión subjetiva.

Por lo tanto, la importancia de la dimensión estética en el ámbito escolar, inicia en el proceso de emotividad o de observación y reflexión de un suceso personal o histórico para construir, por medio del conocimiento y la apropiación de un lenguaje artístico, otra totalidad autónoma.



OBRA: CARLOS M. MÁRQUEZ GONZÁLEZ

Dicho lo anterior, crea las condiciones para desarrollar la sensibilidad y la creatividad, al tiempo de brindar la oportunidad de organizar sus vivencias en la dimensión social e histórica en la que se desenvuelve el estudiante.

Además, toda cultura desarrolla su propia dimensión estética, incluso dentro de una misma pueden crearse varias al mismo tiempo. (Colombres, 2014: 299). Esta perspectiva de simultaneidad, que se cruza con la coordenada histórica de creación y desaparición de estilos, sitúa al arte como fenómeno cultural que implica la oportunidad de crear un ejercicio de reconocimiento y aceptación del otro dentro y fuera de la comunidad, por consiguiente puede establecerse un diálogo en dos niveles: intra e intercultural, el cual el estudiante debe identificar.

Así mismo, se entiende por cultura estética a los "sistemas de producción, imágenes, acciones (o espectáculos) y/u objetos que la expresen y la retroalimenten. A estos sistemas los denominamos artes" (Acha, 2014: 299), por lo tanto, las sociedades son productoras de bienes culturales y corresponde al ámbito

educativo identificarlas con una mirada crítica para entenderlas, estén o no dentro del entorno cultural del estudiante.

Como resultado, desarrollar la sensibilidad artística no tiene como fin último comprender una obra, tanto en su contexto de producción como en su contenido, es además una condición previa para proponer un discurso propio, que en el ámbito escolar, implica desarrollar un papel activo del estudiante para crear y prepararlo para tener una disposición que lo ayude a confrontar distintos puntos de vista con la intención de que al final del proceso creativo lo retroalimenten. En otras palabras es importante crear ambientes educativos con el fin de explicitar técnicas, observar procesos, escuchar observaciones o quizás críticas de los propios compañeros o de los docentes.

Posteriormente, presentar el resultado del proceso creativo al resto de la comunidad escolar, implica también reconocer nuevas expresiones y respetar el trabajo de los otros compañeros. Paralelamente, existe otra veta a explotar, la creación artística colectiva, lo cual potencializa el diálogo para la colaboración y

por lo tanto, la construcción de un producto estético de manera grupal.

Lo enunciado anteriormente, nos advierte que la educación artística establece las condiciones para desarrollar distintos valores y actitudes en el alumnado. Para lograrlo, es fundamental iniciar una discusión de la importancia del arte y su dimensión estética para una formación integral del estudiante. Si bien es importante acercarlo con las diversas instituciones culturales, como los museos, galerías, teatros o cines, el gran reto es crear condiciones para involucrarlos en el proceso de comprensión y experimentación con el fin de encaminarlos a desarrollar un modo creativo, en otras palabras, modelar una práctica discursiva.

Tal como se suscribió en la Segunda Conferencia Mundial sobre la Educación Artística (UNESCO, 2010) en mayo de 2010, el reto es aplicar distintas políticas educativas encaminadas a generar condiciones adecuadas para el estudio artístico en todos los niveles, para no reducir la experiencia artística a tiempos extraescolares y contrariamente, incentivarlas en modalidades interdisciplinarias. ●

Fuentes de consulta

1. Acha, J. (1996), *Aproximaciones a la identidad latinoamericana*, México: UNAM-UAEM.
2. Buck-Morss, S. (2005), *Walter Benjamin, escritor revolucionario*, Buenos Aires: Interzona Editora.
3. Colombres, A. (2014), *Teoría transcultural del arte. Hacia un pensamiento visual independiente*, México: Conaculta.
4. García, R. (2005, núm. 2, noviembre), "Enseñanza y aprendizaje en la educación artística" en *El Artista*, núm. 2, 80-97. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=87400207>
5. Híjar, A. (2006), "Sobre la científicidad de la estética" en Palazón, M. (Comp.) (2006), *Antología de la estética en México*, México: UNAM.
6. Marcuse, H. (1978), *La dimensión estética*, Barcelona: Ed. Materiales.
7. UNESCO (2006), *Hoja de Ruta para la Educación Artística. Conferencia Mundial sobre la Educación Artística: construir capacidades creativas para el siglo XXI*. Lisboa.
8. UNESCO (2010), *La Agenda de Seúl: Objetivos para el desarrollo de la educación artística*, en la Segunda Conferencia Mundial sobre la Educación Artística, Seúl (República de Corea).
9. Xirau, R. (2006), "Arte, notación, conocimiento" en Palazón, M. (Comp.) (2006), *Antología de la estética en México*, México: UNAM.



FOTO: CARLOS M. MÁRQUEZ GONZÁLEZ



OBRA: CARLOS M. MÁRQUEZ GONZÁLEZ

La educación artística y humanista como formadoras del pensamiento crítico

Profesora Titular “C”
de T.C., con 20 años
de antigüedad en la
UNAM y adscrita al
Plantel Azcapotzalco
en el Área de Talleres
de Lenguaje y
Comunicación.
judithperico@gmail.com

Judith Rodríguez Saldaña

Hablar respecto al papel que pueden tener la educación artística y humanista en la formación del pensamiento crítico, requiere contemplar algunas nociones en torno a estos campos disciplinares, que permitan orientar las interpretaciones que nos lleven a considerarlas como parte indispensable de los conocimientos fundamentales a atender en todo sujeto de aprendizaje.

Como ya se ha mencionado en otros escritos¹, el papel que le ha tocado jugar a toda disciplina o ciencia, ha sido el de difundir y propagar los conocimientos que se construyen y elaboran al interior de la misma. Aún en el caso de las revoluciones científicas, la tarea de socializar los nuevos contenidos, como las nuevas formas en que se construye el conocimiento, es la razón de ser de los nuevos paradigmas. Actualmente se observa cómo la sociedad enfrenta nuevos retos que revisten mayor complejidad para su atención y por ello, se requiere establecer con claridad el papel que debe asumir cada ciencia y disciplina, en el entendido de que su quehacer se manifieste en crisis constante y por ende, que sea extraordinaria (Kuhn, 2006).

En el caso de las artes y las humanidades, sobre todo las segundas, la naturaleza de su configuración y desarrollo según plantea Gadamer (2012), obedece a un modelo enteramente dominado por el de las ciencias naturales y por ello “se comprenden a sí mismas tan evidentemente por analogía con las naturales que incluso la resonancia idealista que conllevan el concepto de espíritu y la ciencia del espíritu retrocede a un segundo plano” (p. 31), de ahí el problema de tener que comprenderlas de la misma

1. Algunos de los comentarios aquí vertidos, tienen su antecedente en la tesis *La lectura y la literacidad crítica como herramientas para el abordaje y aprendizaje de la investigación en el bachillerato*, presentada en abril de 2016, como parte del examen de Madems Español.

forma que las ciencias de la naturaleza, pero que en los hechos deriva en la circunstancia de hablar de “dos culturas” en las que se enfrentan dificultades para tender puentes entre ellas y donde, como lo señalan algunos autores, la separación no es inocente, porque corresponde a un mundo en el que las ciencias suplen a las humanidades para legitimar el poder establecido (González Casanova, 2006). Es en este poder que se instaura la idea del arte y que ha derivado en el eterno conflicto de ser o no reconocido como tal y por tanto debatible desde lo ontológico y también por sus fines, porque puede ser entendido como quehacer social o dominio de una élite.

No obstante, para fines de esta reflexión, respecto de las artes son dos los puntos que en este momento cabe considerar: el primero guarda relación con el hecho de entender el arte y la experiencia estética como forma de conocimiento y forma de redención secular porque dicha experiencia, cuando se asocia al sentimiento de plena conectividad, de flujo de vida y sin contradicciones que invitan al reposo (Maturana cit. en Mazzotti y Alcaraz s/f) nos lleva a experimentar una reconexión con el mundo. El segundo punto, tiene que ver con la idea de que la obra de arte ha sido siempre susceptible de reproducción (Benjamin, 1989). De ahí que se diga que los alumnos realizan copias como ejercicio artístico, mientras que los maestros reproducen las obras para difundirlas (Ibid.).

Y como señala Benjamin, “la reproducción técnica de la obra de arte es algo nuevo que se impone en la historia intermitentemente, a empujones muy distantes unos de otros, pero con intensidad creciente” (Benjamin, 1989, p. 2). Esto implica el atrofiamiento de su aura, porque guarda relación con la forma en que las instituciones influyen en la concepción del arte (Marcuse, 1972), que debe además luchar contra sus tendencias autodestructivas como lo es el defender su propia tradición autocrítica, defender también su constante necesidad de superarse y de sus poses personalistas (Ibid.), amén de que la escuela no es considerada importante entre las instituciones educativas



COMUNICACIÓN CCHN



COMUNICACIÓN CCHN



COMUNICACIÓN CCHN

para el campo del arte. Su quehacer se torna en uno de tipo elitista.

La experiencia artística puede concebirse como una experiencia de conocimiento corporal, emocional, simbólico y estético; por tanto, es experiencia integral. Pero ya sea que se trate de ver el arte como forma de realidad, como creación en el material que adquiere significado y sentido intelectual, constituye una nueva forma de ser humano como productor (Marcuse, 1972). Por esta razón, resulta indispensable clarificar el sentido que tienen las artes y las humanidades como partes de un quehacer humano que no es ajeno al conocimiento, si bien tienen sus propias particularidades y es de estas de donde podemos descubrir su importancia en la formación del sujeto crítico.

Respecto de las humanidades, la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología, les reconoce rasgos en algunos casos comunes

con los que presentan otras áreas, así como también otros que son específicos. Mencionan entre esta variedad, los que aportan conocimientos básicos que permiten desarrollar competencias en el análisis crítico de textos por el manejo que mediante ellas se hace de la información y por la utilización del discurso. También proporcionan “otro” tipo de conocimiento que contribuye a la calidad de vida de la ciudadanía, como depositarias del legado social de Investigación en humanidades en sus diversas formas y por su contribución al establecimiento del canon social de comportamiento.

En ese sentido, su quehacer incide en el uso del pensamiento crítico, entendido éste como pensamiento reflexivo con el que se fundamentan debidamente

las afirmaciones y que “nos ayuda a interpretar ideas complejas, a evaluar las evidencias a favor de un argumento, y a distinguir entre lo

Resulta indispensable clarificar el sentido que tienen las artes y las humanidades como partes de un quehacer humano que no es ajeno al conocimiento

razonable y lo no razonable”(Ruggiero cit. en Herrera s/f).

Como puede observarse, de una u otra forma tanto las humanidades como las artes, enfrentan los retos del discurso hegemónico que ha validado al terreno de las ciencias y ello ha contribuido a dificultar y tergiversar su propio quehacer en detrimento de una mayor y mejor difusión de sus hallazgos y aportaciones para la comprensión del mundo actual y por ende, para la construcción de aprendizajes significativos.

A este problema hay que añadir la circunstancia de validación que adquiere la disciplina humanista o artística en un mundo donde de forma primordial se mercantiliza y se masifica hasta el más pequeño quehacer humano. La educación se torna entonces, en una suerte de mecanización donde se instruye al sujeto; por tanto, pierde su sentido formativo si lo entendemos como principio de reproducción y no como proceso de reflexión para la construcción de nuevos discursos -a propósito de las humanidades- o de nuevas propuestas para el arte o quehacer artístico.

Por el contrario, cuando al acercamiento con el lenguaje de estas disciplinas le sigue todo un proceso de formación instalado en la idea de que el sujeto aprenda a interpretar toda una serie de proposiciones del mundo que se basan en tradiciones que le pueden resultar familiares o ajenas y por tanto le llevan a confrontar su propia experiencia de vida, estará instaurándose la posibilidad de construir una formación crítica, porque tenga la capacidad de discernir, de dialogar, de construir o reconstruir, de interpretar o reinterpretar, de negociar o renegociar, de proponer, de conjeturar, de apropiarse; de redefinir los espacios, las formas, las combinaciones, las palabras, los tonos, los matices. Esto significa que este quehacer se torne en reto continuo para su transformación, que lo lleve a una mejor y mayor comprensión de su mundo, a una toma de conciencia de que el conocimiento que le aportan estas disciplinas es algo que le resulte necesario (Gadamer, 2012) y parte fundamental en la configuración de su pensamiento crítico. ©

Fuentes de consulta

1. BENJAMIN, W. (1989). *Discursos Interrumpidos I*. Buenos Aires: Taurus.
2. GADAMER (2012). *Verdad y método*, V.1, España: Sígueme, 697 pp. Puede consultarse también en <http://www.magonzalezvalerio.com/textos/wum1.pdf>
3. González Casanova Y Roitman Resenmann (Coord.) (2006), *La formación de conceptos en ciencias y humanidades*, México: Siglo XXI.
4. KUHN, T. (2007). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: CFE
5. MARCUSE, H. (1972) El arte como forma de la realidad. *New Left Review* 74. Julio-Agosto.51-58 Recuperado en <http://www.marcuse.org/herbert/pubs/70spubs/727tr04ArteRealidad.htm>
6. HERRERA (s/f). ¿Qué es el pensamiento crítico?, Mexico: UNAM/IIF. Recuperado en <http://www.filosoficas.unam.mx/~Modus/MP2/mp2alex.htm>
7. RODRÍGUEZ, J. (2015). *La lectura y la literacidad crítica como herramientas para el abordaje y aprendizaje de la investigación en el bachillerato*. Tesis para obtener el grado de Maestría en Docencia para la Educación Media Superior. Español. Disponible en <http://132.248.9.195/ptd2015/marzo/080588771/Index.html>

El valor de lo humano en las artes

DESDE LA ÓPTICA DEL

DR. PABLO GONZÁLEZ CASANOVA

Profesor de Tiempo Completo, Asociado "B". Fue Jefe de Departamento de Difusión Cultural, Jefe del Área de Talleres, Consejero Interno. Jefe de Área Académica de Talleres de Lenguaje y Comunicación. Ha participado en seminarios y grupos institucionales del CCH. Es miembro de la Asociación Mexicana de Internet y de la Red Interamericana de Educación Docente de la Organización de los Estados Americanos. Fue periodista en diversos medios de comunicación. 20 años de antigüedad docente. Entidad académica de adscripción: CCH Sur.
carlosalonso@comunidad.unam.mx

Carlos Alonso Alcántara

Ante la posibilidad de encontrar en las artes y en las humanidades elementos para concientizar acerca del valor de la esencia humana en una sociedad de consumo, indudablemente nos debemos remitir a la concepciones del Dr. Pablo González Casanova en dos vertientes: por un lado, en un panorama amplio de la importancia de la Universidad -que incluye las nociones diseñadas en la creación del Colegio de Ciencias y Humanidades-, y por otro, aquellas derivadas en el conocimiento de lo social en un espacio democrático de las sociedades contemporáneas.

Para tal efecto, retomaremos algunas de las reflexiones sobre el tema que fueron vertidas durante el Módulo 5: "Perspectiva de Pablo González Casanova" del Diplomado de *Actualización Profesional Perspectivas de la Investigación Interdisciplinaria* en el Centro de Investigaciones Interdisciplinaria en Ciencias y Humanidades (CEIICH) de la UNAM, en 2015.

Etapas y principios en la obra del Dr. González Casanova

Derivado del planteamiento de Marcos Roitmann, profesor de Sociología en la Universidad Complutense de Madrid, que realiza en su obra *De la sociología del poder a la sociología de la explotación*, el CEIICH considera que existen cuatro etapas del desarrollo del pensamiento del Dr. González Casanova:

- *Colonización del saber-Visión eurocéntrica de la historia (1940-50)*
- *Definición de posturas anti-imperialista (1950-69)*
- *La investigación sobre la dominación capitalista y democracia global (1969-89)*
- *La reconversión de orden mundial-pensamiento complejo (1989-actualidad)*

M. Roitmann considera que son tres los pilares en los que descansa la obra de González Casanova: 1. las relaciones sociales de explotación, 2. las estructuras del colonialismo interno y 3. la lucha por la democracia y el desarrollo. En tales fundamentos se da importancia a la responsabilidad ético-política con su realidad y su tiempo, y con los valores y principios democráticos con los que se enfrenta al poder, inmune al desamino y al conformismo teórico en una idea límite del conocimiento.

Al valorar las cuatro etapas de su pensamiento (mismos que no detallamos en este espacio), y los fundamentos de su obra, podemos precisar que el Dr. González Casanova siempre ha manifestado un interés marcado por la condición de lo humano y un vínculo con la idea de las artes como un espacio liberador e integral del conocimiento; y donde los acontecimientos históricos han sido expresados desde la trinchera universitaria, intelectual, académica y de investigación (Roitman:2009).

Por ello, la siguiente interrogante será ¿de qué manera se ha precisado la importancia de las artes y la esencia de lo humano como un halo liberador y democrático de las condiciones imperantes que han marcado el desarrollo de las sociedades que se rigen bajo esquemas doctrinales de una dominación capitalista?. Una plausible respuesta la consideramos en dos líneas: la visión de la Universidad y la visión los espacios democráticos en el conocimiento de lo social y natural.

La visión de Universidad

Al ser un precursor de los estudios sociológicos en nuestro país, el Dr. González Casanova expone una daga importante en la idea de la educación universitaria: la prestancia del ser humano desde la noción de la democracia, la complejidad y los factores políticos –incluso ideológicos- de los constructos sociales por encima de las condicionantes políticas que detentan el poder.

Durante su obra ha impulsado la construcción de un método de crítica teórica, de análisis-

síntesis, de visión intelectual que enmarque la ciencia, el conocimiento, la democracia, la tecnología que permita entender un proceso alterno de visiones de mundo, y todo bajo un esquema de ética-moral tanto individual como social. Las artes y su enseñanza tomarían una importancia intrínseca a la condición humana, dado que en las sociedades se desarrollarían actividades artísticas en una especie de *enkuklios paidea*: Enseñanza circular que lleva al alumno a un recorrido de disciplinas y donde el desarrollo humano es atendido como un todo.

Así tenemos que los principios en el pensamiento de Pablo González Casanova que permiten valorar las circunstancias en la definición de la importancia de acentuar la condición humana: Cambiar las relaciones sociales y para crear nuevas relaciones; reconocimiento del Otro; humanizar los espacios de ejercicios del poder; integración de los modos alternos desde los modos de dominio; la construcción de formas de autorregulación en los procesos sociales; razonar en forma intercomunicativa e instrumental, ampliada y autopoléctica, entre otros.

Por ello, la pretensión del Dr. González Casanova en impulsar la formación universitaria desde una trinchera democrática para poder escudriñar los efectos que detentan los intereses del poder político. Al pensar en la Universidad, y por tanto en el Colegio, consideró que la horizontalidad de los espacios académicos no respondieran a la “lógica del poder” sino a los constructos sociales que le permiten el desarrollo humanístico de una nación: los estratos sociales diversos (estudiantes, indígenas, trabajadores, entre otros). Las actividades artísticas indudablemente debería apuntalar este espacio de creación democrática.

Una nueva Universidad: El contexto de la creación del CCH

En el marco contextual de los años 60’s se desarrolla una nueva visión de la Universidad en dos orientaciones: 1. la integración de un conocimiento integral no enciclopedista,



COMUNICACIÓN CCHN

sino atendidas en formas de interacción y construcción en el diálogo, en formas de consensuar y llegar a acuerdos. 2. Derivado de la idea general del filósofo C. Gauss: al plantear la división del trabajo intelectual no se debe desvincular de las cultura general y de las articulaciones entre las distintas especialidades.

En este segundo espacio se desarrolla la noción de aprender a aprender y la pretensión de vincular las distintas disciplinas y ver las intersecciones que se desarrollan vez más en los espacios disciplinarios (Casanova:1957). Lo anterior fue el origen del diseño del Colegio de Ciencias y Humanidades de la UNAM. El planteamiento de un programa del bachillerato que se dieran la intersección de 4 disciplinas fundamentales: idioma, matemáticas, historia, ciencias experimentales, ciencias históricas. Este diseño del bachillerato de la UNAM, fue pensado en vínculos constantes con los institutos y el nivel bachillerato, entre las escuelas y otros institutos.

El diseño del CCH se articuló con otro proyecto: utilizar la informática con el dialogo, el diseño de conferencias y el fomento lectura para hacer una nueva Universidad. Fue un planteamiento importante: división del trabajo intelectual es útil, pero no se debe desvincular de las cultura general –incluido el arte y su

manifestación- y de las articulaciones entre las distintas especialidades. En 2009, el CCH tuvo una propuesta artística muy importante; por ejemplo, en el Plante Sur, se tuvo una oferta histórica de 60 talleres artísticos para la comunidad estudiantil; más del 35% de los alumnos de primer ingreso cursaban un actividad artística.

Al concebir la Universidad y el Colegio, se pretendió la construcción de un espacio alternativo al espacio dominante a partir del reconocimiento de lo humano sobre la concepción mecanicista del conocimiento. Espacio alternativo basado en la democracia, el socialismo y la liberación, que permitirá dar sentido humanista y social a las ciencias, tecnociencias y al desarrollo del pensamiento complejo. Construir un espacio que permitiera la articulación de sistemas con la moral y ética en la óptica del ejercicio del poder. Así fue el contexto de la creación del CCH.

La democracia como espacio de poder alternativo

Las nuevas ciencias y las tecnociencias permiten el desarrollo del sistema de dominación y acumulación capitalista; tienen un carácter ideológico, particularista y enajenante. Sin embargo, desde su

conocimiento pueden ser útiles a las fuerzas alternativas para defenderse del sistema dominante y construir el poder alternativo que sirva para alcanzar sus propias metas de democracia. Esta democracia debe sustentarse en la justicia social, en la instauración de políticas alternativas de acumulación y distribución de la riqueza. Sociedades con valores universales y sustentados en la humanidad.

La pretensión del conocimiento debe apuntalar la concepción de la democracia como un garante opositor y alternativo de las intenciones de las visiones imperialistas y capitalistas (Casanova: 2004), en el esquema de una soporte de políticas alternas y desarrollo de formas de interacción entre los diversos actores-sujetos de la realidad.

El conocimiento –en la visión del Dr. González Casanova- debía prestarse en esta dimensión: El objeto que es sujeto; conocimiento y acción autorregulados; los efectos más que las causas; pensar y hacer interactivo. Los conocimientos eficaces. La creación de nuevas relaciones sociales amerita una atención especial.

Desde esta noción de conocimiento, se debe apuntalar el ejercicio democrático no como una concesión vertical de dominación sino como una construcción social desde la igualdad. El Dr. González Casanova plantea la organización del conocimiento –y sus contenidos- desde un enfoque globalizador, ya que la finalidad es formar integralmente a las personas para que sean capaces de comprender la sociedad e intervenir en ella.

Lo humano, entre el diálogo de lo social y lo natural

El Dr. González Casanova considera que se han desarrollado ciertos aspectos que se apropian de las formas sociales y naturales que se han derivado en crisis: crisis neoliberal, crisis de ecosistemas, crisis en el entendimiento paradigmático de la ciencia, y en el marco teórico de las ciencias sociales.



COMUNICACIÓN CCHN

De ahí la pertinencia de establecer esquemas dialógicos que permitan un entendimiento de forma diferente de los procesos; que permita un diálogo entre la ciencias y la humanidades, en un contexto de democracia, libertad y socialismo. Derivado de un pensamiento crítico y dialéctico, y sostenido de las nociones de *Tecnociencias* y *Ciencias de la Complejidad*, para González Casanova la forma de convivencia social e individual debe plantearse desde otro espectro –estructuras emergentes, acciones alternativas, sistemas complejos, sistemas caóticos- y con ello proponer una manera diferente de convivencia y adaptación social. En este contexto se desarrolla la actividad artística.

Por ello, las ciencias sociales plantean un dilema: la concepción de lo social desde las teorías hegemónicas y/o de la noción de las teorías críticas alternativas. Una posición dialéctica que permite afirmar que esta visión parte de la idea de una condición interdisciplinaria para el estudio de ciertos fenómenos; situación que debe ser a partir de la aceptación de la premisa: Los fenómenos sociales son totales y a su vez son integrados en distintos momentos.

En el marco de las ciencias sociales se puede determinar un espacio de diálogo de carácter científico entre las denominadas ciencias sociales con las ciencias naturales. Al amparo de establecer una línea dialógica entre las posturas basadas en la teorías hegemónicas y las teorías alternativas en el acercamiento de lo social y lo natural existe una serie de proposiciones que presenta el Dr. Pablo González Casanova. Esta es una de ellas.

En un primer momento se establece sólo una forma de entendimiento del universo, visión que aparece en el siglo XVI con Newton, Descartes, Bacon, entre otros. En una postura teleológica que implica el método explicativo casual de los fenómenos. En este paradigma se desarrolla el entendimiento de las matemáticas, la cibernética, la comunicación, la información y los procesos de organización.

A comienzos del siglo XX se denota un cambio en el intento de explicación; fue en la Segunda Guerra Mundial –con el advenimiento de las tecnociencias- se establece un proceso teleonómico. El entendimiento de la ciencias de la materia, de la vida y sociales se puede entender desde otra visión; no desde el determinismo mecánico sino en el tejido de lo social, lo humanístico y la naturaleza.

Desde las nociones de ciencias de la complejidad y de las tecnociencias; en la construcción explicativa de los de sistemas complejos y en el entendimiento de los sistemas caóticos, estructuras emergentes y sistemas alternativos. Así y sin oponerse a la teoría crítica y pensamiento histórico, se pueden desarrollar formas de entendimiento que permiten una visión distinta a los sistemas de acumulación y dominación que actualmente se mantiene el paradigma neoliberal.

El acercamiento al arte desde esta perspectiva representa un reto importante para concebir la noción de *enkuklios paidea*: Enseñanza circular que lleva a la persona un recorrido de disciplinas y donde el desarrollo humano es atendido como un todo. ⑥

Fuentes de consulta

1. Bagú, S. (1995). *El sentido de lo histórico en la obra de Pablo González Casanova*. En *Anthropos: Revista de Documentación Científica de la Cultura*. núm. 168, 59-63.
2. González Casanova, P. (1957). *El don, las inversiones extranjeras y la teoría social*. México: UNAM.
3. González Casanova, P. (1957). *El don, las inversiones extranjeras y la teoría social*. México: UNAM.
4. González Casanova, P. (coord.). (1999). *Reestructuración de las ciencias sociales: hacia un nuevo paradigma*, en *Ciencias Sociales. Algunos conceptos básicos*. México: Siglo XXI/Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades-UNAM. pp. 3-15.
5. CCH-Azcapotzalco. (2011). *Conferencia Dr. Pablo González Casanova* [archivo de video]. Consultado el 21 de abril de 2016 <https://www.youtube.com/watch?v=5kPF1xmuG7g&feature=youtu.be>
6. González Casanova, P. (2004a). *El diálogo de las ciencias sociales y las naturales. Minuta para un ensayo*. En *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 66, 1-14.
7. González Casanova, P. (2004b). *Interdisciplina y complejidad* (pp. 15-92). En *Las nuevas ciencias y las humanidades. De la academia a la política*. Barcelona: Anthropos; México: Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM; Madrid: Editorial Complutense.
8. González Casanova, P. (2004c). *Las nuevas ciencias y la política de las alternativas* (pp. 283-355). En *Las nuevas ciencias y las humanidades. De la academia a la política*. Barcelona: Anthropos; México: Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM; Madrid: Editorial Complutense.
9. González Casanova, P. (2006). *La comunicación en las ciencias sociales y los conceptos profundos* (pp. 199-217). En P. González y M. Roitman (coords.). *La formación de conceptos en ciencias y humanidades*. México: Siglo XXI.
10. González Casanova, P. (2009b). *La dialéctica de las alternativas* (2002) (pp. 311-333). En *De la sociología del poder a la sociología de la explotación pensar América Latina en el siglo XXI*. Bogotá: CLACSO/Siglo del Hombre Editores.
11. González Casanova, P. (2009). *Proceso de análisis e investigación: autopercepción intelectual de un proceso histórico* (1992) (pp. 55-69); *La dialéctica de las alternativas* (2002) (pp. 311-333). En *De la sociología del poder a la sociología de la explotación pensar América Latina en el siglo XXI*. Bogotá: CLACSO/Siglo D
12. Roitman, M. (comp.). (2009). *Pablo González Casanova: de la sociología del poder a la sociología de la explotación* (pp. 9-51). En *De la sociología del poder a la sociología de la explotación pensar América Latina en el siglo XXI*. Bogotá: CLACSO-Siglo del Hombre Editores.

El arte y los valores éticos del alumnado

María Luisa Trejo Márquez.
Profesora de Carrera Titular
"C" Tiempo Completo
UNAM. Lic. en Lengua
y Literaturas Hispánicas.
Facultad de Filosofía y
Letras. UNAM. Maestría en
Docencia para la Educación
Media Superior. UNAM.
Candidata a Doctora en
Pedagogía por el Claustro
mexicano de Ciencias
Sociales. Especialidad en
Docencia en el Bachillerato
del CCH por el CISE/
UNAM. Imparte la materia
de Lectura y Análisis de
Textos Literarios así como
Taller de Lectura, Redacción
e Iniciación a la Investigación
Documental I-IV, en el
Plantel Azcapotzalco.
Antigüedad académica 32
años de servicio.
malutre2007@hotmail.com

María Luisa Trejo Márquez

La educación se ha visto transformada en este nuevo milenio por la globalización de las economías, la modificación del conocimiento pero en especial por los adelantos científicos y tecnológicos, así como *los cambios en los modos de producción* y fundamentalmente por las diferentes formas de comunicación como teléfonos celulares, fax, internet, videoconferencias. En la época de Gutenberg con la invención de la imprenta se dio una revolución en la cultura; hoy en día, con todos estos cambios de comunicación se da una revolución cibernética al mismo nivel, con un impacto directo en la forma de transmisión del conocimiento que antes era exclusivo de la "educación". En este contexto, es *fundamental impulsar la educación artística y humanística en el Bachillerato*.

Pero esencial indicar que a pesar de todos estos avances para manejar las nuevas tecnologías, se necesita *leer y escribir en prácticas comunicativas reguladas por los propósitos de la comprensión y producción de textos y por las reglas socialmente compartidas*¹, el Internet no suprime la lectura ni la escritura, sino multiplica sus aplicaciones. Esta es la ruta del Bachillerato del futuro. (Bazán, 2010: 41). En este contexto es esencial enfocarnos en "el individuo y el arte" para fomentar la apreciación artística del alumno y que éste reflexione, sobre la importancia de la literatura como objeto de una producción artística, cuyo propósito es la búsqueda de un *pensamiento crítico* del estudiante, para que comprenda que la literatura es un objeto artístico, a través del reconocimiento de sus principales características, con la finalidad de distinguir su especificidad así como su interrelación con otras disciplinas y objetos artísticos.

1. José de Jesús Bazán Levy, (2010) *Desafíos del Bachillerato*, Obtuvo las licenciaturas en filosofía y teología en la Pontificia Universidad Gregoriana y el doctorado en Estudios Latinoamericanos en la Universidad de París. Ha sido director del Colegio de Ciencias y Humanidades durante 20 años. Sus trabajos han destacado en el ámbito de la enseñanza del lenguaje, lectura y redacción, así como su actividad docente en la Facultad de Filosofía y Letras. Recibió el Premio Universidad Nacional en Docencia en Educación Media Superior (Humanidades, Ciencias Sociales y Económico-Administrativas, en 1993. Fue designado profesor emérito del Colegio de Ciencias y Humanidades, el 28 de marzo de 2008.



COMUNICACIÓN CCHN

Por lo tanto, ante esta mundialización que vivimos, los jóvenes necesitan una formación de alto nivel, deben tener una fuerte identidad cultural y un respeto y valoración a la diversidad, que mayor oportunidad que por medio de las Actualizaciones curriculares se impulse una *lectura crítica* que permita al joven conocer los derechos humanos, respetar la vida y la paz y orientarse al arte y a las humanidades en la solución de problemas (Vadillo, 2010: 31) El joven debe convertirse por medio de la lectura en un constructor de nuevos significados y sentidos de su entorno, formado en el rigor para emitir juicios donde la responsabilidad está en el “sujeto que aprende” que es uno de los principios del modelo educativo desde sus orígenes.

La categoría de *cultura básica* dentro del Bachillerato es fundamental, ya que en nuestros días, se habla de una desarticulación de los conocimientos entre secundaria y bachillerato, donde se da una repetición agobiante del currículum, donde no se fomentan los procesos cognitivos hacia el conocimiento de los jóvenes,

sino que hay una desarticulación con más de 100 planes de estudio distintos para el bachillerato, Fuentes Molinar² explica que lo terrible es que todos los planes tienen una tendencia enciclopédica ya que los exámenes Pisa muestran que el 40 por ciento de los jóvenes que terminan la secundaria “no usan la lectura como instrumento intelectual y cerca del 70 por ciento no puede usar las matemáticas como herramienta” este es el problema por lo tanto se debe concebir al Currículo de diferente manera para cambiar las prácticas educativas que existen (Fuentes Molinar, 2010: 47-50).

Por lo tanto, considero que el joven al leer comprende y produce textos propios sobre temas de las disciplinas escolares. El alumno retoma textos ajenos, pero reconoce su procedencia, organiza los contenidos para un propósito determinado *desarrolla sus habilidades de pensamiento* de analizar, reflexionar, *inducir, deducir y criticar para lograr una independencia*

2. Olac Fuentes Molinar, (2010) *Apropiación de la cultura y competencias intelectuales en el bachillerato*. rector de la Universidad Pedagógica Nacional

en el conocimiento. Por lo tanto es fundamental “repensar” la importancia del compromiso social de la Educación Media Superior que juega un papel estratégico en la vida de los jóvenes en diversas esferas de la vida nacional, social, económica, política y cultural.

Ubicados en esta línea de pensamiento, el término de arte, está integrado dentro de la **cultura básica**³ del bachillerato, que es un conjunto de manifestaciones del espíritu de un pueblo, fruto de la historia, conformada tanto *por el arte* como por la ciencia, los poemas y la literatura, sin olvidar las fórmulas matemáticas, la historia, la física y la geografía, todo esto para conformar y articular el conocimiento las actitudes y los valores que definen a todo universitario. *La cultura* se constituye y se articula por medio de *la lengua* que ofrece información, representaciones, y un imaginario social de expresiones artísticas que apoyan el desarrollo del estudiante a nivel bachillerato en la conformación de su *pensamiento crítico*.

Es importante precisar que desde principios del siglo XX, la Lingüística, la Semiótica, la Pragmática, la Etnolingüística, la Sociología de la Interacción, las Ciencias Informáticas y la Teoría del Discurso, han profundizado sus estudios en relación de la vida de los seres humanos con *los signos, el arte*, y los medios de comunicación, entre otros. Que han tenido repercusiones en la enseñanza-aprendizaje de la lengua, donde se ha desarrollado una didáctica propia a la luz de las contribuciones de las múltiples ciencias. Trabajo que realizamos en la materia de Lectura y Análisis de Textos Literarios⁴, para identificar indicios, claves y estímulos que construyan la coherencia del texto; *meta textuales*, para reconocer las convenciones y peculiaridades de los géneros literarios; además de saberes *contextuales e intertextuales* que contribuyen a comprender el sentido del texto analizado y apoyar la construcción del *pensamiento crítico* del alumno.

3. Programa de TIRIID-IV. Universidad Nacional Autónoma de México. 2010

4. Programa de Taller de Lectura y Análisis de Textos Literarios I y II. UNAM. 2010

El arte es una forma de expresión que está vinculada con el contexto, con la historia, con la creación artística de la obra de arte, que promueve un proceso de comunicación entre el artista y el lector. La obra de arte está llena de símbolos, estructurado por medio del lenguaje, de un código, donde se plasma el mensaje del artista, su punto de vista sobre las normas y valores de su tiempo, que nos permite adentrarnos en la personalidad interna de los personajes de un texto, como resultado de la reflexión del artista, y que son recibidos por la familia y por la sociedad.

Asimismo, para Platón *el arte* era un juego, siendo la belleza lo realmente importante y formaba parte del bien y de la verdad de la tríada, por la que según el pensador se debía regir todo; Mientras que para Aristóteles *el arte era mucho más interesante que la belleza, ya que* consideraba que el arte debe ser fruto de una producción consciente, basada en el conocimiento; Aristóteles decía que no hay nada en el intelecto que no haya estado antes en los sentidos. Para Aristóteles el conocimiento nace de los sentidos de lo que podemos tocar, ver, y/o usar, el arte es un estadio del conocimiento. La sensación que compartimos los profesores es que la investigación, actuación y producción pertenece al arte es decir a la producción.

Este principio Aristotélico, subyace en la materia de Lectura y Análisis de Textos Literarios, cuyo propósito busca que el alumno comprenda la dimensión artística de la literatura a través de los elementos que la constituyen, por medio de sus *aprendizajes y temáticas que impulsa el arte en todas sus unidades*, tales como: el uso de la lengua, experiencia estética, placer estético, recepción de la Obra [Jauss], características de los géneros literarios, desplazamientos históricos, movilidad de la clasificación: hibridación y fronteras, así como la relación de la literatura con otras expresiones artísticas y disciplinas (literatura, cine, música, filosofía). Por lo tanto, considero que *el arte es parte fundamental del proyecto del bachillerato, en la formación de los alumnos*.

El Taller de Lectura y Análisis de Textos Literarios (TLATL)⁵ corresponde a los semestres quinto y sexto del Plan de Estudios de la Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades; esta materia ha sido diseñada como una forma de profundizar en las habilidades comunicativas con eficacia en una situación especial: la competencia literaria; considera como elemento fundamental *la percepción estética*, y por ello contribuye al perfil del egresado mediante aprendizajes de análisis literario con metodologías que lo conduzcan a encontrar el sentido de los textos leídos y su apertura a situaciones vitales.

Dentro del Modelo Educativo del Colegio, y la cultura básica, la lectura y el análisis de los textos literarios tiene como una de sus prioridades *el goce de los mismos*, por medio de procesos de empatía, haciéndonos partícipes de situaciones, emociones y reflexiones transmitidas en las creaciones de su autor. Tal vez por esto dedicamos tanto tiempo a *las manifestaciones artísticas* de la imaginación: teatro, cine, literatura, música, pintura, escultura, entre otras. Todo contacto *con el arte nos humaniza* y, en el caso de nuestra materia, propicia que sea uno de los núcleos esenciales de la educación y formación en el alumno. En la formación humanística del estudiante destacan los aspectos *estéticos, éticos y sociales* de la literatura, no se aspira a formar especialistas en teoría, sino a que él reconozca el texto literario en *su construcción estética y social*, para desarrollar asimismo el *pensamiento crítico*.

Es importante indicar que el Taller de Lectura y Análisis de Textos Literarios, es parte del Área de Talleres de Lenguaje y Comunicación, donde se lee, escucha, expresa, redacta e investiga documentalmente, sin que por ello se deba asumir como una continuación lineal de los aprendizajes, temáticas y actividades del Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental I-IV (TLRIID); el TLATL *exige un enfoque estético propio*,


con metodologías y propósitos específicos donde *el arte* debe ser como diría Aristóteles una producción consciente, basada en el conocimiento para desarrollar sus procesos cognitivos y de abstracción que les permitan reflexionar a nivel pluri-significativo para construir la representación de mundos imaginarios posibles, y su pensamiento crítico, ese es el reto que tenemos.

Es importante, preguntarnos qué tipo de educación se necesita para construir una sociedad mejor, hacia dónde va la educación, el desafío que tenemos nosotros como docentes es enseñar a pensar, actuar y conocer de modo estratégico para enfrentar la complejidad del mundo actual; la sociedad se enfrenta a problemas de complejidad creciente y surgen nuevos desafíos. Se necesitan nuevas formas de conocer y actuar en el mundo, pero el arte y las humanidades deben ser parte de este cambio para impulsar el pensamiento crítico de los jóvenes. ©

Fuentes de consulta

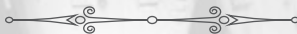
1. Aristóteles. (2014) *Ética Nicomaquea*. Política. Editorial Porrúa. Colección Sepán Cuántos. No. 70.
2. Bazán Levy, José de Jesús (2010) *Desafíos del Bachillerato*.
3. Ducoing Patricia, (2014) *Pensamiento Crítico en educación*. ILSUE. Educación.
4. Fuentes Molinar, Olac (2010) *Apropiación de la cultura y competencias intelectuales en el bachillerato*.
5. Maldonado, Maldonado, Alma. (2002-2011) *Educación y ciencia: políticas y producción del conocimiento*. COMIE. Colección Estados del Conocimiento. ANUIES.
6. Programa de TIRIID-IV. Universidad Nacional Autónoma de México. 2010
7. Programa de Lectura y Análisis de Textos Literarios I y II. Universidad Nacional Autónoma de México. 2010.

5. Programa de Lectura y Análisis de Textos Literarios I y II. Universidad Nacional Autónoma de México. 2010.



Se mezclaba su cuerpo
como el gris del llanto
que come y zambulle
lo grotesco de su desdén.
Azul que gime cuando
toca sus pálidos pies
y fluye como luz
por todo su ser.
A mí sólo me quedó el
placer de recordar su color.

Carlos Mauro Márquez González



Arte y educación

Cualquier destino,
por largo y complicado que sea,
consta en realidad de un solo momento:
El momento en que el hombre
sabe para siempre quién es.
Jorge Luis Borges

Profesora Claudia N. Reynoso Monterrubio, estudió Ciencias de la Comunicación en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales en CU. Tiene una maestría en Comunicación Organizacional. Ha impartido clases en la FCPyS, el IPN y en CCH-Vallejo desde el 2007 a la fecha. Fue coordinadora del Área de Talleres de Lenguaje y Comunicación, en CCH, Plantel Vallejo. Y ha tomado diversos cursos y los diplomados: Aplicaciones de las TIC para la enseñanza y Desarrollo de Competencias en Ambiente Colaborativo.
nayadeli@hotmail.com

Claudia N. Reynoso Monterrubio

Cuando se habla del arte, se alude a los hombres que trabajan, a los campesinos que labran la tierra, a los niños que no van a la escuela, a las mujeres que venden flores, a la muerte en las calles, a los amigos olvidados, a los amores imposibles, a las guerras inacabables, a los escritores que iluminan, a la tierra perdida, a los héroes invencibles, a los hijos asesinados, al encuentro del hombre consigo mismo, en pocas palabras, a la vida del ser humano.

En lo anterior se mencionan realidades cotidianas, no se nombran cosas abstractas imposibles de describir, se refieren al hombre y su trabajo y cómo éste influye en la percepción de la naturaleza.

Para identificar la función de las artes y humanidades en la formación del pensamiento crítico, es necesario ayudarse de algunos conceptos que expliquen el papel del arte en la sociedad. Las ideas que expone Carlos Marx respecto al tema en sus *Manuscritos Económico Filosóficos de 1844* y el análisis que hace de ellas el filósofo Sánchez Vázquez, resultan un instrumento muy esclarecedor. Por otra parte, también es necesario apuntar una definición de “pensamiento crítico”. El autor M. Lipman, psicólogo y educador norteamericano, afirma que es un pensamiento capaz y responsable en tanto que conduce al juicio porque se apoya en los criterios, es autocorrector y sensible al contexto. (1989)

El hombre, en palabras de Marx, se humaniza transformando la naturaleza por medio del trabajo. Esto lo hace creando multitud de objetos, cambia sus cualidades en sí mismo superando su vida instintiva, puramente biológica y creando con su actividad, unos sentidos humanos, una sensibilidad humana.

Adolfo Sánchez, a partir de las ideas marxistas explica que la práctica, es el fundamento de la conciencia y de la existencia del hombre como ser histórico social, capaz de crear un mundo a su medida y es también el origen de su relación estética con la realidad y del arte. (1961)

El individuo, liberado de la necesidad de sobrevivir, puede producir elementos que expresan su esencia, como las obras de arte que elevan a un grado superior su capacidad creativa. El modo característico de apropiarse del objeto estético depende de la naturaleza distintiva de este último y de la particularidad del sentido que ha logrado superar su naturaleza biológica y es plenamente humano.

Los sentidos, la vista, el oído, el gusto y el olfato permiten percibir los estímulos que surgen del exterior, y cuanto más humanizados sean aquellos, más sensibilidad se desarrollará para captar, no sólo la hermosura de las cosas, sino también su fealdad, su armonía, su textura, su

sabor, su aroma, es decir, todas las cualidades contenidas en ellas.

El arte educa la sensibilidad artística, crea un ser humano capaz de gozar la belleza y conocerse a sí mismo. La esencia de lo estético está constituida por dos términos: el objeto humanizado y el sentido por medio del cual se manifiesta su fuerza.

Los creadores del arte utilizan todo su potencial para producir un objeto estético. Pero la apropiación por parte de sus receptores, depende, de que tan sensibles sean al mundo que les rodea, que tan conectados estén con sus sentimientos y emociones, y su aptitud para aceptar la seducción que la belleza ejerce sobre el espíritu.

A propósito de la educación de los sentidos la siguiente historia nos ilustra claramente la intensa necesidad de un niño de aprender a expresar la emoción que le causa un primer contacto con un aspecto de la naturaleza. Y también nos ayuda a intuir cual es la finalidad del arte.



COMUNICACIÓN CCHN



FOTO: CARLOS M. MÁRQUEZ GONZÁLEZ

La función del arte / 1

Diego no conocía la mar. El padre, Santiago Kovadloff, lo llevó a descubrirla.

Viajaron al sur.

Ella, la mar, estaba más allá de los altos médanos, esperando.

Cuando el niño y su padre alcanzaron por fin aquellas cumbres de arena, después de mucho caminar, la mar estalló ante sus ojos. Y fue tanta la inmensidad de la mar, y tanto su fulgor, que el niño quedó mudo de hermosura.

Y cuando por fin consiguió hablar, temblando, tartamudeando, pidió a su padre:

— ¡Ayúdame a mirar!

Eduardo Galeano

La mirada del artista se convierte en la mirada de todos, es con el sentido de la vista con el que mejor se percibe el universo. El cuadro *La Madonna Sixtina* del pintor renacentista Rafael de Sanzio, muestra el ojo privilegiado de un creador excepcional. La belleza y dulzura con la que el pintor representa a la virgen y al

niño, ejercen una poderosa atracción sobre quienes la contemplan. El artista, como dice Marx, humaniza sus figuras y el espectador se identifica con los sentimientos que provoca la contemplación de la virgen cuya mirada cargada de presagios invoca a todos los sentidos de sus observadores. Rafael logra transmitir una energía luminosa de múltiples significados, que cada espectador puede interpretar, porque aquí el arte ejerce varias de sus funciones: conmover, impresionar y transformar la realidad.

En el poema *Sentimientos del ausente*, de Sor Juana Inés de la Cruz, encontramos la humanización de la naturaleza: el arroyo ríe, la peña es altiva, las flores son tímidas. Animales y plantas contribuyen a informar acerca de las sensaciones y pensamientos que provoca en la autora la ausencia del amado. Ejemplo de ello es la siguiente estrofa:

Si al arroyo parlero

Ves, galán de las flores en el prado,

Que amante y lisonjero

A cuantas mira íntima su cuidado,

En su corriente mi dolor te avisa

Que a costa de mi llanto tiene risa.

Es claro que el objeto de cada sentido es distinto, el del ojo es diferente que el del oído, este último es sensible a la belleza de los sonidos, y ello sólo es posible cuando una persona es capaz de manifestar las emociones como sus fuerzas, mismas que se desarrollan y propician que los individuos se humanicen. Sánchez, A. (1961)

Un aspecto fundamental para el tema que se trata, es que el hombre se alza sobre la naturaleza mediante la creación de un mundo de objetos que propician al mismo tiempo la expresión de una subjetividad, de una conciencia de sí mismo que le permite superar su vida instintiva. La libertad e independencia que adquiere, sin embargo, ocasiona que en sus relaciones con los demás hombres el sentido del trabajo humano, en lugar de afirmar su esencia, se pierda.



COMUNICACIÓN CCHN

La desvalorización de los hombres dice Marx, aumenta en proporción a la valoración de los objetos. Cuando más pone en el trabajo, cuanto más se objetiva, más se enajena su ser, más extraño es para él el mundo que él mismo ha creado con su trabajo, tanto más poderoso y rico se vuelve este mundo exterior y tanto más impotente y pobre se vuelve su mundo interior (1844).

La obra artística se ve afectada por esta deshumanización, pues su fin, que es el de expresar las fuerzas esenciales de la persona en un objeto concreto-sensible, se cancela. El arte como producto del trabajo sólo interesa como un artículo destinado al mercado y se cotiza solamente por su valor comercial. El artista, en estas circunstancias, no puede desatender las exigencias de los consumidores y con ello anula su creatividad y su particularidad como ser humano. El arte se degrada, se pervierte y se vacía de significado.

Pero la fuente de la enajenación que amenaza también al arte está afuera, es, ante todo una enajenación económico-social; por tanto, de acuerdo con Marx, sólo un cambio en las relaciones sociales puede hacer que trabajo humano recobre su verdadero sentido humano y el arte sea un medio de satisfacer una alta necesidad espiritual y no simple medio de subsistencia material, física. Sánchez, A. (1961)

El artista aunque esté sometido por las condiciones materiales en que realiza su actividad estética, se esfuerza por escapar a la enajenación, no sucumbe sin luchar, no renuncia a la independencia que tan penosamente ha conquistado y en las peores circunstancias defiende su derecho a expresarse libremente creando obras de arte en las que refleja su verdadera esencia.

Las consideraciones anteriores ayudan a comprender con claridad que la construcción de un pensamiento crítico se basa en la educación. La escuela es el primer y más

importante contacto que el niño tiene con su cultura. Por ello el objetivo de la enseñanza es ayudarlo, no sólo al dominio de unas determinadas habilidades sino también a conocer y tomar conciencia del mundo en el que va a crecer. De tal manera, es necesario que esta educación inicie desde la infancia mediante un programa formativo orientado al progreso de habilidades que conduzcan a los niños a pensar por sí mismos, y la creación de talleres y actividades que enfatizan el análisis y la discusión de conceptos cercanos a su vida, por ejemplo la amistad y su significado dentro de la colectividad.

Por tanto, el desarrollo pleno de las facultades intelectuales y éticas de los alumnos, es el que propicia una actitud crítica de las condiciones sociales en que se desenvuelve su propia existencia y la de los creadores del arte; y aunque éste posee un poder formativo, no conviene olvidar que tiene sus raíces en la vida colectiva, en el trabajo cotidiano, en la relación del hombre con la naturaleza y para generar una conciencia un pensamiento reflexivo, es necesario como ya se ha dicho, desarrollar todos los sentidos, los niños aprenden acerca del mundo con ellos, la atención, la observación, las sensaciones, la memoria, es decir todas las capacidades del individuo.

En suma, sólo el esfuerzo conjunto de los diversos organismos educativos, de los padres, y profesores propiciará el crecimiento de individuos pensantes y críticos. ©

Fuentes de consulta

1. Galeano, E. (s/a) *El libro de los abrazos*. Recuperado el 28 de abril de 2016 desde: <https://drive.google.com/file/d/0Bz53jtF1oCJNzdhNWEzMGUtdNBhYi00YmlwLTImYjltZmNkZGMzNDY1NzE0/view?ddrp=1&hl=es#>
2. Lipman, M. (1989). *Lipman y el pensamiento crítico de Harvard*. Recuperado el 27 de abril de 2016 desde: <http://www.zonapediatrica.com/lipman-y-el-pensamiento-critico-de-harvard.html#resultados>
3. Marx, C. (2010). *Los manuscritos Económicos y Filosóficos de 1844*. Recuperado el 12 de marzo de 2016 desde: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/157836.pdf>
5. Sánchez, A. (1961). Ideas estéticas en los "Los manuscritos Económicos- Filosóficos" de Marx. Recuperado el 8 de abril de 2016 desde: https://marxismocritico.files.wordpress.com/2012/06/dia61_sanchez.pdf
7. Sor Juana Inés de la Cruz (1979). *Florilegio*. México: Fondo de Cultura Económica.



¿Cómo fomentar la apreciación artística de un poema?

Maestra en Docencia para la Educación Media Superior en Español, egresada de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM; licenciada en Lengua y Literaturas Hispánicas por la misma facultad; profesora interina de asignatura en la materia de Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental I-IV; adscrita en el Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Vallejo; con 5 años de experiencia docente.
reyna.cristal@hotmail.com

Reyna Cristal Díaz Salgado

Frente a la interrogante arriba planteada ya han hablado distintos autores, tales como: Ethel Krauze, (1997); Víctor Moreno (2012); Eliot, (1992); entre otros, quienes han coincidido en señalar que para apreciar un poema es necesario, en principio, sensibilizar al lector en torno a las preguntas: ¿qué es poesía? y ¿cuál es su funcionalidad?

Desde mi experiencia docente, he de decir que comparto la idea de pensar que para adentrarnos al tratamiento serio de la poesía en el aula, es necesario, en principio, hacerle ver al estudiante que la poesía es una expresión, una visión del mundo que tiene que ver con: “la carne y los huesos nuestros de cada día y que en ella se encuentran las profundidades fundamentales de la condición humana” (Krauze, 1997: 108).

Asimismo, es importante que el alumnado reconozca que la poesía puede enriquecer el juicio y la voluntad propia, que la poesía lo dota de individualidad, pero sobre todo de Ser y que la poesía afina la sensibilidad. Todo ello lo provoca un poeta, quien mueve las emociones y turba la paz de la indiferencia a través de la lengua, porque ésta es su herramienta de trabajo (Ibíd: 109).

Pero, ¿cómo se logran las reflexiones anteriores en el aula? Víctor Moreno, en su libro *Va de poesía*, propone dos métodos que me han resultado funcionales, a fin de que el estudiantado aprecie un poema. Estos métodos son: Divergente y Convergente.

El método Divergente consiste en dialogar, sin trascendencia alguna, sobre poesía. Para propiciarlo, el autor sugiere que el alumno complete, sin investigaciones previas, frases como: *para mí, la poesía es...; a mi modo de ver las características de un poema son...; desde mi perspectiva, la poesía tiene la finalidad de...* (Moreno, 2012: 30).

El método anterior, desde mi experiencia, permite un primer acercamiento, generoso, a la poesía, porque no busca respuestas correctas, sino que únicamente suscita un diálogo libre que le permite al alumno romper con ideas tales como que la poesía es aburrida, o muy difícil, o que sólo trata de temas amorosos, etcétera.

El segundo método que Víctor Moreno propone es el Convergente y éste busca conducir a los estudiantes para que ellos mismos se cuestionen: ¿qué es lo poético?, ¿cuáles son las características que definen lo poético frente a lo que no lo es?, ¿cuáles son los fines de la poesía?, etcétera. Se trata de una manera sencilla de que todos lleguen al mismo puerto conceptual: lo poético (Ibíd: 35).

Lo anterior se genera, de acuerdo con el autor, seleccionando y llevando a la clase una serie de poemas y textos de distintas naturalezas. Después, los alumnos los leen de manera contrastiva, para que ellos mismos separen los textos poéticos de los que no lo son.

En consecuencia de lo anterior, viene la pregunta: ¿qué nos permitió clasificar un texto poético y al otro no? De lo que se trata aquí es que los alumnos dialoguen, interfieran opiniones y logren, finalmente, una definición de lo poético.

Lo complicado del método anterior es la selección de los textos que le permitan al estudiante contrastarlos de forma acertada y llegar a ideas ciertas. Sin embargo, desde mi perspectiva, este método ha resultado muy enriquecedor para los alumnos, porque propicia que ellos mismos se interroguen, se respondan, investiguen.

Finalmente, se pueden completar cualquiera de los métodos anteriores, a través de una búsqueda de datos; donde los alumnos contrasten su definición de poesía y sus puntos

de vista con los que han dado los teóricos. Asimismo, para cerrar la sesión, se pueden generar otros textos, tales como: anuncios publicitarios sobre poesía, crear cuentos a partir de títulos como: “*El país donde todos eran poetas*”, “*Si no existiera la poesía*”, etc.

Sirva lo anteriormente expuesto, para

Ya puede el profesor
susurrar al oído del
alumno los más
estupendos poemas
del mundo, que, si
el adolescente no
está predispuesto
a dejarse alumbrar
por tales versos, será
trabajo baldío

decir que la propuesta que aquí se presenta consiste en iniciar la apreciación artística de un poema, a través de la sensibilización, en principio, de definir qué es poesía y para qué está hecha; es decir, se trata de preparar al estudiantado, a fin de que éste le otorgue valor a lo que estará por descubrir; tal y como Víctor Moreno lo afirma: Ya puede el profesor susurrar al oído del alumno los más estupendos poemas del mundo, que, si el adolescente no está predispuesto a dejarse alumbrar por tales versos, será trabajo baldío (Ibid: 55).

Por último, baste decir que lo anterior me ha permitido ir acercando al alumno para hablar de los aspectos formales de la poesía; tales como la métrica, la rima, el ritmo, las figuras retóricas y también ha coadyuvado para provocar la curiosidad de los estudiantes, a fin de que ellos investiguen movimientos literarios, teorías, etcétera; lo cual, sin lugar a dudas, contribuye a apreciar, aún más, la valoración estética de un poema. ☺

Fuentes de consulta

1. Eliot, T.S. (1992). *Sobre poesía y poetas*. Barcelona: Icaria.
2. Krauze, E. (1997). *Cómo acercarse a la poesía*. México: Limusa.
3. Moreno, V. (2012). *Va de poesía. Propuestas para despertar el deseo de leer y escribir poesías*. Pamplona: Pamiela.

El dibujo: forma de expresión y comunicación

Diseñadora Gráfica por parte de la FES Acaatlán con una especialidad en Diseño de Envases y Embalajes; impartición de las materias Taller de Expresión Gráfica y Diseño Ambiental con una antigüedad de 4 años en el Colegio, Plantel Azcapotzalco.
ireth23@hotmail.com

Martha Lidia Flores Espinosa

Con el paso del tiempo el ser humano ha encontrado distintas formas de comunicación para expresar alguna idea y ciertamente, en la actualidad, el predominio del lenguaje escrito en distintos medios e idiomas es el predilecto para crear un vínculo y lograr este intercambio de información pero no olvidemos que el lenguaje escrito evolucionó de símbolos abstractos y estos a su vez, provienen de la pintura rupestre, el inicio de lo que muchos siglos después conocemos como arte pictórico.

El permanecer en contacto con un lenguaje visual para transmitir ideas, permite tener múltiples variantes para la solución de diversos problemas y expande nuestra mente para buscar la forma más adecuada de lograr una interacción con el mundo exterior. Al igual que otros lenguajes, podemos disponer de muchas opciones para llegar al mismo resultado y modificar la forma en que el espectador observa el trabajo final; tenemos distintas técnicas de pintura, soportes, tamaños, formas y otros principios compositivos para hacer que el lenguaje visual pueda llegar a muchas personas sin necesidad de hablar o entender el mismo idioma.

El nivel bachillerato permite tener una formación básica y complementaria en distintas disciplinas para que después, a nivel licenciatura, los alumnos se especialicen en una carrera a fin con sus cualidades y aptitudes. La importancia de tener una educación cercana a diversos aspectos artísticos en este nivel medio superior, nos asegura que los alumnos sepan de los principios de una opción visual para poder expresarse y que a largo plazo, puedan utilizarla en su campo profesional.

Dentro del Colegio de Ciencias y Humanidades, las asignaturas relacionadas con el área artística son el Taller de Expresión Gráfica y el Taller de Diseño Ambiental que están integrados por planes de estudio que permiten dar un panorama general de que es el arte, como fue evolucionando y de que manera se pueden aplicar técnicas artísticas



COMUNICACIÓN CCHN

para después, reproducir imágenes de manera masiva y llegar a un rango más amplio de espectadores.

Es en estos dos talleres, cada uno enfocado de manera distinta en cuestión artística, donde se les muestra a los alumnos a ver el arte como una forma de expresión, a sensibilizarlos con lo que está a su alrededor y a comprender lo que integra una obra para que así puedan crear sus propios estilos y por medio del dibujo, integrar aspectos compositivos que generen una unidad.

Se plantea que los alumnos tengan un espacio donde “puedan incorporar sentimientos y emociones durante el proceso, dando por resultado un tipo de expresión artística que refleje su personalidad en forma de gustos e inclinaciones, mostrar un enfoque intuitivo de la creación visual”.¹ Con los conceptos requeridos, la guía necesaria y la exploración de la creatividad, se puede tener un resultado que impacte al alumno en la forma de crear un vínculo de comunicación con sus demás compañeros.

1. Wong, Wucius. *Fundamentos del diseño*. Gustavo Gili. Barcelona, 1995, p. 13.

El dibujo como tal, requiere de conceptos básicos, técnicas y estrategias de aplicación para lograr un resultado óptimo pero es tan subjetivo que simplemente con el hecho de tener un instrumento de trazo, se puede ir creando lo que la imaginación permita y dar un punto de vista particular sobre alguna idea. Lo que se pretende a este nivel medio superior, es que el dibujo sea un medio de transmisión de emociones y que se complemente con los conceptos vistos en clase. A los alumnos les sirve como forma de contar una historia de las vivencias que han tenido, lo que pasan en el momento y las aspiraciones que puedan tener en un mediano plazo.

Las ciencias exactas y los aspectos histórico-sociales que nos van formando como personas permiten tener un bagaje cultural acerca de lo que ha acontecido y siempre serán parte de la formación básica de un ser humano pero no se debe dejar del lado todo lo que compete a las humanidades, porque nos complementan con valores y acciones que podemos aplicar de manera diaria y con nuestros semejantes, aunado a que, en el caso del dibujo, permiten una forma de comunicación que puede ser universal y crean un lenguaje capaz de transmitirla idea de una sola persona pero que comúnmente, se comparte con más individuos. ☺

Fuentes de consulta

1. Wong, W. (1995). *Fundamentos del diseño bi y tridimensional*. México: Gustavo Gili.
2. Dondis, D. A. (1982). *La sintaxis de la imagen*. Barcelona: Gustavo Gili.
3. Acha, J. (1993). *Expresión y Apreciación Artística*. Artes Plásticas. México: Trillas.



La ventana crítica de la literatura

Estudió Letras Hispánicas en
la UNAM. Es autor de
El sueño del pez gato.
netzahualcoyotls@hotmail.com

Netzahualcóyotl Soria

El ejercicio de la literatura implica una actitud crítica. Llamo ejercicio de la literatura no a las simples lectura y escritura de las relaciones utilitarias, sino al disfrute, al desciframiento y a la práctica del lenguaje literario, aquel que no es una moneda de cambio, aquel que vale por su propia belleza interna. Y la visión del mundo a través de él siempre será inquisitiva, escéptica, incluso irónica.

El lenguaje (esto parece una obviedad) no dibuja el mundo. Ferdinand de Saussure lo resumió hace cien años: es arbitrario, inmotivado y convencional. ¿Por qué se llama “rosa” la rosa? Porque sí. Veinticuatro siglos tomó a los filósofos establecer este principio. Si parece tan obvio, ¿por qué tomó tanto tiempo? Quizás porque el lenguaje es la ventana por la que vemos el paisaje; nos pasamos la vida estudiando el paisaje pero casi nunca reparamos en la ventana. Damos por hecho ese lenguaje transparente, el que se enseña en las escuelas y se usa en los diarios, en las transacciones comerciales y en los procesos legales; lo usamos tanto y dependemos tanto de él que no lo vemos.

Entonces, ¿si el lenguaje es transparente por qué nos produce una actitud crítica ante la realidad, es decir el paisaje? El lenguaje literario no es transparente, y nos obliga a verlo antes de ver el paisaje. En su naturaleza misma radica la intención de salir del uso corriente, utilitario, de cambio. Al centrarse en sí mismo y no en lo que refiere (ya lo dijo Roman Jakobson) y se vuelve complejo, peculiar, extraño, único.

Por ello, leer y escribir lenguaje literario (se puede hacer lo primero sin lo segundo pero nunca al revés) nos obliga a ver el mundo de nuevo. En el lenguaje se transforma el *cómo*, y esa transformación nos hace revisar el *qué*. ¿Cuál es la reacción de un niño al leer por vez primera lo siguiente?

Alicia estaba empezando ya a cansarse de estar sentada con su hermana a la orilla del río sin hacer nada: se había asomado una o dos veces al libro que estaba leyendo su hermana, pero no tenía dibujos ni diálogos, y ¿de qué sirve un libro si no tiene dibujos o diálogos?, se preguntaba Alicia. Así pues, se puso a considerar (con algún trabajo, pues con el calor que hacía aquel día se sentía adormilada y torpe) si el placer de tejer una cadena de margaritas le valía la pena de levantarse para ir a recogerlas, cuando de golpe saltó corriendo cerca de ella un conejo blanco de ojos rosados.

La cosa no tenía nada de *muy* especial; pero tampoco le pareció a Alicia que tuviera nada de *muy* extraño que el conejo se dijera en voz alta: “¡Ay! ¡Ay! ¡Dios mío! ¡Qué tarde voy a llegar!” (cuando lo pensó más tarde, decidió que, ciertamente, le debía de haber llamado mucho la atención, mas en aquel momento todo le pareció de lo más natural); pero cuando vio que el conejo se sacaba, además, *un reloj del bolsillo del chaleco*, miraba la hora y luego se echaba a correr muy apresurado, Alicia se puso en pie de un brinco al darse cuenta repentinamente de que nunca había visto un conejo con chaleco y aún menos con un reloj de bolsillo.

¿Pero qué es esto? El lector ya tuvo que replantearse el mundo. Fragmentos como éste nos distancian de la realidad y hacen que veamos nuestro entorno con ojos nuevos. No me refiero al hecho mencionado por Mario Vargas Llosa de que pasarnos al mundo de la ficción narrativa provoca que este mundo nos deje insatisfechos. Me refiero a algo mucho más radical: el lenguaje literario hace que no demos por hecho el mundo, y que lo volvamos a pensar.

¿Qué pasa cuando un joven lee el *incipit* de nuestro mayor poema?

Piramidal, funesta, de la tierra
nacida sombra, al Cielo encaminaba
de vanos obeliscos punta altiva,
escalar pretendiendo las Estrellas.

Es el mismo extrañamiento: ahí se habla de algo (y de manera fascinante) pero para ver ese algo de que habla sor Juana tengo que hacer un esfuerzo mental, pues el lenguaje literario no es un reflejo del mundo sino una recreación.

Por su parte, la escritura nos planteará otra vez este problema principal: no podemos reflejar la realidad. Debemos crear una realidad alternativa (parecida o no a la de allá a fuera) con palabras, y sólo lo lograremos si somos capaces de expresar los mismos temas de siempre (el amor, el miedo, la ira, el olvido) de una manera en que nunca antes se hayan expresado.

Hacer esto todos los días es darse cuenta de que el mundo como fenómeno no es uno y que cada obra literaria es una manera de interpretarlo. Es saber que la realidad se recrea a través del lenguaje y de la imaginación, y que no tiene que ser como es, que puede modificarse. El escepticismo y la ironía entran en juego. Eso, damas y caballeros, es tener una actitud crítica.®

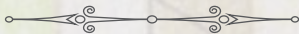


ILUSTRACIÓN DE SIR JOHN TENNIEL.

Contigo

Guardad en mi costado las palabras.
Las que usé para amar,
las que aprendí a lo largo del camino,
las primeras que oí de labios de mi madre.
Envolvedme entre ellas sin reparo,
no temáis por su peso.
Pero cuidad con mimo la palabra contigo.
Tratadla con respeto.
Colocadla
sobre mi corazón.
La verdad no está en nadie, pero acaso
las palabras pudieran engendrarla.

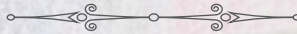
Raquel Lanseros



2059

Dos mil cincuenta y nueve.
Las flores nacen con la mitad de pétalos
ejércitos de zombis ocupan las aceras.
Los viejos somos muchos
somos tantos
que nuestro peso arquea la palabra futuro.
Cuentan que olemos mal, que somos egoístas
que abrazamos
con la presión exacta de un grillete.

Raquel Lanseros





La imagen sin imaginación

Licenciado en Filosofía por la Facultad de Estudios Superiores Acatlán-UNAM (antes ENEP-Acatlán).

Maestro y Doctor en Filosofía por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Todos los grados obtenidos con Mención Honorífica.

Profesor de Tiempo Completo Titular "A", Definitivo en el Área Histórico-Social (asignaturas de Filosofía I y II), del Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Naucalpan.

Distinción: Cátedra Especial
Maestro Eduardo Blanquel Franco, 2013.
joelhernandezotanez@yahoo.com.mx

Joel Hernández Otañez

"Nuestro propio universo se ha tragado a su doble, y por consiguiente se ha vuelto espectral..."

Jean Baudrillard

El arte y la posibilidad de saber en qué consiste, es decir, la estética, resultan imprescindibles para la formación humana de todo pueblo y cultura. Disfrutar, explicar, comprender o, bien, crear, ejecutar y deliberar el sentido del arte mediante una preocupación estética son, indudablemente, enriquecedores para el espíritu de todo individuo. Así, una obra y la consideración de la misma son formas refinadas en las que confluyen el conocer y el modo de ser. Lo que somos, lo que pensamos y lo que sentimos pueden, en dichas experiencias, implicarse sinérgicamente en pos de lo que el fenómeno apreciado nos revela.

El ser humano es un ser capaz de crear y contemplar. Al hacerlo se enfrenta a lo que tradicionalmente ha llamado la filosofía "aparición sensible". Algo se muestra ante nosotros y lo aprehendemos desde nuestra sensibilidad y pensamiento. Una obra, un paisaje, una vivencia que nos inspira a crear; ponen en movimiento nuestras capacidades cognitivas, volitivas y sensibles. Por lo tanto, la experiencia estética no es el momento inadecuado de una idea o el episodio fallido respecto a la capacidad de razonar.¹ Por el contrario, alguien que se deja llevar por la apreciación afianza sus múltiples talentos para desentrañar las características de lo percibido.

La disposición contemplativa es un complejo de facultades que se vierten en el momento de vincularse al arte y a la belleza. Sin embargo, esto no significa que las circunstancias históricas, sociales e ideológicas estén allende a dicho proceso. Si pensamos, por ejemplo, en el papel que juega hoy en día la imagen, bien

1. Cf. Nicolai Hartmann, *Estética*, p. 8.



COMUNICACIÓN CCHN

podríamos encontrar que ha contribuido (aunque también obstruido), la plenitud de la “apariencia sensible”. Lo que contemplamos ha sufrido enormes variantes por la omnipresencia de la imagen. Román Gubern nos señala, al hablar de la cultura de la imagen que nos embarga hoy en día que, en la época del pintor Toulouse Lautrec, un peatón podía dedicar 20 segundos para observar un cartel; mientras que hoy en día ocupa solamente dos segundos para hacerlo.² El problema tiende a potenciarse cuando hablamos de obras de arte que exigen, entre otros elementos, entrever con detenimiento su forma y su contenido. Pasar de largo ante ellas resulta una merma a nuestra sensibilidad.

La llamada realidad virtual y las innumerables imágenes que nos rodean cotidianamente han venido a modificar nuestra capacidad contemplativa, es decir, no sólo ha

cambiado la manera de mirar el mundo sino el modo en que nos concebimos al interior de la iconósfera.³ Innumerables escenarios se estructuran en la competencia de imágenes que, en su continua insistencia, van aturdiendo nuestra percepción. Vemos sin necesariamente comprender. Asentimos por el simple hecho de hacerlo. Las imágenes imperan alardeando su ostentidad e instantaneidad. Compiten adhiriéndose a nuestro ser sin, muchas veces, haberlo permitido. Se afianzan en sentido inverso a la contemplación sensible que busca deliberar lo que se capta.

Las imágenes han desplazado su dimensión crítica y crítica. No guardan misterio ni exigen de esfuerzo intelectual o sensible. Para Jean Baudrillard esto es consecuencia, entre otras cosas, de la necesidad que tiene la imagen de buscar una perfección realista y, con ello, ahuyentar la ilusión que conlleva lo estético y

2. Roman Gubern, *Del bisonte a la realidad virtual. La escena y el laberinto*, p. 123.

3. Cf. *ibid.*, p. 51.

lo artístico. “Siempre que se recarga lo real a lo real con miras a una ilusión perfecta (la de la semejanza, la del estereotipo realista), se da la muerte a la ilusión en profundidad.”⁴ Así, la imagen que tiende al estereotipo (y que ha obturado la ilusión estético-artística), viene a coaccionar nuestra mirada. Al romperse la ilusión y menguar su profundidad se antepone, las más de las veces, la frivolidad del simulacro.⁵ Este último se recrea en la repetición y en la calca de sí y, a la postre, encubre el enmascaramiento que produce. Subsiste ocultando su maniobra y se presenta como si fuese la “realidad”. Al respecto afirma Baudrillard: es como si las cosas se hubieran tragado su espejo para desplazarse a sí mismas por la imagen que las “representa”.⁶ La consecuencia es un mundo de imágenes sin imaginación.

Qué vemos y cómo asimilamos lo visto no puede ser una interrogante menor. En el espacio educativo estamos de alguna manera obligados a pensar la nueva cultura o idolatría de la imagen. El debate crítico no puede quedar a la zaga. Lo primero que tendríamos que considerar es que el desvanecimiento de la ilusión estética -provocada por el hacinamiento del simulacro-, tiene y puede ser revertido. La filosofía (en particular en su vertiente fenomenológica), parece ser una buena alternativa para dicha tarea. Para esta corriente filosófica la conciencia adquiere sentido a partir de lo que capta, es decir, el fenómeno. No puede haber un esfuerzo intelectual sin que le anteceda la percepción de las cosas. Por lo tanto, el fenómeno tiene elementos propios que se van revelando en la medida en que es contemplado, descifrado, explicado o comprendido. Ni el fenómeno se supedita al individuo ni subsiste al margen del que lo asimila. Al ser co-origenios la exégesis de uno implica la afectación del otro. Al saber del mundo nos modificamos y, a su vez, el entorno se trastoca. Esta relación primigenia antecede y puede revertir, de algún modo, la impostura de la imagen falsa.

Una obra de arte (incluso un paisaje) guardan tras de sí elementos que una imagen que enmascara no tiene. Mientras que el simulacro se sostiene justo por lo que oculta, es decir, su función es suplir y hacerse pasar como cierta; la obra de arte manifiesta elementos que conducen al espectador de lo sensorial a lo espiritual. Describamos más detalladamente esto.

Si observamos una imagen estereotipada lo primero que se hace patente es su tendencia a la repetición. Su sentido estriba en la reiteración cansina de una misma idea. La remisión permanente a sí misma hace que su contenido esté prácticamente consumado o vacío. Su auto-referencialidad (sin una mediación crítica o una intuición sensible), perpetúa la falta de propuesta. Es reiteración y no innovación. Por su parte una obra artística revela niveles de profundidad que la imagen ideologizada no alcanza. La percepción estética no se atiene



COMUNICACIÓN CCHN

4. Jean Baudrillard, *El complot del arte. Ilusión y desilusión estéticas*, p. 15.

5. Cf. *ibid.*, p. 20.

6. Cf. *ibid.*, p. 28.

a la mera recepción de lo circundante ni, mucho menos, a las imágenes que simulan. La razón consiste en que el universo estético-artístico supone trascendencia. La percepción sensible es un “ir más allá”. Mientras que la imagen prescriptiva quiere ser lo que precisamente oculta; la imagen estética tiende a la revelación. Por ejemplo, si contemplamos una pintura lo primero que intuimos es que no busca suplir la realidad sino evocarla. Consentimos que intenta generar una ilusión, una fantasía o, lo que llamará Nicolai Hartmann, una “irrealidad” que contrasta con

**El arte no quiere
substituir el
mundo sino
proponer el
propio. No
ambiciona ser
real sino irreal y,
por eso mismo,
contrastar con lo
fáctico**

el mundo empírico: “nadie confunde la pintura con el espacio real que le circunda. Nadie ve en la pintura de un paisaje el paisaje mismo; solo su evocación.”⁷Lo pintado surge como una irrealidad que disiente de lo empírico pero sin negarlo. El arte no quiere substituir el mundo sino proponer el propio. No ambiciona ser real sino irreal y, por eso mismo, contrastar con lo fáctico. De allí que por consecuencia acentúe la distancia respecto al estereotipo.

El carácter trascendental del arte es que implica una relación co-originaria entre espectador y obra. El vínculo entre lo que muestra el arte y el contemplador no supone la hegemonía de alguno de ellos. Por ende, queda impedido el mecanismo de imposición al que recurre la imagen artificial. Además, la obra de arte se ampara en una irrealidad que no desdice sino reconfigura el mundo. Crea y otorga; no engaña y repite. Ahora bien, admitir la irrealidad del arte no es una merma o una deficiencia. Por el contrario, es su modo de ser que va más allá de lo meramente empírico. No comparece ante los objetos adyacentes.

7. *Ibid.*, p. 117.

Un espectador atento podría diferenciar entre una imagen que suple y otra que evoca. Mientras que el estereotipo reflejaría su imposición a fuerza de reiteración; el arte manifestaría su profundidad imaginativa mediante lo que representa o revela. Aunado a que este último exige de una intuición sensible y de un pensamiento crítico. A diferencia de la imagen vana, la representación artística no agotaría sus significados en el encuentro sensorial. Se apartaría de la mirada fugaz o condescendiente.

En el contexto escolar tendríamos que impulsar una perspectiva más crítica respecto a la imagen. Un profesor o un alumno que pretendieran distinguir el arte del simulacro deberían (o deberíamos) tener una postura más aguda al respecto. La educación puede conminar a un acercamiento más reflexivo. Qué se mira, cómo lo hacemos, qué se revela o se obtura en lo contemplado, pueden ser preguntas iniciales para dicho camino. Tal esfuerzo tendría que admitir que el mundo no necesita de duplicados, sino de evocaciones y revelaciones. Y quizás con ello la imagen terminaría por vernos y decirnos que, entre otras virtudes, la trascendencia es parte esencial de nuestro ser. ☺

Fuentes de consulta

1. Baudrillard, J. (2007). *El complot del arte. Ilusión y desilusión estéticas*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
2. Ferrero, J. (1998). *Teoría de la educación. Lecciones y lecturas*. Bilbao: Universidad de Deusto.
3. Gubern, R. (1996). *Del bisonte a la realidad virtual. La escena y el laberinto*. Barcelona: Anagrama.
4. Hartmann, N. (1977). *Estética*. México: UNAM.

Alternativ-arte: opción para reorientar la cultura educativa

Licenciado y
Maestro en Estudios
Latinoamericanos por
la UNAM; actualmente
profesor y Coordinador
del Programa de Tutorías
del Colegio de Ciencias y
Humanidades Plantel Sur.
Veinte años como docente,
pintor, fotógrafo y
tallerista de artes plásticas.
comunidadsipet@gmail.com.

Aldo Estrada Quiroz

Desde que me encontré con la convocatoria de la revista, invitándonos a participar con el tema del arte aplicado en función de las humanidades y el pensamiento crítico, mi primera reacción fue de emoción y agrado. Debo decir que durante varios años he practicado y apropiado distintas artes en mi vida; de hecho viví de la pintura y la fotografía en algún tiempo; además del cine y la música que también me apasionan y todos en conjunto me han aportado distintas perspectivas para entender a la sociedad, al mundo y a mí en particular. Las manifestaciones artísticas también me han permitido ampliar el pensamiento crítico y divergente propio y de los estudiantes con quienes he tenido la dicha de compartir vida, aprendizajes y experiencias de vida, lo que me ha permitido tener otro enfoque respecto al ejercicio de la educación y las diferentes propuestas pedagógicas para optar entonces por emplear modelos más enfocados al humanismo y holismo que eduquen de forma más amena, práctica, significativa, dignificante y artística, donde el vínculo con los estudiantes sea respetuoso, corresponsable, democrático, igualitario y equitativo, a partir de la aplicación y la sensibilidad artística y creativa.

Es curioso que en un país tan creativo, continuemos empecinados en utilizar los mismos métodos mecanicistas y coercitivos para tener el control de grupo, mecanismos que enfatizan la obstaculización de la creatividad, la colectividad, la interacción, la toma de decisiones, la libertad, la autonomía y el desarrollo del ser.

El arte aplicado al aprendizaje escolar es fantástico y nunca deja de sorprender, pues al realizar una actividad artística uno siempre

expone lo que es, siente y piensa realmente; de esta manera nos presentamos y compartimos lo que somos esencialmente, cómo percibimos al mundo y cómo vemos a las personas. En el arte es difícil simular porque surge desde el interior del ser y a partir de compartir lo que somos y hacemos, es como nos vinculamos y empezamos a valorar la importancia de las diferencias, de la otredad, de la diversidad y de la autenticidad de las personas. El arte armoniza y desarrolla a las personas, por lo que sería necesario repensar qué tanto hemos dejado de lado al marginar las diferentes manifestaciones artísticas y darle tanto peso y hegemonía a las asignaturas matemáticas y experimentales. No olvidemos que el arte va de la mano con el nacimiento y desarrollo de la misma humanidad. A través del arte se logra el equilibrio y el desarrollo de capacidades y habilidades múltiples que está ligado a la integración de las distintas áreas de conocimiento donde el arte ha venido perdiendo terreno de manera alarmante.

Es necesario que las escuelas coloquen las actividades artísticas en el lugar que se requiere para desarrollar sociedades menos violentas,

individualistas e insensibles socialmente y que no continúen en el lugar marginal en que se encuentran frente a las asignaturas más científicas, esto, si queremos generar una educación realmente humanista; de hecho, lo mejor sería hacer uso de las artes en todo tipo de asignaturas para explorar otras dimensiones y sensaciones tanto de los estudiantes como de los profesores que hagan ver que las matemáticas y las asignaturas no deben ser rígidas, estáticas y temibles, porque no lo son, así las han hecho ver los modelos pedagógicos tradicionales y hegemónicos.

El arte ha acompañado al ser humano desde épocas remotas, prehistóricas, de hecho nació prácticamente con la cultura y la humanidad misma del llamado *homo sapiens*. Pero, cómo es que dejó de ser importante hasta el hecho de estar en un nivel marginal en los modelos educativos del nivel medio superior actuales, actualmente muy por debajo de las ciencias experimentales y las matemáticas.

En el Colegio de Ciencias y Humanidades, el aspecto artístico sólo se encuentra en escasas asignaturas como expresión gráfica y diseño



OBRA: CARLOS M. MÁRQUEZ GONZÁLEZ

ambiental; en tanto que las asignaturas de matemáticas y experimentales se imparten durante todos los semestres en ambos casos, y esto no es casualidad pues responde a los propósitos de las escuelas modernas enfocadas al razonamiento, al desarrollo tecnológico, económico y cognitivo, por lo tanto, las artes sólo serán tomadas en cuenta como actividades para quienes tienen la sensibilidad o como una especie de pasatiempo en las instituciones educativas. En el modelo del CCH, las artes se encuentran como una opción optativa y voluntaria en el Programa de Difusión Cultural, pero lo cierto es que la mayoría de los estudiantes del modelo no llevan ninguna asignatura o actividad para desarrollarse a partir del arte, con todo y que es bien sabido que este aspecto es fundamental para los modelos humanistas.

Dejar el arte de lado en las actividades diarias de cualquiera de las asignaturas, es dejar una gran oportunidad para impartir clases más dinámicas, significativas y armónicas, dentro y fuera del aula y como profesores no lo tomamos en cuenta, porque no contamos con formación artística desde que estamos en los niveles educativos básicos.

El arte aplicado en la docencia como una herramienta pedagógica es excepcional porque en el arte no hay límites, sólo hay intenciones, hay interioridad y de las equivocaciones siempre surge algo nuevo y diferente, en el arte nadie repite una obra de manera idéntica; en el arte se nos invita a continuar intentado, a continuar persistiendo y a continuar evolucionando y cada vez se logra más a partir de las ideas que surgen del interior y de los sueños, haciendo que las opciones sean infinitas, tan infinitos como los mismos sueños.

El arte nos libera de las presiones, del estrés, de la contención, de los límites mentales, del tiempo y del espacio; nos permite

transportarnos a diferentes dimensiones y a un sin fin de escenarios; nos permite aprender de manera relajada, creativa y auténtica. El arte equilibra nuestros sentidos, desarrolla distintas habilidades: psicométricas, gráficas, cognitivas, emocionales y sociales. Las actividades artísticas también sirven para interiorizar y para tener empatía y conciencia social; en las artes están integradas todas las asignaturas; Física, Matemáticas, Historia, Biología, Química, entre otras; el arte es verdaderamente transversal, puede ser aplicado en cada una de las asignaturas y puede ser un medio para llevar a cabo actividades colectivas y colaborativas; genera convivencia y socialización, permite la

toma de decisiones, la libre expresión, el pensamiento crítico, la resiliencia; además de valores y un sin fin de aspectos más.

Cuando uno realiza una obra artística aprende y se la apropia, la hace parte de su ser; en este caso, el profesor es un catalizador y facilitador del aprendizaje, pero no de manera determinante, así induce y propicia la autonomía y los cuatro pilares de la educación del modelo del Colegio: aprende a hacer, aprender a aprender, aprender a ser y aprender a convivir.

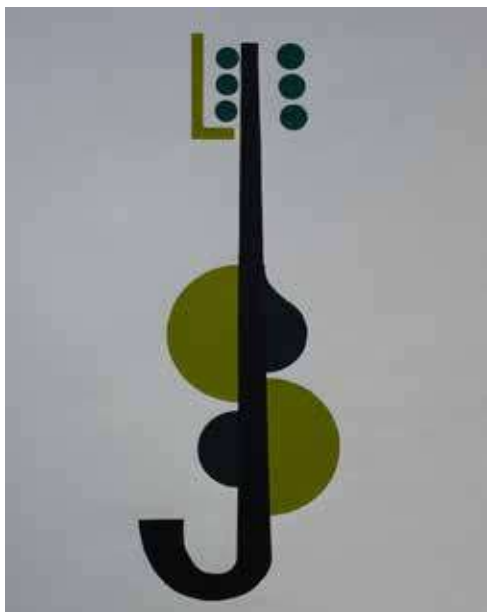
La creatividad de los estudiantes, en muchos casos es ilimitada, incluso rebasa las expectativas y para los profesores se presenta como un gran recurso para aprender y desarrollarse como docentes y para desarrollar los aprendizajes de los estudiantes en cada asignatura; de esta forma ambos comparten, se vinculan y aprenden; dando paso a un ambiente de aprendizaje transversal seguro, armónico y de confianza.

Si más profesores entendieran el gran poder que tiene el arte para el desarrollo biopsicosocial; tanto del alumno como del docente, habría menos estrés en el aula,

El arte aplicado en la docencia como una herramienta pedagógica es excepcional porque en el arte no hay límites, sólo hay intenciones, hay interioridad y de las equivocaciones siempre surge algo nuevo y diferente



OBRA: CARLOS M. MÁRQUEZ GONZÁLEZ



OBRA: CARLOS M. MÁRQUEZ GONZÁLEZ

mayor participación e integración del grupo, menos acciones violentas, menos apatía, menos reprobación y más aprendizajes significativos. Con estrategias didácticas artísticas se pueden disminuir prácticas inadecuadas con tendencias autoritarias, impositivas, memorísticas y otras coercitivas que no favorecen en un modelo educativo humanista.

Muchas veces me he preguntado, por qué nos complicamos la vida, intoxicándonos de perfeccionismo, de cuadraturas mentales, de

racionalismo y rigidez y creo que es porque no le hemos dado lugar a la aplicación del arte en la pedagogía, pues de hecho, el arte nació mucho antes que cualquier tema de asignaturas de los sistemas escolarizados. Entonces, porque el miedo o la barrera para implementar el arte en las aulas, en la educación. Puede ser el miedo a conocerse a uno mismo, el miedo a crear, el miedo a crecer, el miedo a crear, el miedo a conocer y reconocer al otro, el miedo a perder el poder sobre los demás, el miedo como docente a ya no ser el principal protagonista del reparto en las clases, el miedo a sentir y a ser, el miedo a liberarse de los modelos hegemónicos que tienden a enseñar a repetir y acatar, con todo y que el arte es de las manifestaciones más sublimes de la humanidad y es inherente al ser humano.

Pues bien, ojalá busquemos transformar nuestras clases con un modelo alternativo para reorientar los paradigmas hacia una educación basada en el arte para dignificar, transformar y pacificar los ambientes escolares. No olvidemos también, que el arte genera una postura ante los desafíos de la vida; el arte nos transporta a otras dimensiones y a otros lenguajes. El arte te vincula con tu propio ser, con el micro y macrocosmos y es mucho más cercano a nuestra naturaleza, que las sillas en fila, como se imparten las clases tradicionales.

El arte establece nuevas formas de pensar, de actuar y de entender al mundo; las personas logran desarrollar sus sentidos, no reproduce en serie ni automatiza la mente. El arte permite que relajemos la mente y el cuerpo y así se generan las ideas más auténticas y geniales, algo que muchos profesores deseamos lograr con los estudiantes. En cuanto empezamos a emplear el arte en nuestras clases, empezaremos a ver resultados inmediatos, tanto en los estudiantes como en nosotros mismos. Educar con enfoque artístico disminuye la violencia, el tedio, el estrés, la tensión, la distracción y la desconfianza.

Finalmente, pienso que si la educación es la esperanza para transformar a la sociedad, el arte es la esperanza para transformar la educación. ☺



OBRA: CARLOS M. MÁRQUEZ GONZÁLEZ



OBRA: CARLOS M. MÁRQUEZ GONZÁLEZ

El arte como *politización*: una sensibilización estético-política del estudiantado

Licenciada en Filosofía por la FES Acatlán. Maestra en Educación Media Superior en Filosofía y Doctora en Pedagogía por la misma entidad. Medalla Alfonso Caso al mérito universitario en 2011. Docente de las asignaturas de Filosofía I y II en el CCH Naucalpan. Tutora en la Maestría en Educación Media Superior.
paolacruz@yahoo.com.mx

Paola María del Consuelo Cruz Sánchez

Introducción

Este breve escrito tiene como intención abordar una de las posibilidades del ser artístico, a saber, la de contribuir con la denuncia política. Si bien no es obligación del arte problematizar su entorno, ello no niega que su politización sea una vía para la crítica del mismo. De ahí que resulte sugerente esta aproximación. Ella, podría convertirse en un camino para fomentar el pensamiento crítico en el estudiantado.

Para lograr este propósito me valdré de las categorías *politización del arte* y *estetización de la política* del filósofo alemán Walter Benjamin. En un primer momento explicaré cómo entiendo la relación arte-política y así elucidar cuáles son las aportaciones benjaminianas a la interpretación del objeto artístico. En un segundo término expondré algunas críticas a nuestra sociedad derivadas del embellecimiento de los malestares sociales y por ende, de su ocultamiento.

I. El arte y el arte como *politización*

Walter Benjamin entiende al arte como una propuesta de mejoramiento del mundo. Una labor que imita a la naturaleza mientras le muestra otros senderos. Su interior escondido, su propósito, es el de apuntarlos (Benjamin, 2003). Sin duda la naturaleza es bella y sublime, por ello, repetida, copiada e imitada; pero al estar sujeta a leyes que regulan todos sus cambios: limitada; el arte le dona posibilidades. Hace de una noche despejada, *La noche estrellada* (1889). Alucinante, frenética, violenta, luminosa, aterradora, frente a una pequeña ciudad y un ciprés en forma de llamas. Cierto es, que aún en la noche más clara y espaciosa, no podremos captar a la Luna y a Venus en esas redondas formas que Vincent van Gogh pintó. En otras palabras, el arte constituye una *donación de*



OBRA: CARLOS M. MÁRQUEZ GONZÁLEZ

mundo al mundo (Hernández Otañez, 2010). Lo amplía, lo enriquece, y sugiere otros nuevos. El arte regala, otorga, evidencia y dota de nuevas visiones e interpretaciones de todo aquello a lo que refiere.

Por otro lado, al ser exhibida se convierte en un potenciador de la experiencia estética. Es en ésta última donde el espectador se aproxima a la visión del autor. Se transporta, a través de la puerta que es el arte, a descubrir el momento epifánico o de revelación del artista. Ello no significa que el espectador pueda comprender al cien por ciento lo que el autor quería decir o aquello que sentía en el momento de la creación, sino que la obra comunica y puede ser interpretada, en tanto que convoca y su sentido puede ser actualizado. La experiencia estética implica que le prestamos de nuestro ser al objeto artístico para desentrañar aquello que representa. En este tenor, la obra de arte es una manifestación del hombre siguiéndose a sí mismo.

Así también, el arte puede valer como un documento vivo, incluso como un testigo de una época, situación, problemática, período, postura, etcétera (Bolívar Echeverría, 2003). La monumental obra *Guernica* (1937) por ejemplo, no sólo alude al hecho histórico que la suscitó: el bombardeo sobre la ciudad vasca de Guernica el 26 de abril de 1937 bajo el gobierno tiránico de Francisco Franco; sino que también denuncia los horrores de toda guerra. Es en este sentido un documento vivo, puesto que impide se olviden las consecuencias del fascismo y exige no repetir las. Cada vez que esta obra es vista, el dolor aparece de nuevo, así también, las monstruosas figuras de los gobiernos injustos.

Walter Benjamin (1892-1940) consideraba que este último papel del arte debía ser potenciado. El avance del fascismo en su época, así como las injusticias vividas en la nuestra, subrayan la necesidad de fomentar el pensamiento crítico, la resistencia y la lucha en contra de la opresión, siendo la obra artística una ruta. Para el filósofo, el arte cumple con un papel *político* cuando contribuye a que el espectador se dé cuenta de algún daño del que está siendo sujeto, e identifique los agentes que lo producen (Benjamin, 2003). El arte tiene la capacidad de incitar al espectador a reflexionar, aunado al goce estético que proviene de la relación con la obra de arte. Si el arte es una manifestación del hombre siguiéndose a sí mismo, entonces, ésta ayuda a que el espectador se conozca, se explore y se cuestione. Lograr que se cuestione es el objetivo *político* del arte.

En esta tarea, el arte denuncia. Su exposición creativa de los hechos opera sobre la conciencia del espectador y lo impulsa a la transformación. Para Benjamin, el arte posee la facultad de revolucionar el espíritu de quien le contempla, por ello, consideraba su trabajo más directo que el que realiza la teoría. La teoría explica, nos hace conscientes sobre los mecanismos de dominación, y espera que se geste un cambio. El arte empodera. En otras palabras: en la labor académica la conciencia

debe ocuparse y reflexionar sobre los hechos. En el arte son los hechos los que operan sobre la conciencia. El arte con orientación política o el arte crítico, los muestra, de un modo tal, que ellos reconfiguran al espectador y lo alientan. El sentimiento que produce, puede llevarlo a modificar su realidad.

La *politicización del arte* tiene como expectativa contrarrestar la “[...] autoenajenación que nos permite vivir nuestra propia aniquilación como un goce estético de primer orden” (Benjamin, 2003: 99).

Es importante señalar que no todas las expresiones políticas del arte logran este cometido. El *Futurismo* proyectaba a la máquina y a la guerra como algo bello. “*Fiat ars, pereat mundus*”, que el arte permanezca aun cuando el mundo perezca. Afirmación que da cuenta de la satisfacción de estos artistas por los avances técnicos que devienen de la guerra, sin importar sus males. Marinetti sostenía: “La guerra es bella porque unifica en una gran sinfonía el fuego de los fusiles, los cañonazos, los silencios, los perfumes y hedores de la putrefacción [...] en una nueva poesía y una nueva plástica [...]” (Marinetti, 1909). Esta vanguardia fungió como una justificación y estetización de la guerra. Es decir, el arte puede convertirse en la apología de algún mal.

II. *Estetización de la vida política*

Benjamin consideraba que en su tiempo se estaba gestando una transformación del hacer artístico gracias a la tecnología. Esta última, no sólo extendería los medios para hacer arte, sino que también formaría sociedades más críticas y atentas a toda práctica tiránica. Asumía que la reproductibilidad y la globalidad que permite la tecnología al arte, la haría llegar a todos. Por lo cual, imágenes, textos, exposiciones, etcétera, serían accesibles para la mayoría, logrando que el papel cuestionador de la obra artística se extendiera, y en consecuencia, las sociedades estuvieran más sensibilizadas estéticamente, ética y políticamente. Si bien, la tecnología ha dotado al arte de nuevas vías, ello no ha dado lugar a sociedades más politizadas. Aunque sí ha hecho de sus males, globales.

El filósofo no atinó en su deseo, sin embargo, sí nos advirtió sobre qué ocurriría si el arte no tomaba un curso formativo de la conciencia: la vida política se *estetizaría*. ¿Qué significa esto?

Hacer pasar por deseables situaciones que nos alienan e impiden el conocimiento de nosotros mismos. Refiere al embellecimiento de lo perjudicial tornándolo apreciable o admirable. Labor en la que contribuyen la mayoría de los medios de comunicación; forman estereotipos y favorecen prácticas que atentan en contra



FOTO: CARLOS M. MÁRQUEZ GONZÁLEZ

de la pluralidad y de la dignidad humanas. La repetición es la forma en que nos hacen creer que el mundo sólo puede ser de algunas maneras.

El uso actual de la imagen, por ejemplo, no libera, esclaviza. Pensemos en lo recurrente que han sido las series televisivas que hablan del narcotráfico. En ellas, los protagonistas: los líderes de los diferentes cárteles de drogas, resultan ser muy atractivos y exitosos. En la trama incluso, se justifica su hacer por su pasado. No es de extrañarse que algún joven mexicano anhelara convertirse en un traficante. Siendo que el tráfico de drogas, entre otras actividades ilícitas, tienen al país hundido en la miseria y en la violencia. Al respecto Benjamin advertía, si el arte no avanzaba en la educación de las sociedades, éstas terminarían *gozando de su propia aniquilación*. Desear que acabe el narcotráfico, pero admirar al traficante es una contradicción. Contradicción que evidencia qué tan deseable se ha vuelto esta figura, tanto que terminamos por empatar con sus acciones, aun cuando signifiquen muerte, pobreza, violencia, etcétera. En este sentido, “todos los esfuerzos hacia una estetización de la política culminan en un punto. Este punto es la guerra, [la destrucción]” (Benjamin, 2003: 96).

Es importante enfatizar que todo mal que se enmascare a través de la belleza es una estetización. Toda estetización de un perjuicio constituye un ocultamiento que produce enajenación. Enajenarse implica dar pasos hacia atrás en el camino de la crítica. Es la formación del pensamiento crítico a través de la educación artístico-humanista la respuesta a tal perversión.

En suma, el arte nos permite ver nuevos mundos, mientras nos incita a darle otros rumbos al nuestro. Es capaz de construir narrativas y darnos pie para intercambiar experiencias (Benjamin, 2010). Por ello, fortalecer la educación artística y la estético-filosófica en el estudiantado es menester. Ambas, sensibilizan al alumnado en diferentes niveles, no sólo el estético sino también el ético-político, dotándolo de herramientas para reflexionar su entorno. ©

Fuentes de consulta

1. Benjamin, W. (2013). *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*. México: Ítaca.
2. Benjamin, W. (2010). *El narrador*. Santiago de Chile: Ediciones Metales Pesados.
3. Bolívar Echeverría. (2003). “Arte y utopía” como introducción al texto: *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*. México: Ítaca.
4. Hernández Otañez, J. (2010). *Lineamientos hermenéuticos para una estética en la filosofía de Paul Ricoeur*. Doctorado. UNAM.
5. Marinetti, F. *Manifiesto Futurista*. 20 de febrero de 1909. Disponible en: <https://catedravaldes.files.wordpress.com/2013/08/manifiesto-futurista.pdf> Consultado el 15 de mayo de 2015.

La función de las artes y las humanidades en la formación del pensamiento crítico

¿EL ARTE PUEDE PROMOVER LOS VALORES ÉTICOS Y MORALES EN EL ALUMNADO? • EL ARTE EN LA ESCUELA: AQUELLO DISFRUTABLE QUE NOS HACE PENSAR

Profesora Asociada "B" de Tiempo Completo en el Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Azcapotzalco, Antigüedad: 7 años

Paola Elizabeth de la Concepción Zamora Borge

Maestra en Docencia para la Educación Media Superior en Filosofía con Mención Honorífica y Licenciada en Filosofía por la UNAM, ha tomado más de 20 cursos tres diplomados y certificación como Asesora en Línea de Problemas Filosóficos. Ha impartido diversos cursos a docentes y realizado ponencias y escrito artículos en torno a la tutoría, la cultura juvenil y las nuevas tecnologías.
paolazamorab@gmail.com

Introducción

Ante la pregunta de en qué forma el arte puede promover valores, es preciso decir que el arte es un fin en sí mismo que no tiene su origen o sentido en educar o incidir en un orden moral, dado que su ámbito es el del gozo desinteresado, es decir, estético. No obstante, el arte juega de diversos modos en la relación que el individuo tiene con la realidad pues la presenta de un modo distinto al cotidiano y mediante ésta podemos ver el mundo de un modo crítico y además afianzar con ello valores o moralidad. Una vez la obra acabada cobra una significación para el espectador, que puede permitir la sensibilidad y reflexión sobre los hechos en el mundo, las pasiones y los valores que pueden ser cuestionados, pensados y, de manera intencional o no, dar cuenta del ser humano y de su tiempo. Ante ello, el docente de manera premeditada puede considerar el arte como un recurso didáctico para promover valores. La cuestión es pensar el por qué el arte resulta un medio adecuado y de qué modo puede ser posible.

La presente reflexión apuesta a que el arte además de ser un medio de contemplación y disfrute de sí mismo, también es posible abordarlo en el aula de diversos modos, para provocar y generar, a

partir de su análisis, una formación humanística y crítica. Para ello se desarrolla el presente escrito a partir de la acotación a la intencionalidad de la obra de arte y cómo es posible su didáctica a partir de ello para concluir con una reflexión respecto a la pedagogía moral a través del arte.

La intencionalidad de la obra de arte

¿Cómo puede la obra de arte tener una connotación moral, además de estética? Puede ser el caso que el artista expresa con su obra diversos modos de ver la realidad con la intención de manifestar una postura crítica ante el mundo, ya sea un fenómeno social, político o moral. En este ámbito la obra de arte se presenta, desde su origen, como una provocación para pensar y asumir una postura al respecto. Hay aquí la intencionalidad del artista en propiciar con su trabajo no solo una experiencia estética, sino también moral. Pero, no por ello ha de exigirse que toda obra de arte tenga esa función. Sin embargo, a veces la obra de arte a la distancia de su proceso creador, captura de tal modo el contexto en que se gestó dando cuenta de hechos relevantes de ser pensados. En este caso, la interpretación y la valoración la da el receptor de la obra artística, al margen de la intencionalidad del creador. Puede ocurrir que el artista sin fijar una postura crítica, -incluso al contrario-, con su obra intente negar cualquier alusión al respecto. Por ejemplo, en nuestra época contemporánea en la que el arte abstracto parece hacer de las suyas en esto de negar sentido o compromiso social, evidencia en su propia evasión de la realidad, como si fuera poco digna de representación (Worringer, 1953), una emergente urdimbre que alude al contexto. Es decir, el arte resulta sintomático. Nos muestra en su modo más puro e ingenuo el

La interpretación y la valoración la da el receptor de la obra artística, al margen de la intencionalidad del creador

contexto pues no es de suyo la intencionalidad del mostrar y eso lo hace más auténtico.

Para Luckacs (Sánchez Vázquez, 1972), el arte refleja la realidad, pero de ser así, ¿qué caso tiene mirar al arte y no a la realidad misma? Si el arte fuera tan solo una imitación, no tendría sentido recurrir a él como un fin en sí mismo y entonces como lo expresó Platón en *La República*, bien se haría en extirparlo de

la sociedad junto con todos sus poetas. Pero lo cierto es que el arte, si bien se basa en la realidad, pues no hay otra materia prima de la cual hacerse, no la refleja, la transforma, juega con ella, altera el modo en que la interpretamos. El arte es obra abierta, es decir siempre es una forma de ver (Berger, 2010); decir el mundo de otro modo permite en esa interpretación inacabada, pensar la realidad de la que proviene. Aunque el arte es un no ser, nos muestra con su manifestación modos de ver deseables o indeseables y con ello una forma crítica de

contemplar el mundo, así como dice Picasso, “El arte es una mentira, siendo mentira se hace verdadera” (Sánchez Vázquez, 1972).

Por qué la obra de arte puede ser una didáctica

Lo que ahora señalamos como obra de arte, puede en su raíz haber tenido un principio didáctico o comunicativo como lo podemos suponer en las pinturas rupestres de Altamira, España. Del mismo modo, vemos como las imágenes han jugado un papel importante en la enseñanza religiosa presente en los retablos de las iglesias, incluso en la Nueva España como una forma de evangelización a los indígenas.

La distinción entre el discurso racional que conduce al pensamiento crítico y la literatura, por



ejemplo, parece tener como frontera la distinción que hay entre *mythos* y *logos*; entre ficción y realidad; entre mentira y verdad; entre aparecer y ser. No obstante, habría que considerar si acaso una y otra no están estrechamente vinculadas, si la racionalidad se agota en el *logos* y si la función de la imaginación no interviene también en las facultades cognitivas y con ello en la comprensión del mundo.

Por ejemplo, en la raíz del pensamiento crítico y la reflexión moral que nos ofrece la filosofía vemos que los primeros escritos son poemas, como en Parménides, y con recursos literarios como metáforas y alegorías en Platón, en quien vemos esta configuración de lo literario y filosófico en sus Diálogos. Cabe formular si acaso la filosofía como poseedora del *logos* en tanto razón y sentido no provino ni recurre al *mythos*, al relato, la imaginación y la ficción como una forma de aprehender, exponer y configurar aquello que teniendo como referente lo real, lo configura, lo transforma pero también le da sentido y resignificación a través del acto creativo, la poesía.

No obstante para ello, es necesario aprender a mirar el arte. A poder interpretarlo y apropiarnos de sus significados posibles. La imaginación no se opone a la lógica, la

reconstruye y la posibilita. A decir de Lipman, uno lee para conseguir significados. Si no se puede descubrir el significado de lo que se lee simplemente se deja de leer. Por ejemplo, los niños leen historias que aunque sean fantásticas planean historias que presenten casos o problemas que a veces no se atreven a abordar en sí mismos. Es entonces como si la literatura pusiera el dedo en la llaga. Si se logra desarrollar un interés duradero en la lectura ello se debe a que ésta fue significativamente adecuada a sus preocupaciones fundamentales de sus vidas (Lipman, 2002: 71). Por otro lado, tanto las formas narrativas como las imágenes fungen como dispositivos mnemotécnicos. Éstas permiten almacenar y recuperar la información en la memoria. Por ejemplo la sorpresa y el humor actúan como detonador de la memoria a largo plazo (Negrete, 2008:47) La cultura humana no solo está construida de un modo de pensar racional, la condición paradigmática y narrativa generan un conocimiento útil y válido. Ambas representan y permiten descifrar la realidad. En tanto que leer una historia significa construir una imagen mental que puede ayudar a mejorar las habilidades imaginativas. Tal es el caso de los modelos o esquemas como figuras que permiten organizar la información.

Pedagogía moral a través del arte

Si de valores morales se trata, es en Aristóteles donde encontramos una reflexión con relación al acto creativo y el aprendizaje de las virtudes cuando analiza la tragedia en su obra *La Poética*. En ella nuestro filósofo indica cómo el drama humano desatado por la desmesura de las pasiones (*hybris*) tiene al final una resolución trágica inevitable para los protagonistas. De aquí pues que el espectador pueda identificarse en un acto de empatía con los protagonistas a modo de “Se lo digo a Juan para que lo entienda Pedro” y vivir en un acto culminante de purificación (*catarsis*) la lección de las consecuencias de los actos, es decir, tener como espectadores del drama una lección moral. Las tragedias griegas siguen vigentes hoy día, en diversas versiones actualizadas y adaptadas, de las cuales el cine y el teatro permiten su socialización y con ello acercar a los estudiantes a reflexiones morales que permitan la valoración de las decisiones humanas y sus implicaciones.

Otro ejemplo es la comedia como una forma crítica del mundo que de otro modo sería crudo e insoportable. El chiste aparece como liberador de tensión y transformación de la rudeza de la realidad (Freud, 2012). No en balde, la sátira política y el humor como el que nos presenta Chaplin en el Gran dictador es de modo divertido una crítica de un personaje y un pasaje histórico que nos permite de manera lúdica advertir las sinrazones de la realidad.

Apreciar el arte no siempre es sencillo, pero cuando se identifica su significado, cuando el mensaje dado nos ofrece historia y una posición crítica como en *Guernica* de Picasso quien refiere “No, la pintura no está hecha para decorar las habitaciones. Es un instrumento de guerra ofensivo y defensivo contra el enemigo”, podemos tanto reconocer entonces el valor de la obra como su trascendencia como documento histórico y contestatario. Otro ejemplo relacionado con la guerra es sin duda lo que nos ofrece Otto Dix, que nos permite por un lado acercarnos al expresionismo alemán como sensibilizarnos de los horrores de la guerra. No se puede omitir a

Víctor Hugo, quien usa su pluma para reflejar sus ideales y posturas políticas, por ejemplo, con los *Miserables* en el cual hay una crítica muy clara que nos demanda contextualizar la obra y abordar también valores morales presentes en los caracteres de los diversos protagonistas. Sin duda el muralismo es un claro ejemplo, del sentido de la obra de arte y la ideología, que da cuenta de la historia, de un proyecto social y creativo-pedagógico. Sean pues estos ejemplos cuyo análisis ameritan otro espacio, pero que permiten aproximarnos a cómo es posible tratar acontecimientos históricos desde el arte y viceversa, como los acontecimientos históricos nos permiten apreciar el arte.

Conclusión

Así pues vemos como el arte puede ser un recurso propicio para despertar a reflexión mediante la imaginación, la alusión a la realidad posible o deseable, de tal manera que se propicie el pensamiento crítico con miras a promover valores o al menos discutir en torno a ellos. De este modo el arte amén de ser disfrutable puede ser un pretexto para interpretar el mundo, resignificarlo y también asumir una posición crítica frente a él. ☺

Fuentes de consulta

1. BERGER, J. (2010) *Modos de ver*, Barcelona: Gustavo Gilli.
2. ARISTÓTELES (2012) *Poética*, México: UNAM.
3. LIPMAN, M., (2002) *Filosofía en el Aula*, Madrid: Ed. la Torre.
4. FREUD, S. (2012) *El chiste y su relación con el inconsciente*, Madrid: Alianza.
5. SÁNCHEZ, A (1972) *Antología, textos de estética y teoría del arte*, México: UNAM.
6. WORRINGER (1953) *Abstracción y naturaleza*, México: FCE.
7. XIRAU, R. (2003) *Estética*, Madrid: Trotta.
8. YANKELEVICH, A. (2008) *La divulgación de la ciencia a través de formas narrativas*. México: UNAM.
9. ZATONYI, (1998) *Aportes a la estética*, Buenos Aires: La marca.

El lugar de la enseñanza en los adolescentes de hoy.

Una visión de la formación humanística en la educación media superior

Estudiante del Posgrado de la UNAM. Maestro en Filosofía por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México. Ex estudiante Asociado del Instituto de Investigaciones Filosóficas. Área de especialidad: Filosofía política moderna (Hobbes, Rousseau, Kant). Temas: conflicto, antagonismo, desobediencia civil. Profesor en el CCH Vallejo, con 5 años de antigüedad
hurtadoacademico@hotmail.com

Victor Carlos Hurtado Estrada

Actualmente nuestros jóvenes que cursan el bachillerato, o la educación media superior, se enfrentan a un mundo lleno de tecnología, de sobreinformación o saturación de la información; un mundo donde la violencia se encuentra por doquier, o donde el éxito (fama o popularidad), los placeres inmediatos o el dinero cobran gran relevancia entre ellos, a tal grado que parecería que nuestros objetivos en la vida deben estar permeados por estas características. En un mundo así, ¿qué sentido tienen las humanidades?, ¿para qué servirían las ciencias sociales?, ¿qué lugar tienen asignaturas como Filosofía u otras de carácter humanístico?

La añoranza y urgencia de una re-ilustración

¿Qué podemos rescatar de aquel siglo Ilustrado para nuestro presente? El movimiento ilustrado del llamado Siglo de la Luzes, siglo XVIII, tenía justamente la intención primordial de “librar al hombre” de la ignorancia, de sus creencias supersticiosas, esto es, de todas aquellas ideas imaginarias y sin sustento de la tradición teológica-metafísica. Pero aún más, este movimiento impulsaba el librarse de la tiranía de los monarcas que creían que el “poder de facto” que sustentaban provenía de una voluntad divina. Ahora era necesario que el hombre se guiara por su propia razón, es decir, que confiaran en ella como única guía para dirigir su vida, no aceptando que otra idea gobernara su conciencia más aquellas provenientes de la experiencia propia y la ciencia; y por supuesto, haciendo que ellos mismos establecieran la forma más conveniente

de regir su convivencia social: la soberanía reside en la voluntad general del pueblo, de la cual los gobernantes son únicamente empleados y servidores de la misma.¹ Es así que el movimiento intelectual de la ilustración se convirtió en la manera más eficaz de encontrar un camino seguro a la formación humana, apelando a la razón como el principal elemento para entender la realidad. Los pensadores de la Ilustración tenían la convicción firme de que con ellos la razón había alcanzado la mayoría de edad. Por este motivo, se empañaron en una racionalización de la realidad, rechazando todo aquello que estuviera basado en prejuicios y creencias infundadas. El legado de la Ilustración es inconmensurable desde muchos aspectos; y desde el punto de vista intelectual, podríamos resumir sus aportes en 4 aspectos básicos: 1) la racionalización de la realidad, 2) la prioridad del conocimiento científico, 3) la libertad moral del ser humano y, 4) la búsqueda de una sociedad hecha por el hombre mismo.

El humanismo cruza transversalmente por los cuatro puntos anteriores, al grado que deberíamos reconsiderar recuperar a pensadores como John Locke, Voltaire, Montesquieu, Jean-Jaques Rousseau, Diderot, D'Alambert y Kant. Uno aporte común estos pensadores es que existió un gran optimismo cultural e histórico, esto es, la idea de que con la razón se llegará a vivir algún día en paz y armonía, esto no es otra cosa que "el progreso" de la especie. Algunos dirían que hay una gran distancia entre ese movimiento y nuestra actualidad; sin embargo, nosotros creemos que deberíamos mirar al proceso de enseñanza-aprendizaje, a nuestro sistema educativo y a la formación de estudiantes "bajo la lupa" de este paradigma cultural.

El Colegio de Ciencias y Humanidades (Escuela Nacional)

Los adolescentes que cursan asignaturas del área histórico-social, los docentes que imparten materias de corte humanístico como Filosofía y Ciencias sociales, tanto de la UNAM como del resto del país, incluso a nivel

1. Rousseau (2008).

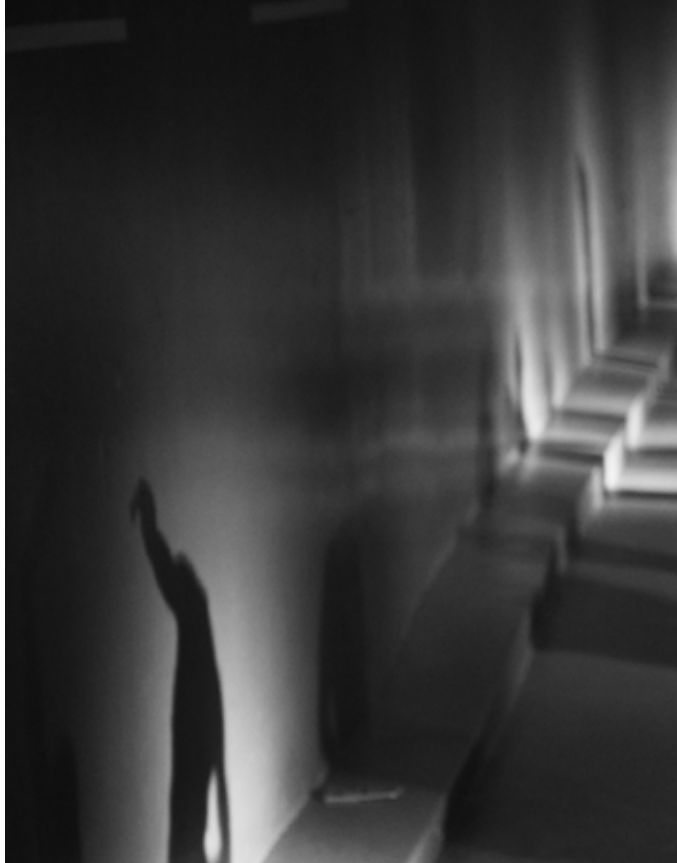


FOTO: CARLOS M. MÁRQUEZ GONZÁLEZ

mundial, se han enfrentado en los últimos años a cambios en sus Planes y Programas de estudio. Cambios que precisamente han concentrado su interés e intención de reducir, e incluso en algunos casos "desaparecer", todas aquellas las asignaturas que no son "útiles" en la formación de los estudiantes. Por supuesto que esas asignaturas son la Filosofía, las Ciencias Sociales y las Humanidades. Nuestra intención no es la de defender la pertinencia de dichos campos de conocimiento, pues sabemos de sobremana su importancia en la formación de nuestros adolescentes; más bien es mostrar, a manera de aproximación, la situación en la que se encuentra nuestro bachillerato y el rumbo que debería seguir nuestra formación de estudiantes con tintes humanísticos. En la UNAM existen dos tipos de bachillerato: la Escuela Nacional Preparatoria y el Colegio de Ciencias y Humanidades. La situación que enfrenta éste último, es de donde van a surgir nuestros posteriores planteamientos.

Primero debemos decir que hay una multiplicidad de factores que intervienen en el proceso educativo, los cuales son de suma



importancia en tanto que cada uno de ellos es parte esencial en la formación de estudiantes. Estos factores son: el Programa de estudios de la asignatura, la concepción del aprendizaje, los actores del proceso de enseñanza-aprendizaje y la propuesta pedagógica. Ahora bien, estos, a su vez, convergen en dos paradigmas del aprendizaje en el Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH): el cognoscitivismo y el constructivismo. Tal simbiosis conlleva los aportes de Bloom, Ausbel, Vygotsky, Piaget, entre otros, cuyos principios pedagógicos se sintetizan en *aprender a aprender*, *aprender a hacer*, *aprender a ser*; y actualmente, *aprender a convivir*. Sin olvidar que en el resto de los bachilleratos del país se encuentran mezclados estos paradigmas con el “enfoque de competencias”, cosa que “oficialmente” aún no aceptado el CCH, pero en sus prácticas se está llevando a cabo. El modelo educativo del Colegio tiene como propósito el de asignar al alumno una serie de saberes que le permitan una formación humanística. Es de todos sabido que una buena parte de la planta docente ha comprendido esta noción del aprendizaje, sin embargo, otro buen

número no la conoce, no está de acuerdo con ella o le parece inaplicable en las condiciones en las que se encuentra el CCH. Algunos de estos profesores siguen aún privilegiando una docencia centrada en los contenidos temáticos y en el protagonismo del profesor, en la clase como la “gran conferencia”. Por una parte, el profesor en este nuevo esquema, debe mostrar un interés permanente en una actualización disciplinaria, en lo didáctico-pedagógico y en el uso de las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC); de tal manera que el docente asuma el liderazgo, sea creativo y atienda las necesidades educativas de los alumnos seleccionando los recursos didácticos adecuados y las técnicas pertinentes para el trabajo grupal. Sin embargo, por la otra, esto resulta sumamente complicado cuando nos enfrentamos con otra realidad: planteles en donde no hay acceso a internet, no hay acceso a computadoras o no hay acceso a una fuente de luz eléctrica (como ocurre en ciudades de provincia).

El modelo educativo y los programas indicativos nos dicen que el alumno debe asumir

su responsabilidad y adquirir conciencia de que es él el protagonista en la construcción del saber, por lo que es indispensable que muestre fuerza de voluntad y una disposición a trabajar en equipo (trabajo colaborativo), que es una de las principales características del modelo educativo del CCH. Trabajar de este modo, hace que el alumno favorezca el sistema de relaciones con sus pares, pues así podrá intercambiar ideas y enfrentarse a posturas contrarias, a su vez, desarrollar la tolerancia como medio efectivo para la construcción de saberes. Esto únicamente es posible cuando los alumnos tienen cubiertas sus necesidades básicas, pues muchos de nuestros estudiantes no les alcanza el dinero para el transporte público, o para alimentarse adecuadamente para su buen rendimiento escolar, o incluso deportivo. El programa y el modelo educativo insisten en el protagonismo del alumno, pues de este modo recrea su pasado, que vaya de lo simple a lo complejo, esto es, el desarrollo de habilidad cognitivas, y por supuesto el buen uso del internet como fuente de información además de fuente de recursos para la construcción de saberes y la comunicación. Debemos decir que dicho protagonismo del

alumno, frecuentemente, queda aislado por las burocracias de las autoridades estudiantiles o los sindicatos que cumplen una función de aparente antagonismo sin serlo en realidad.

Tengamos en cuenta que toda disciplina en el campo del saber posee una lógica epistemológica cuyo aprendizaje implica la enseñanza de un sistema conceptual y teórico que permita al sujeto pensar. Pero ¿qué es el aprendizaje? Por supuesto que existen múltiples definiciones de la misma, sin embargo, podemos dar aquí una versión general que contenga algunos elementos comunes de la pluralidad: *el aprendizaje es un proceso de adquisición y ampliación de capacidades humanas, entendidas como el conjunto de condiciones intelectuales, inherentes al individuo, que necesitan ser potenciadas para favorecer la construcción de conocimientos y la adquisición de habilidades intelectuales.* Es de tener en cuenta que este proceso de interiorización individual denota cambio en la personalidad del sujeto que aprende. Podríamos decir, por ejemplo, que se posibilita el tránsito de conocimiento intuitivo experiencial al de representación formal, o mental. En este sentido, el profesor hace una labor de mediador



OBRA: CARLOS M. MÁRQUEZ GONZÁLEZ

que consiste en facilitar el acceso del alumno a las diversas experiencias de aprendizaje en las habilidades cognitivas, no sólo de ellas, que le permiten conocer al mundo por lo que de él aprende y para la adquisición de cultura, sino también de aquellas que le hablen de cómo se adquiere el conocimiento significativo, de su trascendencia, de los recursos y habilidades que tendrá que desarrollar en la práctica educativa.

De esta manera, el profesor, en su calidad de mediador, le corresponde precisar y decir qué aprendizaje del cúmulo posible deberá aprender el alumno. Él mismo tiene la facultad para determinar el *cómo*, gracias a su experiencia y preparación académica; así, el alumno será consciente del *cómo* es posible generar el conocimiento. Este último aspecto es fundamental, ya que gracias a ello, es decir, a la transferencia de la pertinencia del aprendizaje a los propios alumnos, es que éstos pueden alcanzar la autonomía en el aprender y en el pensar. Aquí es cuando cada sujeto tiene un autocontrol de su funcionamiento mental (a lo le llaman meta cognición), lo que queremos decir es que el alumno aprende de manera independiente toda vez que el sujeto tiene consciencia de su propio pensamiento, de las habilidades y estrategias necesarias y disponibles para ejecutar de manera efectiva una tarea.

En la actualidad ante el cambio generacional de la planta docente que vive hoy en día el Colegio de Ciencias y Humanidades, y ante el propósito educativo de priorizar el aprendizaje como núcleo de su quehacer académico y de mejorar la calidad de éste entre los alumnos, se requiere que los profesores hagan suyo este Modelo Educativo, que no se resistan al cambio, y que no reproduzcan ciertos vicios académicos que se contrapongan a este paradigma. La concepción del aprendizaje debe ser uniforme en la planta docente del Colegio, independientemente de la asignatura que se imparta, y de la libertad de cátedra; de tal manera que haya una formación y actualización permanente durante los tres años que dura el bachillerato, siempre bajo los principios

rectores de la máxima casa de estudios UNAM (la diversidad en la unidad). Despertemos el interés por los alumnos, que le encuentren sentido y significado a lo estudiado; pues sólo así descubrirán su vocación y contarán con las herramientas intelectuales necesarias para cursar una carrera universitaria, o un desarrollo humano, o ciudadano, profesional.

Siempre debe haber un lugar el pesar, y pensar distinto; para el análisis y para la crítica constructiva; para la acción, para la protesta y para el disenso, pues ello contribuye a la pluralidad; para la libertad y para la autonomía; ese lugar es representado por la académica. Es en el bachillerato donde se logra el impulso para la profesionalización, una profesionalización acompañada de una formación humanística. ☉

Fuentes de consulta

1. Cassirer Ernest, *La filosofía de la ilustración*, FCE, México, 1981.
2. Díaz-Barriga Arceo, Frida e Irene Muría Vila, *Constructivismo y enseñanza de la Historia. Fundamentos y recursos didácticos de apoyo a las materias de Historia Universal Moderna y Contemporánea I y II*, UNAM-CCH-Facultad de Psicología, 1999.
3. Martínez Beltrán José María, *La mediación en el proceso de aprendizaje*, Madrid, Editorial Bruño, 1994.
4. Rousseau Jean-Jaques, "Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres", en *Del contrato social*, prólogo, traducción y notas de Mauro Armiño, Alianza editorial, quinta reimpresión, Madrid, 2008, 383 págs.
5. Sánchez Pérez María Covadonga, Cuadro comparativo-paradigma educativos. Módulo de Psicopedagogía, México, Centro de Estudios en Comunicación y Tecnologías Educativas, 2009. Consultado en: <http://fdimafp.wikispaces.com/file/view/paradigmas%20educativos%20tabla.pdf/289886111/paradigmas%20educativos%20tabla.pdf>

Las artes y humanidades del nacionalismo revolucionario 1910-1940

Licenciado y Maestro en Historia por la UNAM, donde imparte clases a nivel bachillerato en CCH plantel Vallejo desde el 2009. Imparte las materias de Historia Universal Moderna y Contemporánea I y II y Historia de México I y II.
alef_19@yahoo.com.mx

Alef Pérez Ávila

A finales de 1910, el pueblo irrumpió violentamente, la Revolución había comenzado. En ese año y en los posteriores, las clases medias y altas vieron, escucharon, sintieron en carne propia, mientras algunos fueron partícipes de la violencia del clamor por cambiar el México de aquellos años. La conciencia colectiva comprendió a un país miserable. Las transformaciones en el campo de la cultura resultaron de gran relevancia y serán el tema del presente artículo, lo político, económico y social nos servirán como apoyo al análisis.

En lo más profundo del pueblo, entre los hombres de los ejércitos revolucionarios el corrido irrumpió como la más pura de las expresiones populares y un muy eficiente medio de comunicación. Desde el llamado a las armas de Francisco I. Madero el 20 de noviembre de 1910 hasta la derrota de la División del Norte villista —que significó el fin de una alternativa emanada del pueblo, donde también participaban los zapatistas— en una serie de batallas en el Bajío durante el verano de 1915 resonó en los oídos y las conciencias. Posteriormente se les siguió escuchando y escribiendo, aunque con menor vigor.

En las zonas fronterizas se le conoció como “corrido norteño”, mientras que en el estado de Morelos y regiones circundantes de influencia zapatista llevó el nombre de “bola sureña”.¹ El momento creativo llegaba al calor de una fogata, durante el tiempo de descanso de los ejércitos revolucionarios con la compañía de una

1. Y. Moreno (1989) *Historia de la música popular mexicana*, México: CONACULTA / Alianza Editorial Mexicana, p. 30.

guitarra. Su primera difusión resultaba muy similar al momento de creación, al darse por medio de la oralidad, llegaban un poco más lejos al ser difundidos con hojas de colores en los centros urbanos. Resulta impresionante la capacidad con la cual los corridos interpretaron a la Revolución Mexicana, como muestra tenemos *Vida y Muerte de la cucaracha*, donde vemos los problemas de la gente común:

La gente se muere de hambre / porque de comer no encuentra, / y flaca como un alambre / sale de su casa y entra / [...] / La vida no se soporta / y el hambre se hace sentir, / si la vida nos importa / hay que el hambre combatir.²

Mientras los soldados revolucionarios componían corridos, aparecieron los fotógrafos profesionales, dispuestos a inmortalizar un instante, ellos portaban complicados y pesados equipos, siempre soportados por un trípode. También existieron aficionados, con cámaras relativamente simples,³ sólo se necesitaba un instructivo, mientras las compañías que comercializaban estas cámaras colocaron laboratorios en las principales ciudades para que sus clientes pudieran revelar los rollos.

Los fotógrafos comprendieron su acción como un arte, el cual fueron perfeccionando, al intentar capturar la esencia revolucionaria en un instante. Como ejemplo de las fotografías de la revolución es posible mencionar la que muestra a Pancho Villa sentado en la silla presidencial —o más bien la silla considerada mitificada como la presidencial— mientras Emiliano Zapata se encontraba a su lado. Los acontecimientos resultaron desfavorables en la Guerra de Facciones de 1915 a los retratados, sin embargo, el mito de los

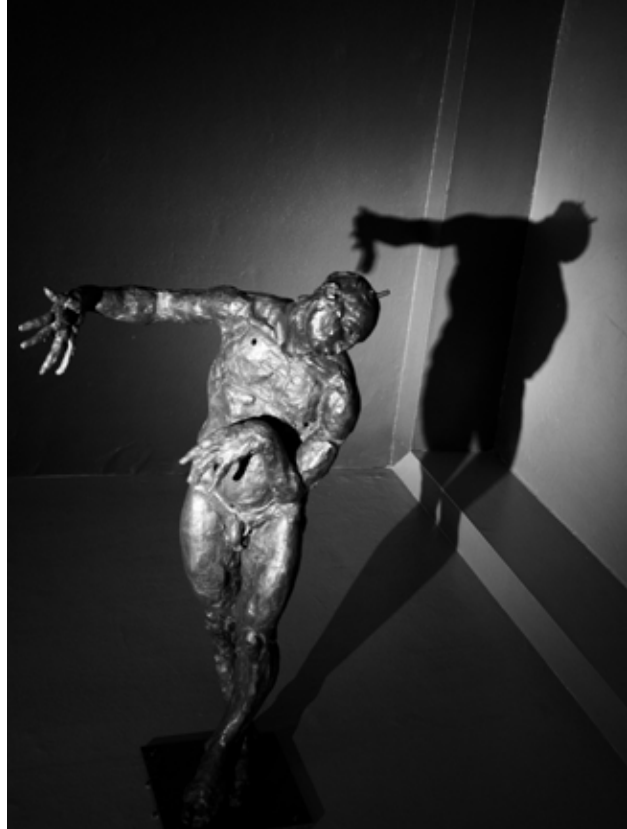


FOTO: CARLOS M. MÁRQUEZ GONZÁLEZ

caudillos populares sigue vivo, en parte por la imagen.

En la Ciudad de México estaba viviéndose un momento de creatividad intelectual sobresaliente. En el gobierno maderista (1911-1913) y posteriormente con muchas dificultades, el Ateneo de la Juventud —en esos tiempos cambió su nombre a Ateneo de México— logró ser partícipe de la vida cotidiana de la Universidad Nacional, adicionalmente crearon la Universidad Popular Mexicana, en este proyecto la política y la religión fueron excluidos, mientras las artes, las humanidades, las ciencias sociales y exactas pasaron a primer plano. La difusión se realizaba con conferencias, cursos, talleres, círculos de lecturas comentadas y visitas a lugares de interés colectivo.⁴

Los ateneístas vivieron la revolución, la sintieron suya o la negaron, aunque en buena medida, sus pensamientos pertenecían a la crítica del Porfiriato. Por el contrario, al aparecer los ejércitos revolucionarios

2. L. Ludlow, (2007), "La quiebra financiera y la debacle monetaria (1908-1916)", en A. Mayer, *México en tres momentos: 1810-1910-2010. Hacia la conmemoración del Bicentenario de la Independencia y del centenario de la Revolución Mexicana. Retos y perspectivas*, t. 2, México: Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México, p. 57.

3. L. González (2009), "Técnica fotográfica y mirada. La fotografía en el país de la metralla", Miguel Ángel Berumen, *México: fotografía y revolución*, España: Lunwerg Editores / Fundación Televisa, pp. 53-54.

4. A. Pani, (1936), *Mi contribución al nuevo régimen 1910-1933*, México: Editorial Cultura, p. 119.

en la ciudad de México, la Generación de 1915 presencié los acontecimientos que le darían su carácter. A edades alrededor de los veinte, vivieron la entrada y salida de convencionalistas y constitucionalistas una y otra vez, sintieron en carne propia la falta de alimentos, presenciaron la honestidad de los zapatistas, quienes estuvieron a punto de consolidar una alianza con los desposeídos de la capital. En otras palabras, la revolución los desgarró en una edad muy temprana, mientras fueron capaces de reconstruir su pensamiento y consolidar una esencia revolucionaria e intelectual.

La Generación de 1915 tenía como símbolo de identidad ese mismo año, sin embargo se reconoció como tal hasta una década después,⁵ al defender lo que consideraban su trabajo como revolucionarios activos, en los entramados burocráticos del régimen y al escribir apasionados ensayos. Comprometieron sus vidas a la reconstrucción nacional, buscaron soluciones prácticas, plantearon el nacimiento y la creación de instituciones.⁶

Entre 1920 y 1940, ya habían pasado los tiempos de las grandes batallas de la revolución. En el discurso político, el pueblo y lo nacional se encontraba en primer lugar, mientras algunas medidas de las autoridades estaban encaminadas en este sentido. Existió la necesidad de apoyar la política en las organizaciones de los obreros y los campesinos. Por su lado, el fervor cultural no disminuyó, más bien se acercó a nuevos horizontes.

A principios de 1920, muchos intelectuales se encontraban exiliados o apartados del poder público, por haber apoyado a alguna facción

revolucionaria o anti-revolucionaria contraria al constitucionalismo, esto cambió con el Plan de Agua Prieta, que barrió con Venustiano Carranza y sus principales colaboradores. Al poco tiempo llegó al poder Álvaro Obregón, comprendió la necesidad de rescatar a hombres de gran valor, que en otros tiempos fueron sus enemigos. Así, José Vasconcelos retornó al país, creó y encabezó la Secretaría de Educación Pública.⁷ Desde ahí se lanzó a

una impresionante campaña de alfabetización, buscó detonar en el mayor número de mexicanos posibles el interés por la lectura, la cual abriría muchísimas puertas.

Por su parte, los muralistas comenzaron a pintar las paredes de importantes edificios. En 1923 firmaron el Manifiesto del Sindicato de Obreros Técnicos, Pintores y Escultores, el documento se dirigió a los campesinos, los obreros, los soldados de la revolución, los intelectuales

no comprometidos con la burguesía, consideró inútil el arte de caballete y se planteó un arte monumental para llegar a las masas.⁸ No volvieron a actuar como grupo cohesionado, aunque todos siguieron los principios del *Manifiesto* según sus propias interpretaciones.

El muralismo basó su ideología en el nacionalismo, con elementos de izquierdas de la tradición marxista. En su concepción en primer lugar está el pueblo de abajo, integrado por obreros y campesinos, los cuales conforman lo mexicano, al igual que lo latinoamericano y en ocasiones se observa la explotación de toda la humanidad. El mural "Sueño de una tarde dominical en la Alameda Central" pintado por Diego Rivera, nos muestra en una escena tradicional de la ciudad

Los ateneístas
vivieron la
revolución, la
sintieron suya o la
negaron, aunque
en buena medida,
sus pensamientos
pertenecían a la
crítica del Porfiriato

5. E. Krauze, (2007), *Caudillos culturales en la revolución mexicana*, México, Tusquets Editores, p. 244.

6. Javier Garcíadiego & Sandra KuntzFicker, (2010), "La Revolución mexicana", en Erik Velásquez García, *et al*, *Nueva historia general de México*, México: Colegio de México, p. 591.

7. J. Dulles, (1989), *Ayer en México. Una crónica de la Revolución 1919-1936*, México: Fondo de Cultura Económica, p. 112.

8. C. Monsiváis, (2000), "Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX", en Daniel Cosío Villegas, *et al*, *Historia general de México*, México: Colegio de México, p. 951.



OBRA: CARLOS M. MÁRQUEZ GONZÁLEZ

de México y un recorrido histórico de 400 años desde la conquista hasta la revolución, el cual se puede leer visualmente de izquierda a derecha. Cada detalle exalta la memoria colectiva.

Los cambios por las circunstancias revolucionarias de algunos elementos artísticos arrastraron a otros, por ejemplo la danza. En buena medida, los bailarines de las carpas de los años veinte habían sido influenciados por el cambio de actitud de la sociedad de la década anterior y algunos estaban dispuestos a hacer lo mismo por su arte. La respuesta se encontró en los bailes folclóricos, que “apelaban a la historia o a identidades regionales”.⁹ Algunos más, no se quedaron en las interpretaciones de tradiciones mexicanas, más bien buscaron entrelazarlas con la técnica clásica, creando espectáculos como *Fantasia Mexicana* de Pavlova. Estos trabajos, llevaron a la profesionalización de la danza en México, donde el nacionalismo jugó un papel fundamental.

La novela de la revolución nace en 1915 con *Los de debajo* de Mariano Azuela,¹⁰ sin embargo la mayor producción y la posibilidad de llamarla un género literario fuerte se da a partir de los años veinte. Los escritores encontraron una serie de problemas en su camino: la falta de una fuerte clase media letrada capaz de generar un mercado de masas de lectores, las complicaciones para publicar y distribuir, la casi inexistente influencia. A pesar de las dificultades sus textos se convertirán en clásicos.

La novela de la revolución colocó en un punto medular al diálogo argumentado, sincero y despiadado de la ruda realidad, es la visión cruda de lo vivido por los autores.¹¹ Existió un importante acercamiento al periodismo, el cual le otorga un cierto realismo. La narración resulta muy lineal, aunque de una increíble calidad, donde las masas pasan a ser protagonistas. Son recuperadas formas de hablar de muchas regiones, las cuales pasaron a

9. C. Carbajal, (2015), *El nacionalismo en transición. La institucionalización de la danza de concierto en México. Debate ideológico, artísticos y vínculos políticos*, (tesis de Maestría), México: UNAM, p. 59.

10. C. Monsiváis, (2000), p. 1012.

11. L. Villoro, (1992), “La cultura mexicana de 1910 a 1960”, en A. Hernández, *Lecturas de historia de México. Cultura, ideas y mentalidades*, v. 6, México: Colegio de México, p. 244.

ser incorporadas a una forma de pensar general de lo mexicano. Se convierte en un elemento de integración nacional, al plantear cuestiones culturales comprensibles para la mayoría de la sociedad a pesar de las diferencias.

En la producción cinematográfica, la mayor exaltación del nacionalismo provino de la derecha, la cual en plena reforma agraria cardenista planteó un México muy diferente al de los ejidatarios, al poner a los rancheros y hacendados en las proyecciones cinematográficas. En 1936, *Allá en el rancho grande* de Fernando de Fuentes, primera película de este género, creó sensación en toda América Latina.¹² El charro cantor pasó a formar parte de lo mexicano por definición, esa figura se encuentra presente en la actualidad y fue forjada por el cine. El mundo indígena también resultó interpretado por los cineastas, mostró un rostro sereno capaz de soportar el paso del tiempo, mientras mantiene su esencia.

En 1938, el nacionalismo revolucionario llegó a su cúspide con la expropiación petrolera, para 1940 el presidente Lázaro Cárdenas terminaba su mandato. De ahí en adelante, las acciones revolucionarias pasaron a ser cosa del pasado, poco a poco las corrientes de izquierda fueron apartadas del poder. Las artes y las humanidades resintieron la condición general de país, el vigor colectivo de las décadas pasadas desapareció, los esfuerzos pasaron a ser individuales. Las transformaciones no pararon, se encontraron otros paradigmas, siempre bajo la sombra de las décadas previas. ©

12. Carlos Monsiváis, (2000), p. 1054.



FOTO: CARLOS M. MÁRQUEZ GONZÁLEZ



FOTO: CARLOS M. MÁRQUEZ GONZÁLEZ

Fuentes de consulta

1. Berumen, M. (2009), *México: fotografía y revolución*, España: Lunwerg Editores / Fundación Televisa.
2. Carbajal, C. (2015), *El nacionalismo en transición. La institucionalización de la danza de concierto en México. Debate ideológico, artísticos y vínculos políticos*, (tesis de Maestría), UNAM: México.
3. Dulles, J. (1989), *Ayer en México. Una crónica de la Revolución 1919-1936*, México: Fondo de Cultura Económica.
4. Garcíadiego, J. & S. Kuntz (2010), "La Revolución mexicana", en Erik Velásquez García, *et al*, *Nueva historia general de México*, México: Colegio de México.
5. Gómez, A. (2011), "La revolución", en E. Florescano, *Armar la historia. La nación mexicana a través de dos siglos*, México: De bolsillo Premium.
6. González, L. (2009), "Técnica fotográfica y mirada. La fotografía en el país de la metralla", en Miguel Ángel Berumen, *México: fotografía y revolución*, España: Lunwerg Editores / Fundación Televisa.
7. Krauze, E. (2007), *Caudillos culturales en la revolución mexicana*, México: Tusquets Editores.
8. Loyo, E. (2010), "El México revolucionario (1910-1940)", en *Historia mínima. La vida cotidiana en México*, México: Colegio de México.
9. Ludlow, L. (2007), "La quiebra financiera y la debacle monetaria (1908-1916)", en A. Mayer, *México en tres momentos: 1810-1910-2010. Hacia la conmemoración del Bicentenario de la Independencia y del centenario de la Revolución Mexicana. Retos y perspectivas*, t. 2, México: Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México.
10. Manrique, J. (2000), "El proceso de las artes (1910-1970)", en Daniel Cosío Villegas, *et. al.*, *Historia general de México*, México: Colegio de México.
11. Monsiváis, C. (2000), "Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX", en Daniel Cosío Villegas, *et. al.*, *Historia general de México*, México: Colegio de México.
12. Moreno, Y. (1989), *Historia de la música popular mexicana*, México: CONACULTA / Alianza Editorial Mexicana.
13. Pani, A. (1936), *Mi contribución al nuevo régimen 1910-1933*, México: Editorial Cultura.
14. Torres, J. (2007), "Universidad y Revolución. Los debates por la autonomía (1910-1945)", en A. Mayer, *México en tres momentos: 1810-1910-2010. Hacia la conmemoración del Bicentenario de la Independencia y del centenario de la Revolución Mexicana. Retos y perspectivas*, t. 2, México: Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México.
15. Villoro, Luis, (1992,) "La cultura mexicana de 1910 a 1960", en Alicia Hernández Chávez, *et. al.*, *Lecturas de historia de México. Cultura, ideas y mentalidades*, v. 6, México: Colegio de México.

O'lol Jme'tik

I

Mi madre cubre el cuerpo con el viejo rebozo de su infancia,
atiza fuegos extintos en la memoria de la niña que fue.
Ella, peina mi cabello, trenza y destrenza pecados que jamás
confiesa,

de aquél deseo oculto bajo sus cobijas,
de aquella falsa santidad de los años.

Ella, se confiesa culpable
es la mujer más infeliz de la tierra,
o acaso, la mujer más astuta que Dios jamás imaginó crear.

II

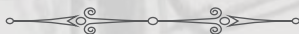
Madre, necesito de tus ojos
para ver nuestra maldad.

Necesito de tu boca
para gritar al atardecer el nombre de mi padre.

Necesito de tus manos
para amasar el nixtamal, atizar el fuego, persignarme.

Necesito de tus pies
para recorrer la milpa, visitar nuestros muertos y danzar.
Señora mía, es urgente, necesito de sus ojos, boca, manos y pies
para no olvidar nuestra raíz de luna.

Enriqueta Lunez



La piel no se renueva

Enamorada y sola
voy a arrancar mi corazón
de la lluvia
y lo voy a nutrir

*

La piel no se renueva, recuerda.
Es corteza de un árbol tatuado con una navaja
o el caparazón de un grillo que se raspó contra la amapola.
Soy un sol blanco que rueda por el desierto,
y los hombres me miran cubriéndose la cara.

*

Lloramos para interrumpir
el desierto de los ojos
así como indagamos la vida
para descansar de la muerte.
Los recuerdos que oculto
terminarán aullando.

*

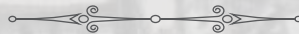
¿Madre, te acuerdas de los niños
que lanzaban piedras a nuestra casa?
¿Por qué no les dijiste que sus sueños
caerían con más violencia?

*

Soy el bolsillo expuesto de mi cuerpo.
Los días como una tijera.
Despierto y digo en voz alta la oración
de mi abuela analfabeta
y corto el miedo con mi lengua.

.

Natalia Litvinova



¿Por qué es significativa la educación artística y humanista en el contexto actual?

Lic. en Psicología, egresada de la Fes Iztacala, actualmente labora en el CCH Azcapotzalco, tiene 5 años en el plantel impartiendo la materia de Psicología I y II; como Profesora de Asignatura "A" Interino.
cruzangeles72@yahoo.com.mx

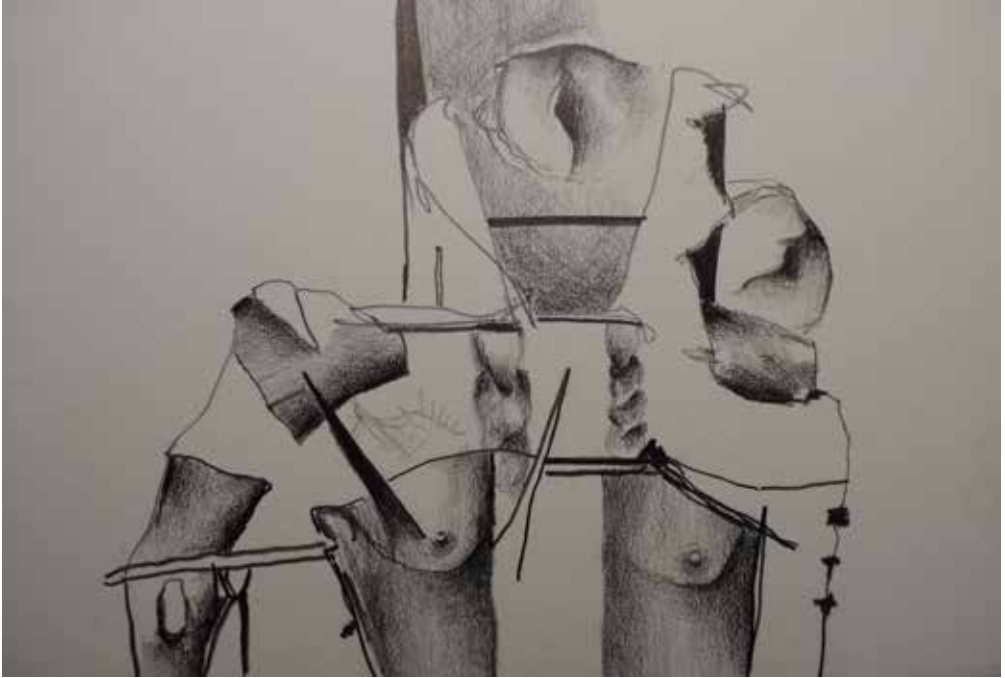
María de los Ángeles Cruz Sánchez

Antes de contestar esta pregunta, hablaré del concepto del arte para contextualizar el tema; el arte (del latín *ars*) es el concepto que engloba todas las creaciones realizadas por el ser humano, ya sea real o imaginario. Mediante recursos plásticos, lingüísticos o sonoros, el arte permite expresar ideas, emociones, percepciones y sensaciones¹. La creación artística es una característica de los seres humanos que nos define y distingue, somos creadores de formas (reales o imaginarias) que expresan nuestros sentimientos y como vemos el mundo, nuestras vivencias más profundas. La expresión de ideas y sentimientos se hace patente desde la prehistoria con una gran fuerza que revela todo lo que hay en el interior de nuestros semejantes más remotos. De esta conceptualización surge el Arte-terapia; que es la utilización de técnicas artísticas, para el auto-conocimiento del desarrollo personal, la mejora de la salud y la calidad de vida. La psicología humanista considera que el ser humano sano es aquel que desarrolla todo su potencial, lo cual incluye la creatividad. Mediante el uso de materiales artísticos como el modelado, pintura, voz movimiento, máscaras, fotografía, sin necesidad de experiencia previa, ni largos aprendizajes técnicos. El arte - terapia pone énfasis en la escucha interior, la atención y la espontaneidad².

Dentro de esta sociedad actual donde todo son prisas, compromisos, tecnología, se ha deteriorado la interacción con las cosas simples, con las actividades de uso común, se ha perdido la

1. Definición.de/arte/#ixzz46ogpOUBD

2. ARTETERAPIAHUMANISTA.COM/



OBRA: CARLOS M. MÁRQUEZ GONZÁLEZ

capacidad de asombro como los niños cuando van descubriendo el mundo, considero relevante recuperar esta habilidad de hacer un tiempo a tu mente, a tu ser de estar contigo mismo para soltar el tedio de lo mismo todos los días, de la cotidianidad del día a día, donde todo se hace en automático sin observar, disfrutar de las cosas maravillosas que se cruzan en tu camino.

La educación artística es de suma relevancia para dar ese espacio al ser humano, en este contexto actual de prisas, de estrés, de enojos, de inconformidades, inculcar este interés en los jóvenes del CCH es una forma de ver la vida con otro lente, con más detalles, sin el morbo, el cansancio, sólo ser y estar, no preocupándote sólo por los resultados, encontrando un motivo de expresión a eso que pasa en mi ser, que en muchas ocasiones no entiendo que pasa, sólo sé que me siento diferente a otros días.

Ubicando este contexto dentro de la práctica docente he trabajado con los chicos algunas técnicas de cómo canalizar las emociones que son complicadas de manejar, como poder expresarse sin dañar a terceros, puesto que los

adolescentes están en la etapa de conformación de su carácter, de elecciones constantes, de no saber cómo estoy, cómo me siento, esto provoca intolerancia, molestias, inconformidades, además que quieren medir sus fuerzas con los mayores, con las personas que representan la autoridad, pero que contradictoriamente también quieren que los contengan, que los escuchen; al no saber cómo expresarse, actúan en ocasiones impulsivamente; siguiendo esta lógica dentro del programa integro estas técnicas de control y expresión de emociones como es el arte terapia, la danza terapia (expresión corporal con música). Donde el adolescente focaliza sus emociones en un dibujo, un modelaje en plastilina, en arcilla, en moverse de manera diferente, de eso abstracto que no sé qué forma darle pero me permite sacar la emoción, expresarlo en una estrofa escrita, esto les ayuda a tranquilizar esa emoción (enojo, tristeza, etcétera.) para canalizar esa ansiedad, estrés hacia algo creativo; por estas razones es significativa la educación artística y humanista en el contexto actual.

A continuación una muestra de las expresiones de algunos chicos, y de las opiniones que tienen al practicar el arte como auxiliar de las emociones, que no sirve sólo para la clase, también para que lo practiquen haciéndolo parte de su vida, cuando ya se está saliendo de control alguna situación, es una forma de canalizar sus emociones hacia algo creativo; haciendo cosas increíbles, que a ellos mismos asombra.



Alumno 1

El arte terapia si funciona, ya que aparte de encontrar esa sensación de tranquilidad y de relajación en mi caso; la mayoría de las veces me hizo “desarrollar” otras habilidades y expresar incluso inconscientemente mis ideas y/o sentimientos que a veces no quiero expresar.



Alumno 2

Cuando estaba pequeña dibujaba mucho, me gustaba, pero hace mucho que no, porque no tengo tiempo. Me sirvió porque realmente me gusta hacer ese tipo de cosas, me sentí una persona más tranquila, relajada, serena.



Alumno 3

A mi consideración, cualquier forma de expresión sirve como tranquilizante para uno mismo, es como una forma de desahogo.



Alumno 4

Cuando estoy solo en casa bailo, al hacer esta expresión me di cuenta que si hay algo que me fastidia, que me sentía incómodo, dando como resultado algo sin forma, que me permitió expresar si palabras.



Alumno 5

Me sirvió muchísimo, fluyo más fácilmente mi creatividad, hace mucho que no paso eso por el estrés. Estaba enferma, tenía hasta tapada la nariz, con esto la enfermedad empezó a dejar de molestarme, la nariz se me destapó y hasta me sentí tranquila.



Alumno 6

Supongo que sí me sirvió, al terminar el dibujo me sentí más relajada y calmada. Siento que se quitó algo de mis hombros y mi estrés bajó.

**Alumno 7**

Nunca había practicado el arte terapia, fue la primera vez, me sirvió mucho, me encontraba tensa. Me quedé mucho más tranquila y considero que completamente plasmé la forma en cómo me sentía; ahora quiero practicarlo más seguido. ©



Escribir (II)

Dije una vez que escribir es una maldición. No recuerdo exactamente por qué lo dije, y con sinceridad. Hoy repito: es una maldición pero una maldición que salva.

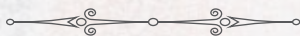
No me refiero a escribir para un periódico. Sino a escribir lo que eventualmente puede transformarse en un cuento o en una novela. Es una maldición porque obliga y arrastra como un vicio penoso del que es casi imposible librarse, porque nada lo sustituye. Y es una salvación.

Salva el alma presa, salva a la persona que se siente inútil, salva el día que se vive y que nunca se entiende a menos que se escriba. Escribir es procurar entender, es procurar reproducir lo irreproducible, es sentir hasta el último fin el sentimiento que permanecería sólo vago y sofocante. Escribir es también bendecir una vida que no ha sido bendecida.

Qué pena que sólo sé escribir cuando espontáneamente la “cosa” viene. Me quedo así a merced del tiempo. Y, entre un verdadero escribir y otro, pueden pasar años.

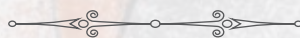
Recuerdo ahora con añoranza el dolor de escribir libros.

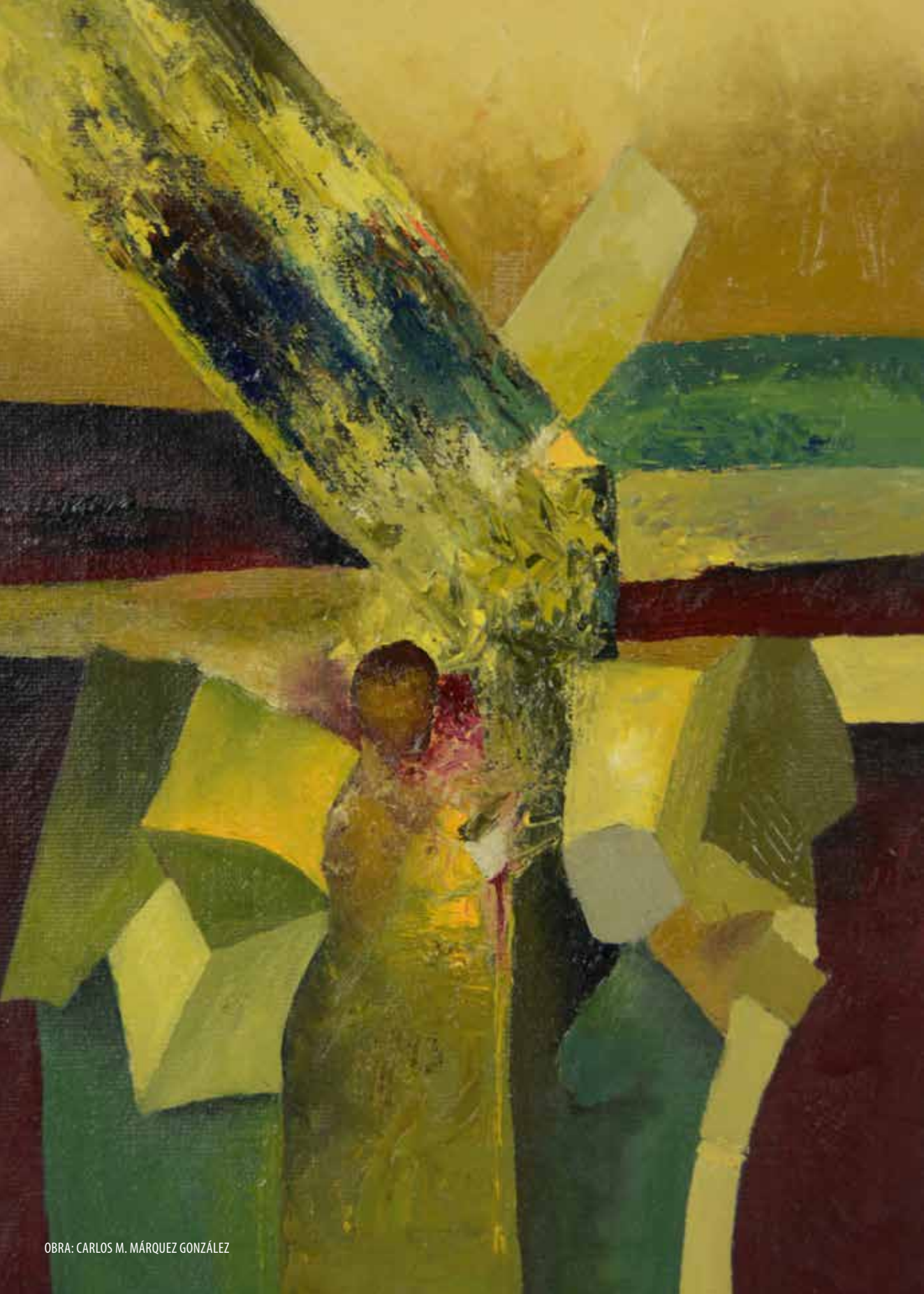
Clarice Lispector



Prefiero el cine.
Prefiero los gatos.
Prefiero los robles a orillas del Warta.
Prefiero Dickens a Dostoievski.
Prefiero que me guste la gente
a amar a la humanidad.
Prefiero tener a la mano hilo y aguja.
Prefiero no afirmar
que la razón es la culpable de todo.
Prefiero las excepciones.
Prefiero salir antes.
Prefiero hablar de otra cosa con los médicos.
Prefiero las viejas ilustraciones a rayas.
Prefiero lo ridículo de escribir poemas
a lo ridículo de no escribirlos.
Prefiero en el amor los aniversarios no exactos
que se celebran todos los días.
Prefiero a los moralistas
que no me prometen nada.
Prefiero la bondad astuta que la demasiado crédula.
Prefiero la tierra vestida de civil.
Prefiero los países conquistados a los conquistadores.
Prefiero tener reservas.
Prefiero el infierno del caos al infierno del orden.
Prefiero los cuentos de Grimm a las primeras planas
del periódico.
Prefiero las hojas sin flores a la flor sin hojas.
Prefiero los perros con la cola sin cortar.
Prefiero los ojos claros porque los tengo oscuros.
Prefiero los cajones.
Prefiero muchas cosas que aquí no he mencionado
a muchas otras tampoco mencionadas.
Prefiero el cero solo
al que hace cola en una cifra.
Prefiero el tiempo insectil al estelar.
Prefiero tocar madera.
Prefiero no preguntar cuánto me queda y cuándo.
Prefiero tomar en cuenta incluso la posibilidad
de que el ser tiene su razón.

Wisława Szymborska





OBRA: CARLOS M. MÁRQUEZ GONZÁLEZ

Ars longa, vita brevis* o la utilidad de la crisis para el estudiante del Bachillerato

Licenciada en Lenguas y Literaturas Modernas (Letras Inglesas) por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM con especialidad en Crítica Literaria. Imparte las materias de Inglés de I-IV en el CCH Azcapotzalco desde el 2014.
bañtzmar13@hotmail.com

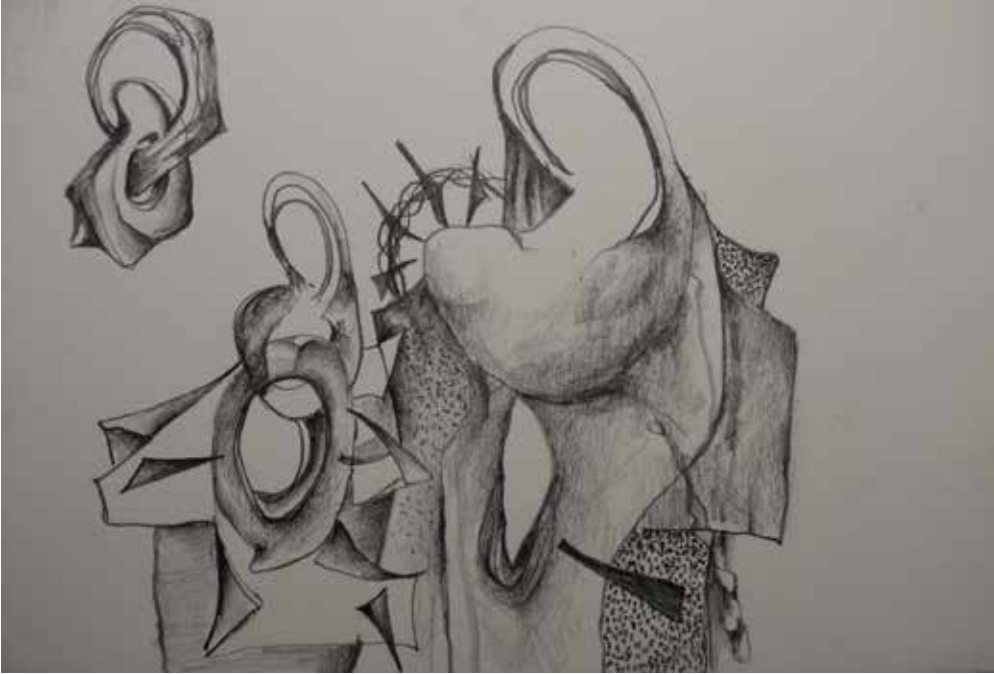
Maralejandra Hernández Trejo

Definir el concepto *arte* es complicado. Durante la historia de la humanidad filósofos, historiadores, artistas y espectadores han intentado definir su esencia, explicar su ontología y su utilidad en el mundo pragmático en el que vivimos. Mientras los teóricos se preocupan por estas definiciones, el arte se desarrolla a nuestro alrededor y esto es un hecho fundamental no negociable: tenemos museos, arte contemporáneo y la búsqueda de lo estético en diversos medios; incluso algunos que en el pasado no eran considerados semilleros o lugares idóneos para el desarrollo de objetos *bellos*.

Sin embargo, el arte como lo vivimos hoy en día ha puesto también el concepto de *bello* en crisis¹ tanto para el observador como para el artista y quizás sea más afortunado acercar su definición al concepto de lo *sublime* de Longino explicado como una *grandeza extrema*, que puede llevar al espectador a un éxtasis más allá de su racionalidad, o incluso capaz de provocar dolor por ser imposible de asimilar por completo.

1. Entendida con la primera definición de la RAE “Cambio profundo y de consecuencias importantes en un proceso o una situación, o en la manera en que estos son apreciados” en <http://dle.rae.es> 17/05 2016: 17:27.

*Es una cita del griego antiguo atribuida a Hipócrates. Se traduce como “El arte (ciencia/ conocimiento) es duradero pero la vida es breve”. En la cita original se mencionaba inicialmente la longitud de la vida y después la del arte. Tiempo después fue acuñada también por Séneca y la utilizó como ahora la conocemos. Esta expresión se emplea para señalar que una labor importante requiere esfuerzo y dedicación; sin embargo, la vida de aquel que la emprende es corta. El proverbio tal como la conocemos es una versión libre de una frase más larga de Séneca, a su vez una traducción del primer aforismo de Hipócrates quien se refiere al arte (techné) del médico. La traducción de Séneca es un fragmento en discurso indirecto, reza: «vitam brevem esse, longam arte». La frase está traducida por Goethe en el primer *Faust* («Ach Gott! wie Kunst ist langyUnd kurz ist unser Leber»), por Longfellow en «Psalm of Life» («Art is long, and Time is fleeting»: 3), por Neruda y muchos otros. Es también un *leitmotiv* importante en *Tristram Shandy* de Sterne, una novela que tiene que ver directamente con la falta de sincronización entre la vida y el arte. (Balderson, 1989:430)



OBRA: CARLOS M. MÁRQUEZ GONZÁLEZ

Hoy en día tenemos el arte en red, literaturas expandidas² o el mismo *graffiti* después de Banksy³, incluso otras ramas aún más alejadas de lo clásico como la publicidad, la moda, el diseño o inclusive la ciencia a través de la tecnología (en fotografías del espacio o del universo microscópico, por ejemplo). Algunos de estos casos que en otros tiempos habrían sido considerados justamente el valor opuesto a lo artístico, se han unido a las filas de lo que entendemos hoy como *arte*.

Todas estas nuevas consideraciones nos guían, desde mi punto de vista, hacia la verdadera importancia del arte más allá de su al parecer imposible definición. Es decir, que los humanos nos comunicamos, expresamos sensaciones y sentimientos, damos a conocer

nuestra visión de mundo, nuestras políticas e ideas, creamos y mostramos nuestra cultura, nuestra identidad y conocimiento de la existencia, a través del arte. Como nos dice Sixto J. Castro en su artículo “El arte ya (no) es bello”:

Con la *crisis* de la metafísica, ya no se puede considerar que el arte sea un vehículo o una encarnación de la verdad, de la bondad, y tampoco de la belleza. Lo más a lo que llegamos, contemporáneamente, es a considerar que el arte es encarnación de un *significado*, una encarnación debilitada, en la medida en que los significados no son vistos ni percibidos como puntos de vista privilegiados, sino como *mutables*. (2013:7)

Nuestros alumnos en el Colegio de Ciencias y Humanidades son un ejemplo claro de esto, pues nuestro Modelo Educativo tiene una doble finalidad: *personal* y *social*. Es decir, se espera que los estudiantes logren una cultura básica, general propedéutica que los ayudará a enfrentar los retos de la vida futura en estudios posteriores y en su cotidianidad. Asimismo, se espera que sean capaces de

2. Un ejemplo de la crítica y la creación en nuevos terrenos intermediales lo tenemos en México con el Laboratorio de Literaturas Expandidas y Otras Materialidades por sus siglas Lleom que abreva de catedráticos de la UNAM y trabaja con fenómenos culturales relacionados con lo literario fuera de la página. <https://lleom.net>

3. Es un artista conocido globalmente únicamente por su pseudónimo. Su trabajo en general son piezas satíricas sobre política, cultura pop, moralidad y etnias, combina escritura con *graffiti* con el uso de *stencils* y influenciado por el artista parisino Blek le Rat.

incidir en la transformación del país a partir de un compromiso personal y social, de una actitud *analítica, crítica y participativa*. Por si estas metas no fueran suficientes todo esto ocurre en un marco potencial de tres años en los que nuestros estudiantes se enfrentan, con los profesores como acompañantes, a todas las ramas del conocimiento para que al final sean capaces de elegir su vocación en la educación superior.

La situación en la que vivimos su *aprender a aprender* y el nuestro a la par con el contexto en el que estamos insertos, son sin duda ejemplos puntuales del *Ars longa vita brevis* de Séneca, pues durante nuestro tiempo con los estudiantes, nosotros como profesores debemos entendernos a través del modelo de Pablo González Casanova y ser “[...] orientador[es] en el proceso de aprendizaje y promotor[es] de una enseñanza activa; el profesor como guía y compañero [...]” (Gaceta UNAM, 1971, 1o de febrero: 7) .

Durante mi experiencia docente es un hecho que la correcta selección y aproximación de los temas en clase puede y debe quedarse en los alumnos para su proceder en la vida y volverlos activos y críticos. Asimismo, he llegado a considerar que no hay actividad humana que logre estos objetivos con tanta precisión y permanencia como el *arte*. Su entendimiento y uso en la educación, sobre todo en una sociedad como la nuestra en que la practicidad del conocimiento de las áreas científicas y matemáticas se coloca en niveles de relevancia mayor en contraste con otras áreas como las *humanidades*, se vuelve imperativo.

Como lo mencioné antes, la comunicación y creación de la identidad son características esenciales del *arte* y son a su vez posibilidades para nuestros jóvenes, pues a través de su creatividad pueden poner en *crisis* los conocimientos generados que se dan por hecho y pueden apropiarlos a su visión de mundo. Es por tanto nuestra labor docente propiciar esta *crisis*, a partir del conocimiento de sus deseos personales, de sus inquietudes y sensibilidades. El docente debe estar al día



OBRA: CARLOS M. MÁRQUEZ GONZÁLEZ

con los hallazgos del mundo para así proponer dentro de nuestros programas por asignatura ideas nuevas para proceder que se relacionen con sus conocimientos previos de forma crítica, negando que existan las categorías tajantes que dividen las disciplinas o que distinguen “el buen del mal arte”; es decir, el docente debe ser el catalizador de la *crisis*.

Es de ese modo que nuestra labor docente, no sólo está en el mostrar los clásicos del aprendizaje en el bachillerato, sino en esencia lograr explicar, o mejor aún, lograr que el propio alumno pueda explicar esas características básicas que hacen a esa “obra” particular de cualquier disciplina, una pieza de *arte* que vale la pena o no. Esa misma labor crítica se puede llevar a mimesis, y la trascendencia real a partir de la opinión de ese canon particular.

Por ejemplo, dentro de la materia de inglés, los propósitos de la enseñanza de un idioma extranjero en el bachillerato del Colegio de Ciencias y Humanidades están insertos en el desarrollo de la cultura básica del alumno. El perfil del egresado incorpora la formación en

una lengua extranjera, a través de una visión *interdisciplinaria*⁴. Es de este modo que el uso del cine en el aula puede emplearse. Las películas son una muy interesante fuente de información la cual permite ahondar en el estudio de la sociedad, las culturas alrededor del mundo (interculturalidad), historia (interdisciplina), pensamientos, valores, actitudes, ideas y normas. Es por esta razón que analizar el cine de forma crítica en el aula dota a los alumnos de nuevas posibilidades interpretativas si se trabaja solamente con el contenido de la obra.

No obstante, el cine, y de hecho cualquier obra de arte, también puede analizarse desde cualquier rama del conocimiento: lectura y redacción, historia, expresión gráfica, comunicación, derecho, biología etc. Incluso, para hacerlo más fructífero aún, se puede proponer analizar no sólo desde el mensaje general de la obra total, sino desde sus componentes básicos: el diálogo, la música o la fotografía. De llevar estas metodologías de forma disciplinada un paso más adelante mediante la comparación o con el uso del estudio básico de lectura de imágenes, de colores, de signos o de sonidos a través de la pintura, la música, la fotografía o la literatura ayudará a los estudiantes a crear, si no nuevas propuestas artísticas, por lo menos cápsulas que con el tiempo y la práctica puedan serlo. En contraste, en caso de que el alumno no se vea a sí mismo como creador los conocimientos si ayudarán al componente esencial de cultura básica y de apropiación de la misma tan anhelado en nuestro Modelo Educativo.

El arte, la distinción entre la técnica pulida, los clásicos y la taxonomía de sus partes ayuda a nuestros estudiantes a posicionarse de un modo

El arte, la distinción entre la técnica pulida, los clásicos y la taxonomía de sus partes ayuda a nuestros estudiantes a posicionarse de un modo confiado en relación con su sociedad y con el mundo en general

confiado en relación con su sociedad y con el mundo en general. Además, expande las formas de percepción de los objetos cotidianos para nuestros estudiantes dándoles un nuevo y más profundo significado a través de la reflexión crítica.

Por otro lado, nuestro Colegio dividido desde el nombre entre la razón de las *Ciencias* y el espíritu de las *Humanidades*, lejos de crear en nuestros alumnos una esquizofrenia en la forma de conducirse, a mi parecer, es una etapa que abre posibilidades creativas y reflexivas que no

todos los bachilleres de nuestro país tienen. Esta posibilidad de colocarse en *crisis* se notará pues a pesar de que no todos elegirán carreras relacionadas con las *humanidades* todos tendrán potencialmente una preparación general que los hará más sensibles a las construcciones y formas de proceder en el mundo a través de su cultura general. Asimismo, los alumnos que sí decidan dedicarse al área de las *humanidades* lo harán desde una perspectiva disciplinada, metodológica y cercana al área científica, que dicho sea de paso, está cercana al nuevo proceder del

arte *sublime* en crisis que mencioné al inicio de este ensayo.

Esta perspectiva que plantea la unión de los campos disciplinarios está en boga en la sociedad actual y nuestro Colegio es parte de este contexto. Los límites entre un espacio y otros se han vuelto difusos, pero eso no quiere decir que no exista ya la disciplina, sólo implica que hoy en día es importante tener en mente los procederes de ambas realidades y utilizarlos desde etapas tempranas en la formación del alumno en el CCH para que a partir de la *crisis* explore su pensamiento crítico, la sensibilidad social y las partes que lo componen a sí mismo como estudiante universitario. ©

4. Segundo acercamiento a los programas de Inglés del I-IV. (Aguilar Casas, 2011: 7)

Fuentes de consulta

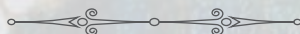
1. Aguilar Casas, Maricela (cord). (2011). "Segundo acercamiento a los programas de Inglés I-IV" Área de Talleres de Lenguaje y Comunicación. CCH, UNAM. México.
2. Balderston, Daniel. (1989). "Arte y alusión en *La vida breve*" (1989), *Centro Virtual Cervantes*, En http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/10/aih_10_3_046.pdf 17/05/16, 13:15.
3. Brassett James. (2009). "British irony, global justice: a pragmatic reading of Chris Brown, Banksy and Ricky Gervais". En *Review of International Studies* Vol. 35. Cambridge University Press, Londres.
4. Castro J. Sixto. (2006). "El arte ya (no) es bello", Universidad de Valladolid, UAM Ediciones, Madrid. En <http://web.uam.es/otros/estetica/DOCUMENTOS%20EN%20PDF/SEGUNDA%20TANDA/SIXTO%20J%20CASTRO.PDF> Consultado el 17/05/16 17:10
5. Longino. (1979). *Tratado de Retórica: El Sublime*. Trad. J. García, Editorial Gredos. Madrid.
6. Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2006). *Diccionario esencial de la lengua española* 1.ª edición. Espasa, Madrid. En: <http://www.rae.es/publicaciones/obras-academicas/diccionarios-de-la-real-academia-espanola#sthash.yHkbcRQk.dpuf> 17/05/16 17:35
7. Universidad Nacional Autónoma de México, Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades (2015), "Modelo Educativo" en <http://www.cch.unam.mx/modelo> 17/05/16 20:20.

De todo tres cosas

De todo quedaron tres cosas:
la certeza de que estaba siempre comenzando,
la certeza de que había que seguir
la certeza de que sería interrumpido antes de terminar.

Hacer de la interrupción un camino nuevo,
hacer de la caída un paso de danza,
del miedo, una escalera,
del sueño, un puente,
de la búsqueda... un encuentro

Fernando Pessoa

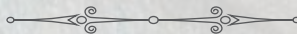


Mi casa es la escritura
la habito como el hogar
de la hija descarriada
la pródiga
la que siempre vuelve para encontrar los rostros conocidos
el único fuego que no se extingue

Mi casa es la escritura
casa de cien puertas y ventanas
que se cierran y se abren alternadamente
Cuando pierdo una llave
encuentro otra
cuando se cierra una ventana
violo una puerta
Al fin
puta piadosa
como todas las putas
la escritura se abre de piernas
me acoge me recibe
me arropa me envuelve
me seduce me protege
madre omnipresente.

Mi casa es la escritura
sus salones sus rellanos
sus altillos sus puertas que se abren a otras puertas
sus pasillos que conducen a recámaras
llenas de espejos
donde yacer
con la única compañía que no falla
Las palabras.

Cristina Peri Rossi





OBRA: CARLOS M. MÁRQUEZ GONZÁLEZ

El Arte y la Ciencia más allá de la utilidad

Médico Cirujano, FES Iztacala UNAM. Egresado de la licenciatura en Filosofía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. Es Profesor de Asignatura "A" Definitivo, FES Zaragoza, UNAM, desde 2013. Profesor Instructor "B", Conalep Nezahualcóyotl I, desde 2009. Profesor de Asignatura "A" Interino, Facultad de Psicología, UNAM, en 2015. Profesor de Asignatura, UACM, Plantel "Casa Libertad", en 2015. Profesor de Asignatura, Universidad Estatal del Valle de Ecatepec (UNEVE), de 2012 a 2013. csa2099@gmail.com

César Suárez Álvarez

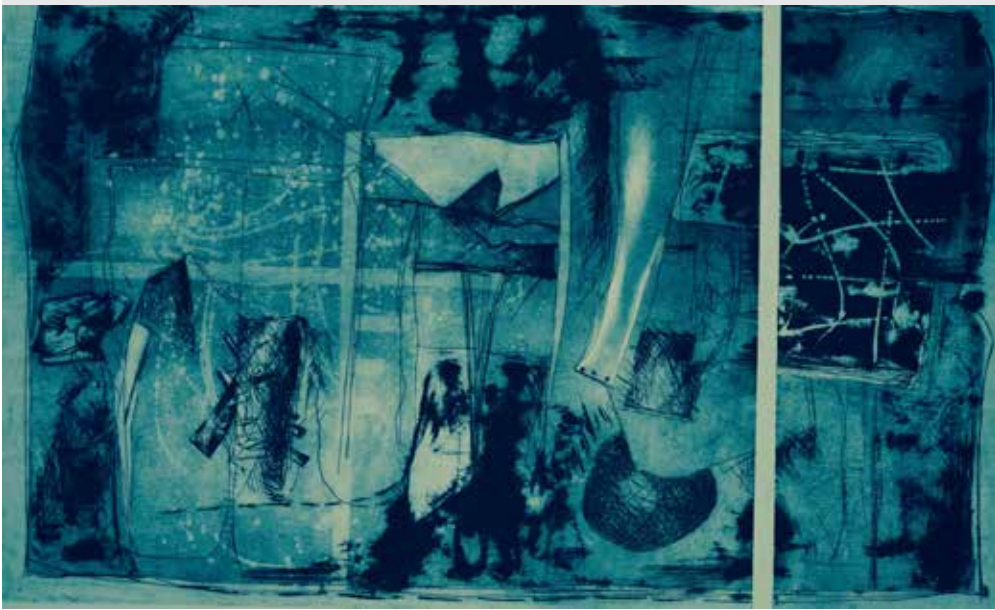
Francois Le Lionnais (1990), científico y escritor francés, dijo alguna vez que *"la belleza aparece a menudo en los festines a los que sólo se había invitado a la utilidad y a la verdad. ¿Cómo permanecer entonces insensible a las seducciones con las que las adorna?"*. Ésta lectura invita, por lo menos, a un par de reflexiones: por un lado, ¿a qué nos referimos cuando hablamos de "utilidad" y de "verdad"? Además, ¿es la belleza ajena al mundo de las ciencias?

Cuando Le Lionnais se refiere a "los festines", alude, en realidad, a los grandes postulados de la ciencia y, por supuesto, a los no menos insignes hombres de ciencia que dan vida a tal corpus teórico, pues no existe ciencia, en su más extensa concepción, sin el beneplácito de su círculo de expertos. Y es posible que la belleza sea excluida de dicho festín pues las ciencias, sobre todo las formales y las fácticas, esperan que toda teoría tenga el poder de dar razón del mundo y, si es posible, predecirlo. Buscan, en una palabra, que la teoría sea *útil*. La belleza, según veremos después, parece resistirse al concepto de utilidad.

Que una proposición sea útil o no lo sea se decide a partir de los efectos prácticos resultantes de tales supuestos. Así, por ejemplo, en el campo de las matemáticas, el teorema de Pitágoras¹ pasaría al arcón de los recuerdos, o sería una mera excentricidad histórica, si no tuviera aplicación alguna en el campo de la geometría euclidiana o no sirviera como base para demostrar otras teorías geométricas. Su utilidad se establece al resolver, a partir del teorema, problemas reales o teóricos puros. Las teorías, pueden ser *usadas*, en el mismo sentido en que una herramienta se emplea en un taller mecánico. Hay un *provecho*. En una palabra, en la *aplicación* de teorías hay una utilidad.

Hasta ahora, nos hemos limitado al contenido de la primera pregunta. En este momento, tenemos que averiguar algo sobre la relación entre "utilidad" y "verdad". Y me parece que el ejemplo del teorema de Pitágoras

1. El teorema dice: "En todo triángulo rectángulo, la suma del cuadrado de los catetos es igual al cuadrado de su hipotenusa" o $a^2 + b^2 = c^2$, siendo a y b los catetos (lados adyacentes al ángulo recto) y c la hipotenusa.



OBRA: CARLOS M. MÁRQUEZ GONZÁLEZ

puede ayudarnos a revelar parte de la cuestión. Imaginemos a un topógrafo que necesita saber la distancia que hay entre él, que se localiza en la acera de cierta calle, y el punto más alto de cierto edificio, en la acera de enfrente. Problema clásico. Si sabe la distancia que media entre él y la base del edificio y, además, conoce su altura, el teorema citado despejará su duda, y con bastante exactitud, hay que reconocer. Si su meta es, por ejemplo, extender un cable desde la parte alta del edificio hasta el punto en que él se encuentra, sin necesidad de extender previamente el hilo de alambre, puede saber cuántos metros necesitará. Esto le ahorrará algunos minutos y esfuerzo. Vemos aquí el provecho de la teoría, su *utilidad*. Ahora, el resultado en el papel, es decir, la medida teórica del cable tras la aplicación del teorema, y la longitud del mismo, en el momento en que aten los cabos por ambos extremos, coincidirán, sin duda. A dicha coincidencia se le llama *correspondencia*, pues el argumento teórico y la evidencia empírica se corresponden. Las ciencias buscan, en efecto, correspondencia, y cuando la hayan, se dice que tal teoría es *verdadera*: la verdad es correspondencia.

Esta es, sin embargo, una explicación parcial de la verdad. Pues la ciencia también recurre a otros conceptos de verdad. Por mencionar uno, diremos que cuando el teorema de Pitágoras se demuestre, pero sin entrar, por supuesto, en contradicción con otros teoremas o axiomas ya conocidos y aceptados, se dirá que es *coherente* con ellos: la verdad como coherencia (aplica sólo entre argumentaciones, no intervienen hechos, datos empíricos).

Utilidad y verdad, según lo expuesto por Le Lionnais, pueden verificarse de uno u otro modo en los más diversos argumentos científicos. Por supuesto que con lo dicho hasta ahora no se agota una posible teoría sobre utilidad y verdad en ciencias, pero nos sirve para tratar de entender la exclusión de la belleza en las ciencias de que habla Le Lionnais.

Según el argumento de Le Lionnais, la belleza y la utilidad y la verdad se excluyen, o, lo que es lo mismo, la belleza no es útil y en ella no existe rastro de verdad. Se deduce de ello entonces, no sólo que el objeto de la ciencia no *debe* ser bello, pues lo bello no tiene un uso, una aplicación, sino que no pueden desprenderse de lo bello datos verídicos, entendiendo la

verdad desde su perspectiva proposicional: proposiciones de cuyos conceptos se pueda argüir falsedad o verdad. Pero la experiencia nos demuestra lo contrario: hay cosas que anhelamos y valoramos por su utilidad, es cierto, pero que poseen, intrínsecamente, características que nos permiten decir de ellas que son bellas, aun cuando no sea su atributo primario. Algo parecido podemos decir sobre argumentos considerados verdaderas. Por eso Le Lionnais advierte *“la belleza aparece a menudo en los festines a los que sólo se había invitado a la utilidad y a la verdad”*.

Esta cuestión, sin embargo, no podemos abarcarla a detalle aquí, pero podemos esbozar una respuesta que nos sirva como punto de partida a investigaciones más amplias.

La idea de la belleza como una categoría carente de utilidad está ampliamente difundida. En “Arte y Poesía”, Martín Heidegger (2014) dice que *“la obra de arte se parece más, por su presencia autosuficiente, a la mera cosa espontánea que no tiende a nada”*. Según él, *las cosas en su calidad de mero objeto, no tienen ninguna utilidad prefijada, y es hasta que el hombre, como transformador, asigna una finalidad a la cosa: ya sea que el granito se destine a una escultura, o la piel a ser un zapato*. La autosuficiencia de la cosa es, precisamente, no ser más que lo que se es en acto. Y la obra de arte, al parecer, es sin esperar ser otra cosa. Así, se parece, en cierto modo, al objeto fuera de la categoría de utilidad.

Hago una aclaración: Le Lionnais habla de la belleza sin hacer explícito su origen. Sabemos bien que no sólo la obra de arte posee belleza, pues la naturaleza da muestras incesantes de la existencia de belleza independiente del hombre, más allá del hombre: en suma, sin el hombre (o a pesar de él). Sin embargo el autor, al tratar sobre la “utilidad y la verdad”, no puede estar argumentando sobre la naturaleza, pues como mencionó Heidegger, la naturaleza en sí no busca una utilidad, y mucho menos una verdad, pues esas categorías son propias del hombre. Así, me parece que al hablar de “belleza”, se refiere por analogía a aquella que tenga alguna

“utilidad” y/o sea “verdadera”, y sólo puede ser la que surge de manera intencionada, es decir, como creación, como confección.

Si aceptamos *a priori* que el arte (y, en este caso, la belleza producto del arte), no tiene ninguna utilidad, sería insensato preguntarse el porqué de la creación artística. Sin embargo es un hecho que el hombre siempre ha buscado la belleza, y si no la encuentra, la crea, así que es posible pensar en la existencia de motivaciones implícitas o explícitas que impulsen la creación artística. Así, para Kant (1977) el *juicio estético* no descansa en la percepción (intuición sensible), sino en el *placer o displacer* que lo percibido produce en el individuo. Para él no hay una utilidad tras el juicio estético, sino una afección de la sensibilidad que no parece ofrecer algún tipo de provecho que no sea la simple delectación. En H.G. Gadamer (1986), el arte es *juego*, pues el juego no tiende sino al juego mismo, no busca utilidad: *“Los mismos niños se plantean sus propias tareas cuando juegan al balón, y son tareas lúdicas, porque el verdadero objetivo del juego no consiste en darles cumplimiento sino en la ordenación y configuración del movimiento del juego”*. Lo lúdico genera sus propias reglas, escapa a las reglas y ordenaciones del mundo, lo lúdico busca el juego mismo: es deleite, es goce. El juego, por último, tampoco es útil: si de algo *sirve* jugar, es sólo para desahogo de la propia creatividad, que no tiende sino a hacer más placentero el acto de jugar.

Hemos planteado algunas de las teorías de la génesis de la creación artística. Y aunque aparentemente diversas, comparten una premisa: la condición desinteresada del arte y de la belleza que le es inherente. Sin embargo, aún nos queda por atender la aparente exclusión existente entre la belleza y las disciplinas de la utilidad.

Me parece que aunque la ciencia busca, en efecto, que sus proposiciones sean de algún provecho, empírico o teórico, no escapan al sentimiento estético. El propio Le Lionnais lo declara al citar, en su artículo, a algunos de los más eminentes matemáticos de la historia,

como a Bertrand Russel, quien escribió que “*El verdadero espíritu de alegría, de exaltación, el sentimiento de ser más que un hombre, que son la piedra de toque de la excelencia más elevada, se hallan en las matemáticas como en la poesía*”, o Descartes quien aseveró lo siguiente: “*La idea, la posibilidad de expresar una línea, una curva por términos algebraicos, por una ecuación, me pareció tan hermoso como la Ilíada*”. Matemáticas y poesía para Russel, matemáticas y literatura para Descartes, ambos afirman la existencia de algo que excede la mera utilidad de la matemática: proclaman que la naturaleza de la ciencia, creación humana, comparte con el resto de sus creaciones un principio de espiritualidad que va mucho más allá de la aplicabilidad de sus axiomas. Y es que la ciencia, como creación, también expresa el sentir humano, no puede afianzarse en el puro carácter utilitario, pues la meta última de toda ciencia es servir al hombre, y en este servir tiene ya, implícitos, un desinterés y una delicadeza que no conocen los afectos más mezquinos. Si el arte propende a destacar lo atractivo de la naturaleza, ¿por qué la ciencia no podría hacerlo? ¿Acaso no hay belleza en describir una imagen como el resultado de la refracción de una lente? ¿No es esto exaltar, también, un atractivo y lúcido fenómeno de la naturaleza, como lo haría el pintor ante un paisaje? Si el artista, entre otras virtudes, puede reproducir, aunque exaltado, lo portentoso de la naturaleza, ¿no podría el científico decir lo mismo de sus reproducciones, que no son otra cosa que los fenómenos más prodigiosos de esa misma naturaleza? Ciencia y arte se compaginan, según veo, sólo depende del ojo que observa.

En conclusión, me parece que debemos afirmar que toda obra humana, por humana, posee siempre un poco de la esencia de su creador. Arte y ciencia no son tan lejanos. Es difícil aceptar que el científico no admire los fenómenos que observa en el mundo, que no lleguen a él independientemente de la intuición sensible, a decir de Kant. Y más aún: si, según el propio Kant, el juicio estético reposa en lo placentero, es igualmente difícil pensar que la

ciencia no conoce el goce, pues el biólogo o el físico puro disfrutan, tanto como el artista con el lienzo, de observar el crecimiento de un cultivo bacteriano u las ondulaciones gravitacionales. Es, entonces, necesario, si no redefinir, sí discutir sobre la cuestión de lo placentero y su relación, no exclusiva, con la belleza. Pero, sobre todo, explorar en las diversas ciencias en busca de manifestaciones estéticas. Y es que la belleza, sea que provenga del arte, sea que provenga de otras expresiones humanas, tiene como fin exaltar precisamente eso: lo humano. El texto de Le Lionnais resalta, es cierto, lo bello de las matemáticas, pero nos enseña también que puede haber algo de artístico en las creaciones humanas que no nacieron con tal fin. En suma, el hombre puede hacer del mundo una obra de arte, aun cuando la conciba desde la Historia, las Matemáticas, la Antropología, la Física, entre otras. ©

Fuentes de consulta

1. Lionnais, F. (1990). *La belleza en Matemáticas*. En *Lecturas Universitarias: Antología de Matemáticas*, pp 123-161. México: Dirección General de Publicaciones, UNAM.
2. Kant, I. (1977). *Crítica del juicio*. Madrid: Espasa Calpe.
3. Heidegger, M. (2014). *Arte y poesía*. México: Fondo de Cultura Económica.
4. Gadamer, H. (1986). *Verdad y método*. Salamanca: Editorial Sígueme.



La función de las artes y las humanidades en la formación del pensamiento crítico

Alumno ganador de la medalla de plata en el área de Historia de la Olimpiada del Conocimiento (2015), escritor, participó en el XVII encuentro de creación literaria, ha colaborado para la Gaceta *Comunidad Vallejo*, ha participado en distintas actividades en el programa “Hacia la investigación de las ciencias sociales”.
raulraulgonzalezrendon@outlook.es

José Raúl González Rendón

Con base en la siguiente pregunta: *¿Por qué es significativa la educación artística y humanista en el contexto actual?*, se realizará un análisis desde distintas perspectivas que podrán ayudar a enriquecer una conclusión adecuada.

Como sabemos hoy en día el mundo enfrenta graves problemas; conflictos políticos y militares, calentamiento global, pobreza extrema, enfermedades, pandemias, etcétera. Todos estos factores conforman un estereotipo en la sociedad generando distintas percepciones, sin embargo, muchas de estas opiniones muestran desinterés y apatía, pero este trabajo no se enfoca en el estudio de las distintas opiniones sino como éstas podrían influir en ciertos sectores de la sociedad.

Generalmente cuando checamos noticias en nuestras redes sociales o vemos la televisión podemos darnos cuenta de cómo reaccionan los demás (si es el caso de las redes sociales) o bien las percepciones que se pueden dar acerca de algún tema en una plática trivial, las reacciones son muy diversas, pero lamentablemente la mayoría de ellas vienen acompañadas con una carga de apatía y resignación, y generalmente provienen de nosotros los jóvenes por lo tanto, resulta alarmante que esa clase de opiniones formen parte de este sector social que siempre ha sido señalado como un agente de cambio en torno a los distintos problemas que enfrentamos, ¿Esto qué significa? ¿A las generaciones no les importa el mundo que les rodea? O bien ¿Están convencidos que son hechos consumados y que ya nadie los podrá cambiar?, creo que la respuesta es muy fácil, ya que los jóvenes nos enfrentamos a la desinformación y eso sonará erróneo porque pensamos que es suficiente que los medios de comunicación lancen campañas publicitarias a favor

de cambios y movimientos, pero la verdad es distinta ya que solo con campañas publicitarias no se logran cambios, de forma contraria a lo que pensamos nos alejan aún más ya que provocan un hartazgo en la población, debido a que nos damos cuenta de que en ocasiones ciertos patrocinadores lucran con los problemas mundiales, sin embargo el problema no solo significa hartazgo y desinformación sino que va más allá ya que genera un efecto de “normalidad” logrando hacer creer que son hechos irremediables.

Hasta ahora hemos hablado acerca de cómo la juventud y la sociedad interpretan los problemas mundiales, pero no hemos dado soluciones viables de cómo las artes y humanidades entran en función, es por ello que creo que para poder crear esta clase de pensamiento crítico debemos de admitir que estos agentes de cambio deben de adaptarse a las condiciones de cada sector social, si retomamos el sector del que hemos venido hablando creo que el mejor concientizador sería el cine ya que forma parte de las actividades juveniles, resulta accesible y cómodo, el problema que radica en él es la falta de filmes dedicados a la difusión de problemáticas debido a que en su mayoría los cortometrajes son los que se dedican a esta función, muestra de ello son dos videos que considero adecuados para poder englobar esta temática, el primero se titula: “Yo cabra. (*I, Pet Goat II*)” es una animación que trata de explicar mediante mensajes subliminales los graves problemas mundiales, ese video ha causado polémica debido a sus distintas interpretaciones, pero sin duda alguna lo relevante de ese filme es que no es muy conocido por falta de difusión (aunque es fácil encontrarlo en *You tube*), misma que serviría como auxiliar para llevar a un mayor alcance estos trabajos.

“¿El hombre jodió el planeta tierra? -Capitalismo y Narcisismo” es el título del segundo filme, de igual forma es una animación que se centra particularmente en los graves problemas que el ser humano le ha provocado a la tierra, todo ello bajo el contexto de una sociedad capitalista que se ha dedicado a

progresar tecnológicamente a costa de todos los seres vivos que habitan en el planeta, este film muestra cómo ha ocurrido a lo largo de la historia.

Lo relevante de ese cortometraje es la forma en que se muestra al hombre ya que lo coloca en una posición de ambición, narcisismo y maldad al grado de acabar consigo mismo para poder disfrutar de lujos y riquezas.

Ambos cortometrajes son un reflejo de lo que todos sabemos, pero la mayoría de las veces ignoramos, ya sea por hartazgo o por pensar que es algo rutinario o bien simple y sencillamente por apatía.

Estoy plenamente convencido de que esos filmes no son tan virales como un video gracioso o contenido extravagante y es ahí cuando me pongo a pensar acerca de lo que en verdad conocemos y la trascendencia de ello o bien no queremos darle importancia.

Una vez más es necesario remarcar el gran papel que juegan las artes y las humanidades en este proceso de concientización ya que como hemos visto, resultan tener una gran capacidad de persuasión en relación a temas sensibles, no solo por las características básicas que tienen (creatividad, inteligencia, objetividad) sino que también las distintas formas en que lo hacen: pinturas, esculturas, novelas, cuentos, canciones, cortometrajes, películas etc.

Si observamos todo desde una perspectiva histórica podemos darnos cuenta cómo las artes nos han cautivado por la crudeza de lo que nos muestran, tal es el caso del ilustrador y caricaturista mexicano José Guadalupe Posada (creador de la mítica “Catrina”) que mediante sus obras retrataba la represión del régimen porfirista, o bien la fotografía que muestra a una niña corriendo desnuda ante la intervención norteamericana en Vietnam tomada por Nick Ut. Sin duda alguna las humanidades representan una serie de cualidades que forjan en el ser humano un pensamiento no solo crítico, sino que también analítico y que se enriquece conforme pasa el tiempo, con ideas innovadoras que logran creaciones magnificas para las mismas ciencias y disciplinas.

Para conocer el pasado son de gran utilidad, para entender el presente nos sirven y para prever el futuro serán las herramientas perfectas, estoy hablando una vez mas de: las artes y las humanidades bajo que esos tres preceptos logran crear un pensamiento crítico para no solo poder entender el contexto mundial, sino que también para poder cambiarlo

Entonces podemos asegurar que para ello sirven estas disciplinas en el contexto actual: Conservar y retomar los conocimientos para poder cambiar los problemas.

De esta forma hemos logrado exponer la importancia de la creación individual de un pensamiento crítico para poder comprender mejor el contexto mundial pues logra ser un agente de cambio, todo bajo la óptica de las artes y las humanidades retomando distintos ejemplos y haciendo énfasis en que para poder adquirir ese clase pensamiento, estas disciplinas se deben adaptar a la sociedad o bien, aprovechar sus distintas perspectivas, ejemplo de ello fue el “séptimo arte” que sirvió como pilar para sostener este trabajo y no solo ello sino que logrará sostener nuevos pensamientos y perspectivas que harán grandes cambios. ☺



Filmografía

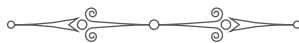
Título: <i>I,pet goat II</i>	Título: <i>¿El hombre jodió al planeta tierra?</i>
Dirección: Louis Lefebvre	Dirección: Steve Cutts
Producción: Louis Lefebvre	País: EUA
Guion: Louis Lefebvre	Año: 2013
Música: Tanuki Project	Género: cine y animaciones, ciencia ficción
Montaje: Louis Lefebvre	Duración: 3.36 minutos
País: Canadá	Año: 2012
Género: animación por ordenador, ciencia ficción. Política y religiosa	
Duración: 7 minutos	
Productora Heliofant	
Estudio: Heliofant	



CULTURA

“Modernidad” docente / Ana Luisa Estrada

Eros y Tánatos / Iriana González Mercado



“Modernidad” docente

Maestra en Docencia para la Educación Media Superior (MADEMS) en el área de Español. Fue integrante del Consejo Académico del Área de Talleres del plantel Naucalpan en dos periodos (2009-2012) y (2013-2016). Asesora en cursos propedéuticos tanto para Bachillerato como Licenciatura. Ha participado como ponente en Congresos como el de la Universidad Autónoma de Puebla (2016), entre otros.
luiana.09@gmail.com

Ana Luisa Estrada



FOTO: CARLOS M. MÁRQUEZ GONZÁLEZ

“El secreto de la educación es enseñar a la gente de tal manera que no se den cuenta que están aprendiendo hasta que es demasiado tarde”

Edgerton Harold E.

Inicio de semana. Reviso que no me falte nada para la semana de clase: plumones, borrador, hojas de seguimiento, lecturas y rúbricas para los productos por revisar. Conforme avanza la semana me percató de la inasistencia cada vez más frecuente de los alumnos a sus clases, no solo a la mía. Los salones cada día tienen menos presencia de adolescentes inquietos, ocurrentes, llenos de energía, sobre todo luego de la mitad del semestre

¿Qué sucede? ¿Cuál es la motivación intrínseca de mis alumnos que la pierden a la mitad del camino? ¿Cómo podría ser diferente si todos los días ven afectadas sus aspiraciones y oportunidades laborales con el ambiente de inseguridad social, así como la falta de empleos bien remunerados y dignos? ¿Cómo evitar que la venta de drogas y el crimen organizado ganen terreno reclutando cada día a más jóvenes, si los deseos miles de continuar con sus estudios no coinciden con la oferta educativa que ofrece el Estado? “Del total de jóvenes que solicitaron su ingreso al bachillerato para el siguiente ciclo escolar, 54.9 por ciento (174 mil 279 estudiantes) desean como primera opción estudiar en alguno de los dos subsistemas de ese nivel de estudios que ofrece la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), pero esta casa de estudios sólo podrá dar cabida a 35 mil aspirantes.”¹ Como es evidente, la deserción escolar tiene aristas complejas y variadas que solo evidencian el fracaso del sistema educativo nacional, ya no digo sistema político del país, porque ¿quién puede sentirse motivado en un país como el mío en el que su principal representante ante el mundo es un político caracterizado por su nula cultura y nimio interés lector (omito decir ignorante por pena ajena ante tal investidura)?

Las cifras son ilustrativas de todo lo anterior, sólo seis de cada 10 alumnos que ingresan al bachillerato terminan sus estudios, y es en ese nivel donde reciben mayor impacto². Del mismo modo, los profesores en México tienen el mayor número de alumnos por

1. Emir Olivares Alonso, “Cifra histórica en el examen para bachillerato”, La Jornada, publicada el 28 de junio de 2015. Consultada el 29 de junio de 2015. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2015/06/28/201cregistro-historico201d-de-jovenes-inscritos-a-la-educacion-media-superior-4788.html>

2. José Galán, “Deserción escolar muestra fracaso del sistema educativo: De la Fuente”, La Jornada, 02 de febrero de 2007, consultado el 23 de junio de 2015, disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2007/02/02/index.php?section=sociedad&article=045n1soc>



FOTO: CARLOS M. MÁRQUEZ GONZÁLEZ

grupo de los países miembros de la OCDE³, ambos datos son un ejemplo del panorama educativo en este nivel en el que resultan imperantes las revisiones, modificaciones y actualizaciones de esquemas curriculares y modos de enseñanza. La labor de los profesores es titánica, pero no imposible. En veinte años, si no es que en menos, la educación ha sufrido enormes cambios.

Nos encontramos en lo que Bauman⁴ ha designado “modernidad líquida”. El proceso histórico, sobre todo en lo económico y los modos de producción del siglo XX, ha llegado a esta etapa en la que las nuevas tecnologías nos han invadido y orillado a ser inseguros, individualistas, maleables y volubles para poder pertenecer y sobrevivir. Con esto se propicia el consumismo y su consecuente “útese y tírese”. La falta de compromiso es lo que

3. Laura Poy Solano, “México, primero en deserción escolar de 15 a 18 años: OCDE”, La Jornada, 25 de junio de 2013, consultado el 24 de junio de 2015, disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2013/06/25/sociedad/036n1soc>

4. Filósofo y sociólogo polaco. Recibió el premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades en 2010. Desarrolló el concepto de Modernidad líquida, entre otros, para definir el estado fluido y volátil de la actual sociedad, sin valores demasiado sólidos, en la que la incertidumbre por la vertiginosa rapidez de los cambios ha debilitado los vínculos humanos.

impera en casi todos los ámbitos y la educación, no escapa de ello como lo podemos observar cotidianamente en nuestras aulas.

Las formas de acercar el conocimiento a los alumnos, hoy en día y en muchos casos, aún resultan decimonónicas y arcaicas. Un grupo importante de profesores continua con la mera transmisión de información, no se han percatado (o no han querido) que el acceso a datos, teorías, teoremas y demás conformadores del saber ha sido superado y modificado por versiones nuevas, fugaces y útiles a corto plazo para los alumnos. Los profesores somos protagonistas de lo que Umberto Eco, designa como “la Galaxia de Gutenberg”⁵. En ella, describe cómo las nuevas invenciones, como en su momento, la imprenta, siempre han despertado recelo y miedo. La imprenta mostraba otra forma de percibir y mostrar el mundo a través de la producción en masa del conocimiento. Fue concebida con enorme temor:

Hoy, en el inicio del milenio, ese recelo a lo nuevo continúa. En su momento, el resquemor al avance tecnológico de la imprenta hacía suponer que suprimiría o destruiría lo que se consideraba hermoso, fructífero, e incluso espiritual: la palabra y el conocimiento de lo sagrado. La palabra de Dios en la Biblia, los principios morales; el libro distraía de los valores establecidos de la época, así como ahora vemos lo hace internet de los preciados libros y su palabra impresa, nada más y nada menos que, de nuevo, la palabra, y aunque de ella está plagada, inundada la red, se encuentra desvirtuada, alterada, socavada, vilipendiada, o ¿será mi miedo a perder esta posibilidad a significarme en el mundo real, tangible que me hace reconocerse? Quizá sea el mismo temor del que habla Eco.

El temor al cambio me hace permanecer quieto, no moverme de mi conjunto de creencias y valores. El cambio produce ansiedad y nerviosismo. Cuando se es profesor se tiene poder sobre otros. Un gran poder de trascender en la vida de las personas y, como dueños absolutos de él, en el salón de clases, nos asusta ser vulnerables, criticados, perder afectos, reconocimiento, ¿respeto? Como profesores estamos en un momento de oportunidad, pero para ello necesitamos reconocernos como agentes imprescindibles del cambio. Es imperante preguntarse ¿por qué soy profesor? ¿Para qué soy profesor? ¿Qué ofrezco a mis alumnos como vendedor de un bien efímero: el conocimiento? ¿Cómo vendo ese conocimiento en esta sociedad “líquida”?

5. Umberto Eco, De Gutenberg a Internet, en Sistema de museos virtuales. Traducc. Enrique Alvarado Noguera. Conferencia pronunciada en la Academia italiana de Estudios Avanzados en Estados Unidos el 12 de Noviembre de 1996. Consultada el 24 de junio de 2015. Disponible en: http://museosvirtuales.azc.uam.mx/sistema-de-museos-virtuales/sinapsis/gutenberg_internet.html

Como guías del nuevo milenio resulta una obligación atender nuestra miopía ante lo nuevo y evidente. Si el rol del profesor es brindar a los alumnos de herramientas para enfrentarse a realidades sociales adversas, es imprescindible mirar nuevas rutas, hacer de internet un aliado y no un enemigo, hacer de sus defectos, opciones para la enseñanza, realizar mejoras constantes en las estrategias que presentamos a los alumnos, nuevas formas de trabajar con el número de alumnos que tenemos, y sobre todo, diseñar estrategias de sobrevivencia.

Por lo anterior, uno de los retos impostergables de los docentes es el trabajo que propicie la habilidad de selección de información útil, pertinente y de calidad, dentro de una “galaxia” de información como lo es internet. Por ello, otra de las responsabilidades del profesor del nuevo milenio y elemento conformador de esta sociedad permeable y cambiante, es diseñar estrategias nuevas para habilitar a los alumnos a los cambios virtuales, sin caer en la tecnofilia o la tecnofobia. Lo deseable es ser un docente con sentido crítico que formule preguntas sencillas, tales como ¿Por qué es útil esta información? ¿Para qué es útil? ¿Cuál es su fuente de origen? ¿Por qué es confiable? En otras palabras, propiciar la reflexión constante sobre este tipo de fuentes informativas.

Asimismo, una de las funciones del docente actual está en resignificar su relación con sus alumnos, a través de la herramienta que nos caracteriza como humanos: la palabra. La palabra bien empleada armoniza, a través de ella se puede



FOTO: CARLOS M. MÁRQUEZ GONZÁLEZ

procurar el reconocimiento del trabajo, respeto por el esfuerzo realizado y los resultados obtenidos, así como la confianza en las capacidades a través de frases breves y certeras. Asimismo, la presentación de epígrafes y epílogos oportunos extraídos de literatura recomendable no importando nuestra disciplina de formación o área de conocimiento preferida, evidencia un docente comprometido que se encuentra inmerso en el conocimiento y reinención constante. Esto proporciona modelos de valores que hablan por sí mismos con actitudes simples y cotidianas pero con un gran impacto en los jóvenes bachilleres que requieren este apoyo, que como vimos en los datos, están ávidos de encontrar.

Del mismo modo, la resignificación de la honestidad resulta vital para hacer a cada hablante dueño de la palabra, de su palabra, su identidad. La apropiación de símbolos propios por medio del reconocimiento del otro, de los símbolos de los otros (autores) les permitirá el reconocimiento de su importancia como individuos únicos, porque la palabra es única. Cada hablante posee la suya y es importante hacerlo notar a los alumnos como parte indisociable de su identidad. El ejercicio constante, el uso responsable y respetuoso de la palabra del otro por medio del ejercicio en las diferentes operaciones textuales conocidas y, su correspondiente citación, aborda desde la forma, la rectitud.

Para finalizar, recapitulo la importancia del trabajo docente para enfrentar la deserción escolar. La coherencia entre lo que pienso, digo y hago es crucial, pues si los alumnos perciben ese compromiso en sus enseñantes, aspirarán a emularlos de manera natural. Podrán percatarse que el conocimiento y su adquisición, sí tiene una utilidad práctica, a corto y mediano plazo. Si los alumnos observan en sus profesores, compromiso y respeto en la labor cotidiana dentro de las aulas, también mostrarán respeto, quizá no de manera inmediata y no en un corto plazo. Como profesores de este nivel educativo no siempre podemos ver los frutos. Esto implica un esfuerzo doble, y a veces, triple y más para tener la paciencia, energía constante para diseñar nuevos y mejores materiales didácticos, paciencia, a veces, descomunal pero imprescindible con las repetitivas, constantes y ocurrentes preguntas. El humor pertinente para diversificar la clase, la paciencia oportuna para sí mismo con la certeza de que estos alumnos tracen objetivos, que logren sus metas para, en la mayor de las aspiraciones, tener una perspectiva crítica y suficiente para desenvolverse en esta “modernidad líquida” que los absorbe y devora. Esa es la responsabilidad del profesor, es la aspiración mayor de los muchos que llevamos a cabo esta labor tan noble y gratificante. En eso confío cuando finaliza cada semana, cada mes, cada semestre, cada año. ☺

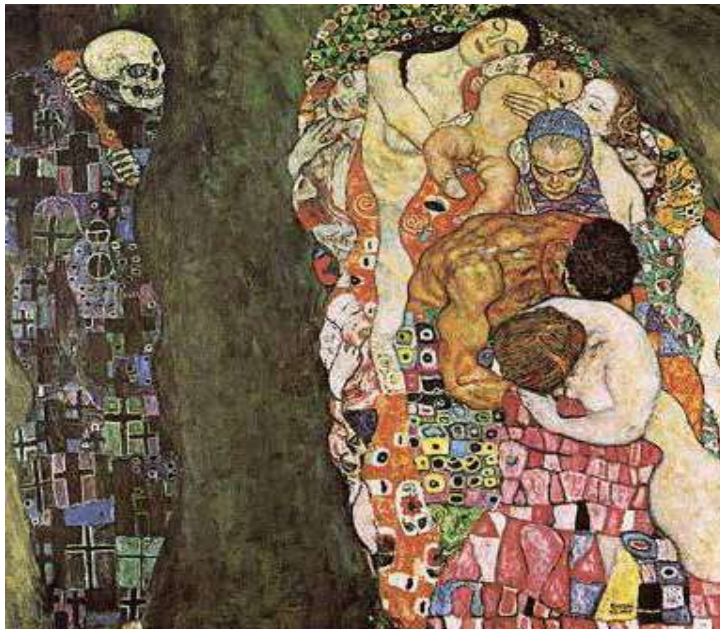
Fuentes de información

1. Bozlmann, Tiiu. Olvera García, Angélica. "La manzana no cae lejos del tronco" *Aula de Innovación Educativa*. Núm. 158 Año 2007 (págs. 8-10)
2. Brito, Omar. Delgado, Angélica. "Deserción, el mayor problema educativo en México: INEE" Milenio, 29 de abril de 2014, consultado el 23 de junio de 2015, disponible en: http://www.milenio.com/politica/Desercion-problema-educativo-Mexico-INEE-crimen-falta_de_recursos-politicas_educativas-Sylvia_Shmelkes_0_289771266.html
3. Caravaca, Lisandro, "Modernidad líquida: educar para transformar". *Eduskopia. Un espacio para descubrir*. 01 mayo de 2013 (Consultado el 25 de junio de 2015) Disponible en: <http://eduskopia.com/modernidad-liquida-educar-para-transformar/>
4. Eco, Umberto. "De Gutenberg a Internet, en Sistema de museos virtuales". Traducc. Enrique Alvarado Noguera. *Academia italiana de Estudios Avanzados en Estados Unidos* el 12 de Noviembre de 1996. Consultada el 24 de junio de 2015. Disponible en: http://museosvirtuales.azc.uam.mx/sistema-de-museos-virtuales/sinapsis/gutenberg_internet.html
5. Galán, José. "Deserción escolar muestra fracaso del sistema educativo: De la Fuente", *La Jornada*, 02 de febrero de 2007, consultado el 23 de junio de 2015, disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2007/02/02/index.php?section=sociedad&article=045n1soc>
6. Olivares Alonso, Emir. "Cifra histórica en el examen para bachillerato", *La Jornada*, publicada el 28 de junio de 2015. Consultada el 29 de junio de 2015. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2015/06/28/201cregistro-historico201d-de-jovenes-inscritos-a-la-educacion-media-superior-4788.html>
7. Poy Solano, Laura "México, primero en deserción escolar de 15 a 18 años: OCDE", *La Jornada*, 25 de junio de 2013, consultado el 24 de junio de 2015, disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2013/06/25/sociedad/036n1soc>
8. Steven Navarrete Cardona. "Zygmunt Bauman La educación y la cultura son tratadas como mercancías". *Sociólogos. Sociología y actualidad*. Entrevista posteada el 08 de septiembre de 2014. Consultado el 16 de junio de 2015. Disponible en: <http://sociologos.com/2014/09/08/zygmunt-bauman-la-educacion-y-la-cultura-son-tratadas-como-mercancias/>

Eros y Tánatos

Maestra en Docencia para la Educación Media Superior Español (MADEMS Español). Profesora de TC Asociada C (SIJA) en el CCH Naucalpan. Directora de *Poética*, revista de divulgación de las Ciencias y las Humanidades. Colaboradora en el Diplomado en Investigación en Comunicación de la FES Acatlán.
irianagm@yahoo.com

Iriana González Mercado



Muerta y vida, *Gustav Klimt*. 1908-1910.

Eros y Tánatos, amor y muerte, dos conceptos divergentes que evocan lo más sensible de los seres humanos, *Eros y Tánatos* es un libro lleno de sorpresas, de misterio y de impresionantes relatos que aluden a tiempos y espacios propios. Los nueve cuentos que conforman esta obra son nuestras historias, estas narraciones no son ajenas a la experiencia de uno mismo, nos las apropiamos y las hacemos nuestras, encontramos puntos de unión a nuestras realidades, porque la línea delgada entre la ficción y la realidad aquí es imperceptible, ya lo escribía María Isabel Hernández Guerra en el prólogo de esta obra: "En las obras abiertamente de ficción, en las biografías noveladas, por ejemplo, surgen detalles que nos hacen pensar ¿esto no puede ser cierto!, cuando sospechamos que el autor se ha dejado llevar por su imaginación". En los cuentos de *Eros y Tánatos* nos pasa lo contrario, la sensación de veracidad es tal que nos lleva a pensar ¿esto no puede ser inventado!, aunque sin duda lo sea.

Pues no debemos olvidar que literatura es ficción, pues de qué otra manera podemos acceder a otros mundos posibles, ideales y fantásticos, sino es por medio de las transfiguraciones del lenguaje que las obras literarias nos ofrecen. Rafael Fernández Flores crea nueve relatos que imitan episodios cotidianos de la vida, marcados por el amor, el deseo, la ausencia y la muerte. Porque al final la literatura es imitación por el lenguaje como bien afirmaba Todorov. (Todorov, 1967: 354).

Pero cabe notar que todo lo que es literario no es absolutamente ficcional, pensemos en cada uno de estos relatos, todos toman elementos de la realidad para emocionar, conmover, sorprender, y divertir. Y es que en *Eros y Tánatos*, a pesar de la imaginación que el autor deposita en cada historia, encontramos también ingredientes fundamentales de nuestras vidas, nuestras preocupaciones, nuestros deseos, de nuestra realidad.

Descubramos aquellas preguntas que reflexionan en torno a esta serie de cuentos que Rafael Fernández, descubre al lector: ¿Qué hecho desconocido mantiene a una mujer encantadora ligada al hombre que la pinta en un cuadro?, ¿están exentos de los riesgos del amor, quienes se ocupan de curarnos del



La joven, Gustav Klimt, 1912-1913.

sufrimiento que nos causa?, ¿amarán las mujeres del futuro de la misma manera que las del presente?, ¿es posible que alguien regrese del más allá para disfrutar nuevamente la relación sexual con el objeto de su amor?, ¿es la muerte tan especial, en México, que nos pela los dientes?, ¿cuáles son los últimos pensamientos amorosos de un hombre centenario en el lecho de su muerte?, ¿puede el mejor ajedrecista del mundo rescatar a una mujer de la maldición de ser bella?, ¿qué secreta necesidad hace a un viejo asistir todas las noches a una funeraria en busca de personas para conversar?, ¿cuáles son los límites del deseo a una estrella de rock?

Todas ellas, cuestionamientos directos que nos invitan a la reflexión, pero también a la evocación de episodios transcurridos en nuestro haber, en donde el amor y la muerte no se contraponen, se entrelazan para generar pulsiones que sólo el ser humano puede descubrir, pues nuestra existencia transcurre en una constante lucha entre el amor y la muerte.

Y es aquí donde el autor de *Eros y Tánatos* encuentra su cualidad más notoria, aquella característica que lo distingue y lo adjectiva como un escritor elocuente con un fuerza expresiva que une, a través del lenguaje, dos conceptos contrarios, diversos y rivales: amor y muerte.

En la literatura, la realidad va más allá de lo real palpable, es, en la mayoría de los casos, la imaginación y la especulación los ingredientes para dar vida a un mundo narrado, por eso, el escritor más realista es el que supera y minimiza todo empirismo y toda percepción de los sentidos en provecho de una ficción. Si es cierto que el arte narrativo brota de la realidad, lo fascinante será descubrir cómo pasa esa realidad a la obra artística, con la lectura de *Eros y Tánatos*, el lector lo entenderá.

Las personas estamos atravesadas por el lenguaje, la cultura y sus diferentes producciones, en estas historias, el instinto se pierde, queda desdibujado porque tiene que ver con lo natural, lo biológico y, en cierto sentido, con lo científico, elemento fundamental en la vida de este autor; pero, sin duda, los humanos somos seres sumamente complejos y sólo desde una perspectiva biológica no es suficiente el abordaje, por eso existe el arte, la literatura y libros como el de Rafael Fernández Flores, en donde se construyen personajes peculiares que tienen que ver con la vida, la sexualidad, con Eros; pero también con Tánatos. Nuevamente amor y muerte.

En estas nueve historias nos percatamos de dos fuerzas, la primera empuja a los personajes hacia la vida, la supervivencia, el amor; el deseo, la sexualidad y la locura; la segunda, quizá la de mayor intensidad, pero muy similar a la primera, los impulsa al sufrimiento, al dolor, a la autodestrucción, a la muerte. ¿Quién gana la batalla?, esperemos que sea el lector quien lo decida. ©

Poiética. Docencia, Investigación y Extensión,
Nueva época, Número 9, se terminó de
imprimir en abril de 2017 en Gráficas
Mateos, Tajín 184, Col. Narvarte, México D.F.
Se imprimieron 500 ejemplares.



Obra: Carlos M. Márquez González

